



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**

**Silvestre Paradox: la heterogénea modernización de  
América Latina en las crónicas tempranas desde  
México del escritor guatemalteco Arqueles Vela**

**TESIS**

Que para obtener el título de

**LICENCIADO EN ESTUDIOS  
LATINOAMERICANOS**

**P R E S E N T A**

**OMAR CASTRO GUADARRAMA**

**DIRECTORA DE TESIS**

**DRA. YANNA CELINA HADATTY MORA**



**Ciudad Universitaria, Cd. Mx., 2022**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## La delgada línea de terminar

Terminé de escribir esta tesis hace mucho tiempo. En el proceso, aprendí que la línea de terminar es delgada, pues no radica en el fin del texto en sí, sino en la finalización del proceso personal. En mi caso, fue agradecer a quienes estuvieron presentes en este tiempo.

A mis padres, Ernesto y Naty, que gracias a ellos he logrado más de lo que me hubiera imaginado.

Gracias, Yanna. Por todo el tiempo que guiaste esta tesis.

A Thalia Herrera, como lo escribió en su tesis por ser “la coincidencia más chida que me trajo Pito Pérez” y por guiarme más que nadie en la vida académica y más aún en cada instante que pase dentro y fuera de la universidad.

A Miguel y Arlene, porque la universidad hubiera sido muy distinta sin ustedes; crecer juntos ha sido un placer.

A Mario, Yael y Chema por ser tan buenos amigos en los últimos años; al primero por ser un gran compañero, al segundo por crecer conmigo y al último por nunca dejarme solo. Saben que donde quiera que estén ahí estamos, subidos en un full a 20 km/hr o en alguna fiesta.

A todos los miembros de los Lobos, por cada victoria y derrota festejadas. Gracias a los días de hidratación y, principalmente, por mostrarme que la valía de los lugares viene de la gente con la que convives. Gracias por enseñarme a querer de nuevo a Tultitlán.

A Itzel, por el tiempo vivido y por enseñarme que la vida no me odia.

A Mario Maya, por mostrarme que la vida está llena de instantes creativos. Vielen Dank.

A Naomi por acompañarme en la última parte de este camino y mostrarme que la vida puede ser maravillosa en cualquier instante. Espero pasarlos contigo.

—Espero no olvidar a nadie, y si sucedió, los llevo conmigo en otras formas—

—“Gracias a todo el que creyó en mí desde el primer día”—

## Índice

Introducción. La silvestre y paradójica modernidad de América latina en las crónicas de Arqueles Vela .....	1
Capítulo I. El periodismo moderno: el periódico, <i>el reporter</i> y los <i>magazines</i> . .....	4
El periodista y el <i>reporter</i> : entre dos siglos.....	8
El periodismo moderno en América Latina .....	9
El magazine y sus formas: <i>El Universal Ilustrado</i> .....	12
Capítulo II. Los intelectuales de la Revolución a Centroamérica: un viaje con boleto redondo de 1920 a 1924.....	18
Un enemigo en común: Centroamérica y México contra los Estados Unidos.....	19
Los novecientosveintistas en diálogo con la Revolución mexicana .....	28
Capítulo III. Guatemala en <i>El Universal Ilustrado</i> .....	34
Una idea sobre la nación guatemalteca en México .....	36
La publicidad: un vínculo económico México-Guatemala.....	40
Literatura, arte y cultura: la Generación del 20 en <i>El Universal Ilustrado</i> . .....	44
ANEXOS .....	52
Anunciantes .....	52
Poetas de Guatemala .....	55
Capítulo IV. El descubrimiento de la América: Arqueles Vela, la crónica y el conflicto moderno. ....	68
Las dos caras en el semanario: Arqueles Vela y Silvestre Paradox.....	69
Una ruptura de época: la crónica modernista.....	72
Ruptura de Arqueles Vela con la Generación del 20 .....	75
La crónica el género eje: una vista cinematográfica de principios del siglo XX.....	78
Una crónica de la predicción: el conflicto moderno entre América Latina y Estados Unidos en el ring de box.....	89
EL DESCUBRIMIENTO DE LA AMERICA.....	108
Conclusión. Una vida en el periodismo .....	110
Bibliografía.....	116
Fuentes primarias .....	116
Fuentes secundarias: .....	117

## **Introducción. La silvestre y paradójica modernidad de América latina en las crónicas de Arqueles Vela**

Tanto en momentos difíciles como en los más alegres, Arqueles Vela ha estado conmigo, a veces siento como si lo hubiera conocido. Estando en los pasillos de la Escuela Normal Superior de México, encontré un salón que llevaba el nombre del guatemalteco. Entre los jóvenes y profesores normalistas había una especie de aura que deambulaba por todo el predio, de aquel director que tantos años luchó por la educación normal. Desde entonces, su nombre resuena más en mí. Quizás la vida me llevó por esa escuela a las afueras del metro Rosario para enseñarme el principio del camino que me llevaría a escribir esta tesis.

El presente trabajo consistió en la investigación de la obra periodística de Arqueles Vela y su seudónimo, una faceta poco conocida del guatemalteco en la que encontramos grandes hallazgos para entender mejor su conformación como escritor. Esta disertación se construyó bajo el cobijo de una búsqueda documental exhaustiva y, en muchas ocasiones, ausente o mutilada. Entre la soledad y los acervos de la Hemeroteca Nacional, la Hemeroteca Lerdo de Tejada, el acervo del diario *El Universal* y la Hemeroteca de la Filmoteca de la UNAM y de la Facultad de Filosofía y Letras, logré hallar casi la totalidad de las crónicas de Vela escritas bajo su seudónimo “Silvestre Paradox”.

El objetivo principal de esta tesis fue relacionar dialécticamente al guatemalteco con su contexto, es decir, se procuró explicar cómo lo social influyó en su formación y cómo Vela influyó en lo social. Para ello, los capítulos fueron pensados a partir de los diferentes contextos sociohistóricos, culturales y económicos por los que transitó Vela, para hilar cada uno con su formación y entender su camino intelectual en las oficinas del semanario.

En el primer capítulo “El periodismo moderno: el periódico, el *reporter* y los *magazines*”, estudio el desarrollo de la industria periodística desde el siglo XIX hasta principios del siglo XX, enfocándome en la renovación de los cuerpos editoriales y la importancia del periodismo moderno en la vida pública. Me centro en el avance de la industria periodística en América Latina, y enfatizo en el desarrollo de las revistas como productoras de sentidos, símbolos y relaciones. Para el caso específico de Vela, tomé a *El Universal Ilustrado* y su proyecto encabezado por el editor Carlos Noriega Hope, pues dentro

de sus páginas, el guatemalteco logró articular un discurso propio y profesionalizar su escritura.

En el segundo capítulo, titulado “Los intelectuales de la Revolución a Centroamérica: un viaje con boleto redondo de 1920 a 1924”, una de las principales consideraciones fue retomar la Revolución Mexicana no sólo como un cambio político y militar, sino como un movimiento cultural con su propia dinámica y como potencial movilizador de la cultura popular, la literatura, la educación, las artes plásticas, la música y el cine; así como agente transformador de las formas de interacción cotidianas de los mexicanos.

En este mismo capítulo, consideré el auge de la Generación del 20 en Guatemala y su afrenta contra el régimen dictatorial de Manuel Estrada Cabrera. Este grupo de jóvenes buscó una renovación del panorama sociopolítico y cultural guatemalteco, considerando a México como un referente político y cultural para lograr este cambio. Además, estudié la relación y buenas intenciones de los gobiernos de Carranza y de Obregón para dar asilo y hospedaje a los estudiantes, exiliados y perseguidos políticos del continente. Con ello se destacó la relación con los intelectuales mexicanos y los residentes centroamericanos en el país y, en el caso de la Generación del 20, resalto la relación con los ideales de José Vasconcelos y su filiación con su proyecto educativo.

Posteriormente en el tercer capítulo “Guatemala en *El Universal Ilustrado*”, hilo estos contextos con el estudio de un número especial dedicado a la “hermana república de Guatemala” de *El Universal Ilustrado*, el jueves 19 de mayo de 1934. Me concentro en el análisis de la producción editorial e industrial del número, la influencia de la Revolución mexicana, el intercambio político y económico entre México y Guatemala y analizo las preferencias estéticas de la Generación del 20, además rescato la sección de poesía del número donde escriben autores como David Vela, Luz Valle, Laura Rubio de Robles, Carlos Wylde Ospina, Alfonso Herrera, Rafael Arévalo Martínez, Porfirio Barba-Jacob, Alberto Velázquez. En este número especial, recalco el análisis de los intelectuales mexicanos de la obra de los guatemaltecos de vanguardia como los artistas plásticos Rafael Yela Günther y Carlos Mérida, así como del escritor Arqueles Vela.

Finalmente, el último capítulo de la tesis, “El descubrimiento de la América: Arqueles Vela, la crónica y el conflicto moderno”, cierra con la interpretación de la obra de Vela y la

influencia de los contextos en su escritura. Reflexiono sobre la migración y el paso por México del guatemalteco en relación con el cambio en su visión estética, política y cotidiana, dejando de lado un sentimiento nacionalista por Guatemala para transformar sus ideales hacia el cosmopolitismo y la hermandad latinoamericana.

En este apartado comparo varias crónicas escritas por Vela y su seudónimo Silvestre Paradox, observamos sus intereses por los cambios y las paradojas de la modernidad. Dentro de todo el *corpus* revisado, analizo una de las crónicas más interesantes escritas por Paradox titulada “El descubrimiento de la América”, en ella el cronista se muestra como un defensor de la soberanía latinoamericana, pues expresa su desagrado por las políticas intervencionistas estadounidenses y se muestra como un periodista creativo y comprometido con el cambio social del continente.

En resumen, a través de esta tesis pretendo reconstruir el camino intelectual que Arqueles Vela recorrió en México durante la década del siglo XX, y considero al seudónimo como un nuevo objeto de estudio en la obra y trayectoria como escritor del guatemalteco, con el objetivo de relacionar dialécticamente al guatemalteco con su entorno social, político y cultural.

## Capítulo I. El periodismo moderno: el periódico, *el reporter* y los *magazines*

En este capítulo nos adentraremos a la historia de la prensa en el siglo XIX y principios del siglo XX. Se hará un recorrido en torno a las transformaciones del periodista, lo periodístico y el periodismo en América Latina<sup>1</sup>. Qué papel tuvo dentro del sistema capitalista global, y su influencia en la esfera pública y política, junto con su relación prensa-poder.

La vida periodística de Arqueles Vela es una de las facetas más apasionantes en su formación como escritor, el amor que tenía al periódico y la redacción sólo podría ser equiparable con el que tuvo hacia la Escuela Normal Superior de México. Desde el periodismo, Vela articuló su forma de escritura, diversificó los temas y amplió sus redes intelectuales. Uno de sus primeros trabajos en el periodismo fue en el semanario cultural *El Universal Ilustrado*, donde fue secretario de redacción, y también en la década de 1920 escribió en *Revista de Revistas*, el semanario cultural del diario *El Excelsior*.

Durante el siglo XIX, la prensa estaba supeditada a los intereses de los Estados, ya que era una industria dependiente económicamente. Es decir que, como medio de comunicación masivo, era una herramienta utilizada por las élites ilustradas para mostrar su poderío político. A finales del siglo, la prensa logró cambiar esta situación al convertirse en una industria fuerte e independiente, influida por el periodismo norteamericano y europeo.

### Prensa en el siglo XIX

La prensa fue una pieza clave en los proyectos de modernización social y política en el siglo XIX<sup>2</sup>. En primer lugar, fue consciente de su papel en la difusión de ideas políticas, culturales, religiosas. En segundo lugar, propició la articulación de nuevas sociabilidades entre personas con ideas afines.

---

<sup>1</sup>Serna, Ana "Periodismo, Estado y opinión pública en los inicios de los años veinte (1919-1924)" en *Secuencia. Revista de Historia y Ciencias Sociales*, N°68. Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. México, 2007, p. 61: "un periodista es la persona que compone, escribe o edita un periódico, que tiene por oficio escribir en periódicos. Lo periodístico se refiere a un hecho que merece ser publicado por su actualidad e interés. El periodismo también se define como la práctica de recolectar y publicar información de actualidad, relativa especialmente a hechos de interés colectivo."

<sup>2</sup> Sabato, Hilda. "Nuevos espacios de formación y actuación intelectual: prensa, asociaciones, esfera pública" en *Historia de los intelectuales en América Latina Vol I*. Editorial Katz. 2008, p. 394.

Los públicos de estas publicaciones eran específicos, es decir, algunas estaban dirigidas a los hombres (principalmente las enfocadas en la política y lo cultural), otras a las mujeres (encaminadas sobre el ideal de cómo debería vestir o ser una mujer casada) y algunas al público en general (artículos relacionados con fiestas, hallazgos, noticias internacionales y eventos relevantes en la esfera pública)<sup>3</sup>.

Por otro lado, uno de los principales objetivos del periodismo latinoamericano fue educar o, mejor dicho, aleccionar a las élites bajo la idea romántica del nacionalismo, por ello, la opinión de los redactores se basaba en mostrar y difundir lúdicamente este sentimiento<sup>4</sup>. La prensa fue una pieza clave en la construcción de los nuevos estados latinoamericanos y en el reforzamiento social de los mismos<sup>5</sup>.

El clima de época y los nuevos espacios creados por el periodismo incentivaron la formación de nuevas asociaciones intelectuales e ilustradas encargadas de expandir los valores y prácticas de civilidad y vida cívica<sup>6</sup>. Esto significó que las élites tomaran control de los espacios de la prensa y se pusieran a la cabeza del nuevo orden social. Esta misma situación provocó que, tanto los redactores como los directores de las publicaciones periódicas, formaran parte de estos grupos privilegiados, lo que generó un perfil faccioso en el nicho laboral. En la esfera pública, ser parte de un periódico era sinónimo de estar ligado a la política, ya sea como funcionario público o como escritor simpatizante con el régimen estatal:

Antaño, el periodismo era, puede afirmarse, o bien una especie de sport a que se dedicaban escritores políticos, o bien un procedimiento más o menos directo para obtener una posición oficial; o era un entretenimiento como acontecía con revistas literarias, algunas de ellas notabilísimas, que dieron fama y renombre a varios escritores mexicanos. Mas el periodismo, en aquellos tiempos, no era un negocio ni una industria independiente, sino subordinado a otros. Generalmente, el dueño de una

---

<sup>3</sup> Mejías, Almudena y Alicia Arias. "La prensa del siglo XIX como medio de difusión de la literatura hispanoamericana" en *Revista General de Información y Documentación*, Vol.8. Universidad Complutense de Madrid. Madrid, 1998, pp. 241-243.

<sup>4</sup> *Ibid.*, p.243: La opinión del periodista, o de la persona que escribía una crónica o redactaba un artículo, era algo intrínseco al desempeño de la profesión, y esto era así porque desde el momento en que cualquier publicación tiene como divisa la "Educación" de los lectores, esta "Educación" conduce, inevitablemente, a la formación de opinión entre los mismos.

<sup>5</sup> Sabato, *op. cit.*, p. 394.

<sup>6</sup> *Ibid.*, p. 389.

imprensa hacía un periódico, para ocupar en tarea secundaria sus máquinas y obtener más provecho de ellas.<sup>7</sup>

En esta época, para los escritores el periodismo era una actividad extra en su vida privada que les brindaba reconocimiento público y político, ningún colaborador vivía de escribir. Al pertenecer los editores y directores al nicho político, no existía rigor editorial ni autonomía frente a los poderes estatales: “Los periodistas de antaño, en su generalidad, vivían a expensas de la política, no del periódico. La historia era la misma y todos la tenemos todavía presente”<sup>8</sup>. El poderío mediático de la prensa estaba sesgado por las instituciones, lo que constituyó un atentado contra la libertad de expresión. Como consecuencia de esta práctica se perdió la originalidad y contrapunto por parte de los periodistas.

Gran parte de las publicaciones periódicas del siglo XIX eran de corta duración y con muy poca distribución. Aquellas que lograban permanecer más tiempo en la esfera pública estaban financiadas por las instituciones públicas para promocionar sus ideales, o para atacar a otros servidores públicos<sup>9</sup>.

Los lectores de periódico formaban parte letrada de la población, aún el analfabetismo era muy alto y el acceso a la educación era muy bajo en América Latina. Además, el precio de un ejemplar se encarecía por los costos de la producción, la dependencia de los insumos y los pocos avances tecnológicos. Los diarios y las revistas culturales fueron, en buena parte, medios de divulgación para una élite intelectual, con el fin de difundir el desarrollo tecnológico, la modernización del país y las novedades del extranjero.

Sin embargo, a pesar de las limitantes que representó la dependencia económica y el atraso tecnológico, la prensa se transformó hacia finales del siglo XIX, la cual se tradujo en: una creciente tecnificación de los procesos de producción, una organización empresarial más moderna y, finalmente, la articulación más estrecha con un mercado en consolidación<sup>10</sup>.

---

<sup>7</sup> “El periodismo moderno. Cómo se hacen los periódicos diarios” en *El Mundo Ilustrado*. 3 de enero de 1904, p. 36.

<sup>8</sup> *Ibid.*, p. 33.

<sup>9</sup> Zigomar, “Cómo ha evolucionado en México el periodista”, en *El Universal Ilustrado*, 250, 16 de febrero de 1922, p. 34: “Los periódicos diarios formados con elementos tipográficos escasos solían echar a la calle unos cuantos cientos de ejemplares mal impresos, sin información, sin más lectura que una sarta de artículos contra el Gobierno, hasta que se hacían periódicos del Gobierno y los ataques se convertían en loas; y tal o cual párrafo insidioso contra un político, un comerciante o una gente de teatro.”

<sup>10</sup> Sabato, *op. cit.*, p.399.

Además, la prensa española del siglo XIX no sólo se basó en la política, sino que también tuvo interés particular por la literatura en América<sup>11</sup>. Esto atrajo a los empresarios americanos, quienes comenzaron a fundar revistas con un tono más ligero que los periódicos, donde se incluían textos literarios, de entretenimiento con crucigramas, charadas, información social y política con un tono menos profundo, y promovieron la diversidad de los redactores, en estos años encontramos huellas de escritores uruguayos, paraguayos, chilenos, ecuatorianos y europeos<sup>12</sup>.

En este siglo, la prensa fue fundamental en los Estados latinoamericanos por la difusión, ya no sólo de la identidad nacional. Por ejemplo, en México se informó a la población de la guerra de Reforma y de la intervención francesa, de las noticias internacionales y la apertura del continente americano con Europa. El periódico fue un medio de difusión importante tanto de la esfera política como de la vida pública y privada de los habitantes.

Hacia finales del siglo XIX, las condiciones sociopolíticas y económicas del continente eran propicias para transformar el periodismo industrial en una empresa sostenible<sup>13</sup>. Ante la incapacidad de abarcar la demanda de los lectores, los periódicos abrieron sus puertas a más colaboradores, tanto en materia creativa como administrativa, ya no sólo a políticos o redactores afines al gobierno, sino que también representó una oportunidad real para los escritores y empresarios locales. Con los años, las oficinas periodísticas se convirtieron en espacios propicios más amplios, plurales y críticos.

---

<sup>11</sup> Mejías y Arias, *op. cit.*, pp. 250-256. “En 1893, *La Unión Iberoamericana* seguía fiel a su principio de ser portadora de la voz de América. Otra publicación importante que nació para conmemorar el acontecimiento del Cuarto Centenario fue la revista *España y América*. Esta revista fue fundada en 1892 por Fernando del Toro y Saldaña, y se define como revista de Bellas Artes, Ciencias y Literatura. [...] Junto a Rubén Darío, conocido internacionalmente, [en la revista *El Álbum de Madrid*] encontramos las aportaciones de los mexicanos Salvador Díaz Mirón y Manuel Gutiérrez Nájera, del guatemalteco Enrique Gómez Carrillo, del boliviano Ricardo Jaimes Freire, del chileno Mariano Latorre y Castillo, del uruguayo Álvaro Armando Vasseur, que firmaba con el pseudónimo de Américo Llanos, del famoso argentino Leopoldo Lugones, del venezolano Miguel Eduardo Pardo, de los mexicanos Bonifacio Pérez Rioja y Luis Salcedo, entre lo más importantes.”

<sup>12</sup> *Ibid.*, pp. 245-246.

<sup>13</sup> Navarrete, Laura. *Excelsior en la vida nacional*. Universidad Nacional Autónoma de México. México, 2007, p. 45.

## El periodista y el *reporter*: entre dos siglos

El desarrollo tecnológico en Europa y Estados Unidos fue el resultado de un proceso histórico y cultural, donde el materialismo se contrapuso a las ideas románticas y se instauró el ideal de una sociedad moderna<sup>14</sup>. Por ello, podemos afirmar que la ola tecnológica e ideológica impactó de forma significativa al periodismo y a la vida pública en general, fue así como a mediados del siglo XIX en estos países se impulsó la industrialización de la prensa, trayendo consigo un cambio de paradigma, es decir, ya no se le veía como un medio sólo informativo y operado por intereses políticos, sino como una empresa rentable.

Gracias a estas libertades económicas, los cuerpos de redacción fueron cada vez más amplios, se incorporaron nuevos intelectuales, inaugurando una nueva época en el periodismo, llena de jóvenes creativos y ávidos por la crítica de la sociedad. Navarrete hace referencia a este avance de la prensa como negocio:

En el intersticio del siglo XIX y el XX. La prensa como negocio se había desarrollado en los Estados Unidos desde mediados del siglo XIX y para finales de este era toda una realidad. A tal grado había crecido que existían ya grandes cadenas periodísticas, agencias de noticias, con corresponsables en las principales ciudades del mundo, y agencias de servicios fotográficos cuya penetración en los mercados de América Latina y Europa empezaba a sentir a finales de la centuria<sup>15</sup>.

Debido a estos cambios, surgió la necesidad de modificar y crear nuevas formas para atraer a más públicos, puesto que el interés económico necesitaba a más lectores y un nuevo modelo de publicidad. Una de las figuras principales que surgieron con este afán de ampliar el mercado fue el *reporter*, un escritor que se destacó por su forma de escritura y por su acercamiento casi inmediato a los acontecimientos cotidianos, además de que se contrapuso a la figura de los redactores de antaño, como lo menciona la autora:

Los redactores de antaño eran, por lo común, personas que se preciaban de manejar el idioma con toda corrección, que meditaban durante mucho tiempo sus artículos; que pasaban horas y horas sentados frente a su mesa de trabajo, siempre desordenada,

---

<sup>14</sup> Gallo, Rubén. *Máquinas de vanguardia*. Editorial Sexto Piso. México, 2014. p. 33: “Las innovaciones tecnológicas no surgen de la nada; son la culminación de un proceso histórico y cultural [...]. Entre 1800 y 1900, mientras Europa estaba cada vez más industrializada, los intelectuales se comenzaron a alejar de las preocupaciones metafísicas del romanticismo y se acercaron a la estética materialista de la sociedad.”

<sup>15</sup> Navarrete, *op. cit.*, pp. 46-47.

llena de papeles, con sendos manchones de tinta, y en la que se veía un tintero desbordante, una pluma, las consabidas tijeras y el tarro del engrudo.<sup>16</sup>

En sus reportajes, el *reporter* escribió sobre la vida diaria y los acontecimientos relevantes de viva voz, es decir, se encargaba de estar cerca de los hechos para realizar el reportaje. A su vez, era un personaje con un espíritu aventurero, observador y activo que siempre estaba en el momento oportuno para hacer la nota, era capaz de navegar en las distintas formas de escritura: la crónica, el testimonio, la nota periodística. Al escribir utilizaba un lenguaje atractivo e impactante con el fin de envolver a sus lectores, lo que generaba más dinero<sup>17</sup>.

Para el mercado periodístico, el reportaje atraía a más lectores que otros géneros, por ello ocupó el mejor espacio de la edición. Sin embargo, el *reporter*, como periodista, asumió las reglas del estilo estadounidense y pasó al anonimato. Por esta tradición, la dirección asumía la autoría y responsabilidad por estos escritos<sup>18</sup>. El *reporter* y el reportaje tomaron una gran injerencia en la vida pública, los lectores buscaban sus escritos y se enganchaban con ellos, se formó un nicho de mercado.

Estas nuevas formas de hacer periodismo abrieron el paso para que más escritores se insertaran dentro del medio, la innovación del tratamiento noticioso atrajo a más lectores y conformó nuevas culturas lectoras. Estos elementos dieron paso a una transformación de la prensa en el siglo XX.

## **El periodismo moderno en América Latina**

En América Latina, la renovación del periodismo y de su industria llegó en la última parte del siglo XIX y, principalmente, se desarrolló en las primeras décadas del XX; en ese tiempo, se crearon diversas publicaciones modernas ya constituidas como empresas de la información<sup>19</sup>, algunas aún persisten hoy en día. Ejemplos, nota a pie.

---

<sup>16</sup> *Ibid.*, p. 38.

<sup>17</sup> Hadatty, Yanna. *Prensa y literatura para la revolución. La novela semanal de El Universal Ilustrado*. Instituto de Investigaciones Filológicas/El Universal. México, 2016, p. 84: “[El repórter] Escritor de todos los géneros en un periódico, quien se ocupa lo mismo de la crónica teatral que publica bajo su firma, que de hacer los editoriales o notas políticas sin rubricarlos.”

<sup>18</sup> Navarrete, *op. cit.*, pp.75-77.

<sup>19</sup> Mateo, Ángeles. “Crónica y fin de siglo en Hispanoamérica (del siglo XIX al XXI)” en *Revista Chilena de Literatura*, N°59. Universidad de Chile. Chile, p.16: “La prensa en América Latina durante principios del siglo

Este cambio de paradigma permitió que la relación de la prensa con el poder se transformara y nuevos sujetos entraron e influyeron en las dinámicas de la industria: el consumidor, el anunciante, el dueño, el editor y los demás empleados de la edición, así como el Estado<sup>20</sup>.

El periodismo se convirtió en el vocero del avance de la modernidad en el continente americano, con ello todo lo moderno se convertía en noticia y, al contrario, lo que no era moderno no tenía cabida para la edición<sup>21</sup>. Las nuevas temáticas marcaban las directrices editoriales: el progreso de las grandes ciudades latinoamericanas, europeas y estadounidenses, los cambios de los hombres y mujeres modernos, el desarrollo de nuevas tecnologías.

El avance capitalista, mediante la publicidad, provocó una renovación en el periodismo, se refrescó la imagen de las publicaciones, y se modernizaron los medios de producción: se limitó el uso de grabados en madera y se prefirió la fotografía para ilustrar las publicaciones, llegaron nuevas rotativas que aumentaron la producción y abarataron el proceso, se usaron los nuevos tipos de papeles y tintas.

Por otro lado, los ideales del periódico ya no buscaban educar a sus lectores, sino que, a ojos de los editores y dueños, se convirtieron en consumidores. Esto conllevó dos aspectos fundamentales: el lector elegía y seleccionaba el contenido de su preferencia de cualquier periódico; los editores y redactores se adaptaron a esta situación y crearon contenido de acuerdo con el gusto de sus lectores. Con lo cual, la redacción se convirtió en una relación Redactor—Lector donde ambos sujetos influían en las temáticas publicadas en los periódicos, y ya no en la relación Estado—Prensa.

Los editores se constituyeron como los nuevos detentadores del poder mediático, bajo la lógica de empresarios y con un producto de impacto social. Esta nueva dialéctica provocó que los editores tuvieran más cuidado a la hora de elegir noticias, artículos, crónicas y juegos

---

XX tuvo un importante desarrollo, en este momento surgieron periódicos como *La Razón* (1905) en Buenos Aires, *El Mercurio* (1900) y *Últimas noticias* (1902) en Santiago de Chile, *El Imparcial* (1896) y *El Universal* (1916) en México, *El Día* (1886) en Montevideo, *La Prensa* (1993) en Lima, *El Universal* (1909) en Caracas y *El Tiempo* (1911) en Bogotá.”

<sup>20</sup> Navarrete, *op. cit.*, p. 93.

<sup>21</sup> Hadatty, *op. cit.* 2016, p. 58.

que aparecían en las publicaciones periódicas; se hizo una renovación de los cuerpos editoriales y de los géneros periodísticos: la nota informativa, la entrevista y el reportaje tuvieron un mejor espacio en la edición, ocupaban las primeras páginas y eran anunciadas desde la portada<sup>22</sup>.

En el continente se avanzó con la alfabetización de la población para que un mayor público tuviera acceso a los medios escritos, por lo que se democratizó la información a partir de la lectura de las publicaciones periódicas. Se amplió el campo de trabajo y el periodismo dejó de ser un nicho laboral cerrado.

A pesar de la avanzada del alfabetismo y educación, no fue suficiente para llegar al total de la población en América Latina. Si bien es cierto que los públicos se ampliaron y diversificaron, la mayor parte de lectores de los periódicos seguían siendo parte de las élites ilustradas, de perfiles clasemedieros, intelectuales, militares y políticos. Quienes desde años anteriores ya conocían el movimiento de la prensa y continuó su influencia sobre ella.

En el caso mexicano, el presidente Álvaro Obregón aprovechó estas alianzas para impulsar sus campañas y demeritar las de sus oponentes. El quehacer político se convirtió en una batalla mediática dentro de las publicaciones periódicas. En América Latina, no hubo gran distancia entre lo militar y lo político con el periodismo, sino que existieron alianzas y confrontaciones entre grupos por el control de los medios de comunicación, ya que, tanto sus lectores como sus redactores tenían una idea política formada y pertenecían a grupos con una identificación designada.

La prensa necesitó una renovación para adaptarse a los nuevos tiempos en América Latina. Una transformación que congeniara con los hombres modernos y se relacionara con los temas de interés en el mundo, donde los contenidos fuesen leídos aun con la premura de la modernidad. Fueron tiempos donde el periodismo tuvo que innovar sus formas, refrescar a sus redactores y brindarles más libertad creativa, un momento en el que buscar patrocinios y formar una comunidad de lectores determinaba el éxito de la publicación.

---

<sup>22</sup> Navarrete, *op. cit.*, p. 77.

## **El magazine y sus formas: *El Universal Ilustrado***

Las revistas ilustradas o *magazines* vivían de la inmediatez del presente y de la variedad de tópicos de la modernidad, el cosmopolitismo, de los eventos cotidianos locales e internacionales. En sus oficinas encontramos tanto a literatos como a políticos, encargados de formar un órgano de difusión con temáticas amenas, diversas y divertidas para un público más amplio. Gracias a su periodicidad (semanal, mensual o anual) los escritores tenían más tiempo para complementar y pulir sus escritos, lo que dio cabida a escritos de corte literario y periodístico por igual.

Las revistas culturales son un documento de suma importancia para el estudio de la historia de América Latina, “especialmente porque estos textos colectivos fueron un vehículo importante para la formación de instituciones y grupos artísticos que favorecieron la profesionalización de la literatura.”<sup>23</sup>. Hoy en día, las revistas son estudiadas para analizar las redes intelectuales y la formación de los escritores; se detallan sus materialidades y la evolución de la industria. Son objetos de estudio que se analizan con perspectivas más amplias y multidisciplinarias. Desde el siglo XIX se constituyen como una parte importante dentro de la historia del periodismo:

El nombre revista aparece en la prensa hacia la década de 1820 para designar, en términos generales, compendios de información relativos a un tema proveniente de la realidad nacional y extranjera, como política, religión o economía. En estas primeras realizaciones, cuya aparición era periódica —mensual o anual, sobre todo—, la revista poseía unidad discursiva, pues empleaba esquemas narrativos, descriptivos y argumentativos para hacer evaluaciones sobre la materia que se examinaba. En esta modalidad, más adelante fue posible encontrar revisiones de los mismos asuntos desde un punto de vista histórico, lo que provocó que la revista se abriera a largos relatos retrospectivos, lo cual la invistió de enorme valor<sup>24</sup>.

Los periódicos crearon sus propias revistas con el objetivo de publicar otro tipo de contenido orientado hacia la literatura, lo espectacular, las ciudades. Puesto que los editores

---

<sup>23</sup> Fernanda Beigel, “Las revistas culturales como documentos de la historia latinoamericana.” en *Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social*, N°20. Universidad de Zulia. Maracaibo, Venezuela. 2003, p. 106.

<sup>24</sup> Irma Gómez. “Los infinitos nombres de la crónica. Texto y formas autorreflexivas en el discurso cronístico decimonónico” en *Literatura y prensa periódica mexicana*. (Marco Antonio Chavarín e Yliana Rodríguez, coords.). Instituto de Investigaciones Filológicas. UNAM. México, 2017, p.49.

de las revistas ofrecieron espacios para las vanguardias o grupos literarios que se fundaron a principios del siglo XX.

Los *magazines* se convirtieron en sitios para que los literatos profesionalizaran su escritura. En estas publicaciones también adquirieron reconocimiento y daban a conocer sus obras: cuentos, partes de novelas, novelas completas, crónicas, ensayos, discusiones intelectuales, reseñas. Enfocándose en una reinterpretación de la vida cotidiana, de la vida burguesa y de la modernidad<sup>25</sup>. La revista fue un lugar donde la creación literaria encontró una comunión con el periodismo.

Leer una revista es una aventura guiada por el gusto del lector. Su naturaleza fragmentaria<sup>26</sup> permite que la lectura tenga distintos comienzos y/o finales, desde la portada o saltarse los contenidos, quien lee busca sus secciones preferidas o las columnas predilectas, identifica a sus escritores favoritos y mantiene una relación con ellos, compran la revista cada semana para leer sus escritos. Como publicación periódica se lee a contracorriente o en orden, es adorada o puede ser tirada para elegir otra revista. También puede ser leída desde una postura ideológica, la cual comulga o disiente del cuerpo editorial. Por otro lado, el lugar de lectura es muy variable, puede ser leída en el transporte, entre comidas, cuando hay un tiempo libre del trabajo, caminando y mientras se va de acompañante en un auto, la velocidad de la vida determina cuán rápido es leída.

El *magazine* “es una pieza fundamental en el procesamiento y divulgación de mensajes, la interconexión de sectores sociales y la canalización de nuevos proyectos que se ven obligados a negociar constantemente su lugar en la esfera pública.”<sup>27</sup> Con ello, el acceso a la información fue mayor, se democratizó la cultura para un sector más amplio de la población. Las revistas tienen una fuerte relación con la vida sociocultural, se dedican a narrar lo que sucede y se presentan las temáticas actuales, se escribe lo que se vive y también

---

<sup>25</sup> Mabel Moraña. “Revistas culturales y mediación letrada en América Latina” en *Otra Travesía*, N°1. Universidad de Pittsburgh. Estados Unidos de América, 2003, p.68.

<sup>26</sup> Gómez, *op. cit.*, p.53.

<sup>27</sup> *Ibid.*, p. 68.

lo que se podría vivir, una ahistoricidad que no se permite en los diarios, una publicación que tiene ficción y realidad<sup>28</sup>.

La prensa ilustrada en México se desarrolló durante el siglo XIX como heredera de la tradición francesa fundada por *Le Petit Journal*, donde los cuadros de costumbres y las láminas de tipos nacionales configuraron la iconografía del periodo<sup>29</sup>. En México, se fundaron distintos *magazines* y sus espacios fueron llenados con los escritos de una gran variedad de escritores latinoamericanos y europeos, surgió una comunidad cosmopolita en torno a estas publicaciones. Aunque, para esta tesis, las dos más importantes, y reconocidas por la academia actualmente, son *El Universal Ilustrado*<sup>30</sup>, distribuida por el periódico *El Universal*<sup>31</sup>; y *Revista de Revistas*, revista dependiente del diario *El Excélsior*. Navarrete nos hace una vista general sobre estas dos revistas:

A principios de los veinte, los magazines *El Universal Ilustrado* y *Revista de Revistas* representaban la vanguardia del periodismo cultural por lo novedoso y cosmopolita de sus contenidos y por el atinado manejo de su información gráfica (fotografías, caricaturas humorísticas e historietas). *El Universal Ilustrado* y *Revista de Revistas* se dirigían a toda la familia; se distinguían por hacer un recuento gráfico de la información de la semana; ponían énfasis en las notas culturales (de teatro, cine y literatura) a las que destinaban un buen número de páginas<sup>32</sup>.

---

<sup>28</sup> Rocca, "Por qué, para qué una revista (Sobre su naturaleza y su función en el campo cultural latinoamericano)" en *Hispanamérica*. N°99. Ediciones Hispanamérica. Estados Unidos, 2004, pp.3-5.

<sup>29</sup> Rodríguez, Yliana. "Las publicaciones ilustradas de fin de siglo y las prácticas lectoras: un acercamiento a la prensa visual" en *Literatura y prensa periódica mexicana*. (Marco Antonio e Yliana Rodríguez, coords.) Instituto de Investigaciones Filológicas. UNAM. México, 2017, pp. 199-200.

<sup>30</sup> Navarrete, *op. cit.*, p. 87. Algunas de ellas son *San-Ev-Ank* (1918) dirigida por Octavio G. Barreda; *México Moderno* (1920-1923), por Enrique González Martínez; *El Maestro* (1921-1923), por Enrique Monteverde y Agustín Loera y Chávez; *La Falange* (1922-1923), por Jaime Torres Bodet y Bernardo Ortiz de Montellano; Biblos. *Boletín de la Biblioteca Nacional* (1919) dirigido por Francisco Monterde, y *El Libro y el Pueblo* (1922), editado por la Secretaría de Educación Pública y dirigido por Gilberto Loyo.

<sup>31</sup> Hadatty, *op. cit.*, p. 41.: "El Universal es un diario —el decano de la prensa nacional en nuestros días— que surge en México después de la lucha armada revolucionaria. Fundado el 1° de octubre de 196 por Félix F. Palavicini —antes secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes de Venustiano Carranza, y diputado constituyente por el Distrito Federal— se le considera pionero de la prensa moderna mexicana por el uso de rotativas de altos tirajes —50 000 en una hora, afirma la primera edición— y el seguimiento del formato norteamericano del periodismo industrializado que implica la suscripción cablegráfica a agencias de noticias y de servicios fotográficos, corresponsalías en el extranjero, actualidad avalada en la tecnología de punta de su época."

<sup>32</sup> Navarrete, *op. cit.*, pp.99-101.

Tan sólo un año después de la fundación del periódico de *El Universal* por Félix F. Palavicini, en 1927 se funda el semanario *El Universal Ilustrado*<sup>33</sup>, el cual fue un suplemento cultural del diario y se publicó cada jueves hasta 1940. A esta revista ilustrada se le considera un semanario vanguardista en el periodismo moderno, ya que incorpora las novedades, el cosmopolitismo, el crecimiento de las ciudades y aborda estas temáticas con los textos originales y creativos de sus redactores jóvenes mexicanos y latinoamericanos y, como buena publicación ilustrada, en sus páginas encontramos una gran variedad de ilustraciones gráficas (fotos, dibujos, publicidad, caricaturas), dentro de la misma línea que constituye su nombre<sup>34</sup>.

Este *magazine* se planteó como publicación totalmente moderna, tanto por su elaboración industrial como por las temáticas que eran abordadas en los diferentes números. *El Universal Ilustrado* incorporó a una gran cantidad de caricaturistas y servicios de fotografía internacionales con el fin de ilustrar y acercar a sus lectores a un mundo moderno que se veía lejano. Era una revista dependiente de sus lectores y de la publicidad, por ello sus contenidos buscaban satisfacer a ambos públicos, así podemos encontrar que las portadas del semanario fueron unas de las más atractivas del momento, además de ser accesible para la población<sup>35</sup>.

De la mano de Carlos Noriega Hope (1896-1934)<sup>36</sup>, el semanario despegó su ideal de periodismo moderno. Desde 1920 hasta su muerte en 1934 fue editor de la publicación y visualizó al público como consumidores de bienes culturales<sup>37</sup>. Su proyecto más ambicioso fue La Novela Semanal, una sección publicada entre 1922 y 1925, donde se editaron novelas de escritores con trayectoria o sin ella, vale recordar que en esta sección se publicó en 1922

---

<sup>33</sup> *Ibid.*, p. 101: “*El Universal Ilustrado*, semanario artístico nacional fue una de las publicaciones más vanguardistas de los años veinte, resultó una innovación en México, aunque en el extranjero varios de los recursos utilizados, se aplicaron con anterioridad. Lo editaba la Compañía Periodística Nacional, a partir de 1927 y la dirigieron distintas personalidades: Carlos González Peña (1917-1918), Xavier Sorondo (de 1928-1919), María Luis Ross (1919-1920) y, a partir de marzo de 1920, Carlos Noriega Hope.”

<sup>34</sup> Hadatty, *op. cit.*, 2016, p. 42.

<sup>35</sup> *Ibid.*, pp.63-64: “La portada, única hoja en couché que en su primera época representa un retrato pintado o fotográfico del autor, en tinta ‘azul acero’, como tipificara Francisco Monterde, especialmente; se cotiza ya para enero de 1923, momento en que se pagaba de 40 a 60 pesos por el anuncio de la contraportada, y 40 por la cara interior de la contraportada y la solapa; (distinto que lo que ocurría con uno similar de la revista, cotizado en 22 pesos). habría que recordar que cada ejemplar de *El Universal Ilustrado* costaba 40 centavos, y que la circulación de la novela —a diferencia de las homónimas iberoamericanas— se realizaba sin costo adicional con la compra del ejemplar del semanario.”

<sup>36</sup> *Ibid.*, pp. 41-47.

<sup>37</sup> *Ibid.*, p. 16.

*La señorita etcétera* de Arqueles Vela, la cual le llevó al reconocimiento posterior de la crítica y que es considerada como la primera novela vanguardista en América Latina.

La renovación del campo cultural que trajo la Revolución Mexicana junto con la visión vanguardista y cosmopolita de Hope hicieron que el semanario se posicionara como una de las publicaciones vanguardistas del continente. Para lograr este objetivo, fue necesario renovar el cuerpo de escritores, para lo cual se convocó a jóvenes mexicanos y latinoamericanos, tanto de grupos tradicionales como vanguardistas.

En las oficinas de *El Universal Ilustrado* convergían círculos sociales afines o que tenían una disputa, es decir, se convirtió en un espacio heterogéneo que propiciaba el diálogo y la discusión en torno a los campos cultural, artístico, político y económico mexicanos y latinoamericanos. Entre sus páginas encontramos distintos géneros que ilustran estas disputas como la crónica, la encuesta y el ensayo criticando con acidez y humor a sus adversarios.

La empresa periodística de esta revista era a la “americana”, por lo cual se deslindaba lo cultural de la información en general. Además, la traducción ocupaba un lugar importante, tanto de textos ensayísticos como de creación literaria de autores ingleses franceses e italianos, esto ampliaba el matiz cosmopolita de la revista<sup>38</sup>.

Este semanario constituyó una nueva red intelectual, pues en ella se mezclaba la cultura popular, la vanguardia y la cultura de masas<sup>39</sup>. Se convirtió en una revista de carácter amplio, en la que confluyeron múltiples círculos sociales y con intereses sociopolíticos cambiantes. Entre sus redactores encontramos a Jacobo Dalevuelta (Fernando Ramírez de Aguilar), Júbilo (Guillermo Castillo), Ruffo (José Moreno Ruffo), Verduguillo (Rafael Solana Cinta), Juan del Sena (José D. Frías), Silvestre Paradox (Arqueles Vela), Francisco Zamora, Cube Bonifant (Antonia Bonifant López), Marco Aurelio Galindo,

El cosmopolitismo fue uno de los principales objetivos de Carlos Noriega Hope, donde a partir del semanario, el lector pudiera acercarse a lugares tan lejanos como Rusia o tan distintos como China, o con las maravillas industriales norteamericanas e inglesas, donde se pudiera apreciar las ciudades modernas, los avances científicos y el desarrollo del cine y

---

<sup>38</sup> Navarrete, *op. cit.*, p. 99

<sup>39</sup> Hadatty, *op. cit.*, 2016, pp. 93, 162.

el aeroplano, las nuevas vanguardias literarias europeas, sobre la moda y costumbres de las mujeres modernas. Era una publicación con vistas a un cambio temporal y perceptual de sus lectores, prácticamente ponía en sus manos la posibilidad de orientarse en la modernidad de los países europeos.

Como publicación periódica y productora de símbolos y sentidos, *El Universal Ilustrado* estaba consciente del momento histórico y fue una publicación que siempre vivió su presente apuntando hacia un futuro, una mirada bifocal que le permitió examinar acertadamente la realidad mexicana, latinoamericana y mundial. Además de la gran calidad de sus escritores que tenían un ímpetu intelectual y una gran curiosidad en las temáticas más contemporáneas, donde con el talento de sus plumas lograron cautivar a los lectores. Gracias a las libertades que existían, a su habilidad con las letras y al apoyo que le brindó el director, Arqueles Vela se desarrolló como periodista y escritor guatemalteco residente en México.

## Capítulo II. Los intelectuales de la Revolución a Centroamérica: un viaje con boleto redondo de 1920 a 1924

*Es la revolución que postula el cuestionamiento de la literatura por sí misma, del escritor por él mismo, de la escritura y del lenguaje por ellos mismos. Revolución que es, por definición, permanente y que no puede ser ilustrada sino como movimiento. Las letras latinoamericanas han asumido desde sus orígenes en la independencia (antes se puede hablar de literatura escrita en la América Latina, no de literatura latinoamericana) esa tradición de la ruptura...*

Emir Rodríguez Monegal “Tradición y Renovación”, p.145.

En este capítulo se analizará la presencia de los intelectuales mexicanos que cumplieron una función de propagandistas —literatos, periodistas, artistas, diplomáticos— encargados de difundir los ideales y proyectos de la Revolución Mexicana en América Latina como movimiento político y cultural<sup>40</sup>, enfocándonos principalmente en la relación con Centroamérica. Para lo cual se destacará el diálogo entre los intelectuales centroamericanos, especialmente la relación bilateral entre los integrantes de la Generación del 20 en Guatemala con dichos intelectuales mexicanos.

Históricamente por razones geográficas y culturales, México ha recibido a un gran número de individuos, familias y comunidades que han buscado refugio en sus tierras desde finales del siglo XIX y durante todo el siglo XX<sup>41</sup>. Exilios y migraciones que han dialogado con los intelectuales y artistas mexicanos, aportando valores a la vida social y cultural, a nivel individual como institucional.

---

<sup>40</sup> Hadatty, Mondragón y Lojero “Revolución intelectual, Revolución mexicana” en *La revolución intelectual de la Revolución mexicana*. Universidad Nacional Autónoma de México, 2019, p.5-6: “La Revolución mexicana se debe entender como un hecho cultural caracterizado por una dinámica propia, con sus propias etapas y debates. Es un hecho cultural, en primer término, porque sus principales eventos marcan el desenvolvimiento del siglo. Pero también potencial movilizador, que incidirá en la cultura popular, la literatura, la educación, las artes plásticas, la música y el cine, y transformará las formas en que los mexicanos se describen a sí mismos, imaginan su pasado y se enfrentan con el futuro [...] La Revolución es un hecho cultural en un tercer sentido, más concreto: con ella da inicio la creación de una serie de instituciones estatales que transforman las condiciones materiales en que se ejerce la literatura, la educación, el arte y la cultura”.

<sup>41</sup> González, Jorge Ramón, “Guatemaltecos en la ciudad de México” en *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahier. ALHIM*, N°2. Francia, 2001, p.1.

A pesar de la historia hecha sobre estas temáticas, los aportes de los centroamericanos en México no han sido estudiados a profundidad. Por lo cual, es de suma importancia para esta tesis destacar la influencia de los intelectuales centroamericanos en México, ya que su contribución a la cultura y economía impactó en el desarrollo del Estado. La presencia de los propagandistas mexicanos en América Latina alentó la construcción de ideales que colocaron a México en la vanguardia de una lucha que tenía visos de ser continental<sup>42</sup>.

Bajo la premisa de viajes, tendremos en cuenta una visión bilateral de estudio, donde destacamos el impacto de México en Centroamérica con la pregunta: ¿cómo el Estado mexicano intervino y colaboró en el desarrollo político, económico y cultural de Centroamérica?; mientras que una segunda pregunta enfocada hacia la migración latinoamericana a México: ¿cuál es la importancia y aporte de la migración guatemalteca a la cultura mexicana?

Los nuevos espacios de sociabilidad —la prensa, los cafés, la industria, grupos de intelectuales— propiciaron la difusión de las ideas revolucionarias entre los mexicanos y los latinoamericanos residentes en el país. A continuación, presentamos el proceso de propagación ideológica de la Revolución mexicana por América Central.

### **Un enemigo en común: Centroamérica y México contra los Estados Unidos**

Desde el porfirismo, se gestó en México un clima de renovación cultural que tuvo como institución emblemática al ateneísmo con su carga ideológica que podemos calificar de arielismo. Ateneísmo y arielismo marcaron la apertura para la recepción de la unidad latinoamericana, ambos se complementaron con sentimientos modernistas, cosmopolitas y unionistas, aunados a las tecnologías que anunciaban una renovación en las formas de interacción entre las élites ilustradas y el pueblo. El desarrollo tecnológico en la comunicación —como los barcos de vapor, trenes, la mejora en el correo y la imprenta moderna— fue un factor modernizador que posibilitó el aumento de la producción editorial

---

<sup>42</sup> Yankelevich, 1999, *op. cit.*, p.37.

de los libros, revistas y periódicos, lo que dio lugar a la consolidación de redes intelectuales e incrementó el alcance de las obras a nuevos sectores sociales<sup>43</sup>.

En Guatemala, el dictador Manuel Estrada Cabrera tenía total control de la política nacional y su proyecto estaba encaminado a modernizar al país, sin embargo, se basó en una privatización de los sectores económicos y para el beneficio de la minoría, en el tiene suma importancia la compañía bananera estadounidense *United Fruit Company*. Gran parte de Centroamérica era dominada por los intereses de Estados Unidos.

La situación a principios de siglo era compleja, por un lado, México salía de la Revolución y Centroamérica tenía conflictos internos. Esto nos lleva a pensar que las alianzas o relaciones entre ambas regiones estaban inclinadas hacia lo político, sin embargo, también lo intelectual y cultural estaban conectados íntimamente. Por ello, podríamos afirmar que, para ambas partes, las relaciones entre estas regiones resultaban beneficiosas y eran una cuestión de Estado que, consolidadas, brindarían estabilidad económica, social y política.

Los medios de comunicación fueron medulares para el diálogo e intercambio de información entre los intelectuales. Podemos identificar dos generaciones o grupos importantes en esta relación de los intelectuales mexicanos y los centroamericanos. En principio, los modernistas: la cosmopolitización de los intelectuales latinoamericanos inicia con ellos, fueron escritores e intelectuales que dieron a conocer los nombres de sus países en Europa y Estados Unidos dentro de los círculos sociales y artísticos; en segunda instancia, los intelectuales de la Revolución: actores que corresponden a movimientos estudiantiles y de vanguardias artísticas, lucharon contra regímenes dictatoriales y apostaron por una democratización de las artes, de la información y de la política, con un clima de época donde destacaba el incipiente avance industrial y tecnológico dentro de sus países, los cuales ya eran parte de la modernización de las principales ciudades latinoamericanas y sus sociedades, supeditadas a las grandes economías europeas y estadounidenses.

En contrapunto, la modernización de los Estados Unidos, a diferencia de la latinoamericana, fue exponencial y muy apegada a los ideales ingleses, su desarrollo industrial demandó una gran cantidad de recursos materiales y humanos, por lo tanto, la

---

<sup>43</sup> Weinberg, Liliana. "México y la constelación americana: publicaciones, migraciones, sociabilidades" en *La revolución intelectual de la Revolución mexicana*. Universidad Nacional Autónoma de México, 2019, p.197.

política internacional norteamericana tuvo un gran interés en sus vecinos del sur, por lo que desde el siglo XIX<sup>44</sup>, supuso un problema para el resto del continente, ya que se consolidó un proyecto agresivo para intervenir en los asuntos de otros países. Al respecto, ya el autor nicaragüense Rubén Darío confirmó la participación y objetivos de los autores latinoamericanos en Europa, y de cómo éstos tuvieron una injerencia dentro del campo cultural internacional, apoyados principalmente por el mercado del arte y el periodismo, en el siguiente fragmento Darío expresa esta idea, además desde 1904 la aversión que el propio autor tenía por el avance imperialista sobre Latinoamérica:

La América española ha mandado también a sus embajadores, y poco a poco se va formando más íntima relación entre ambos continentes, gracias a la fuerza íntima de la idea, y a la internacional potencia del arte y de la palabra. Pues hasta, por decoro, la vida comercial misma ha sacado ventajas, ayudada por los predicadores de las letras y misioneros del periodismo. La unión mental será más y más fundamental cada día que pase, conservando cada país su personalidad y su manera de expresión. Se cambiarán con mayor frecuencia las delegaciones de las ideas. Seremos, entonces sí, la más grande España, antes de que avance el yanqui haciendo panamaes.<sup>45</sup>

Historiadores como Eric Hobsbawm han catalogado a Estados Unidos como la “prolongación de Europa en ultramar”<sup>46</sup>, incluso desde antes con José Martí, quien, en el ya famoso ensayo “Nuestra América” de 1891 publicado en la ciudad de Nueva York, advierte del intervencionismo yanqui y de las rupturas de relaciones internacionales.

El principal objetivo de los estadounidenses era el control y explotación de los recursos naturales, específicamente del petróleo. Desde principios de siglo, tenían un gran control de la zona, lograron construir el canal de Panamá para conectar ambos mares y facilitar importaciones y exportaciones en su beneficio. Dominaban buena parte de

---

<sup>44</sup> Estados Unidos es un país que rápidamente se adaptó al capitalismo y desplegó una política imperialista, aplicó al subcontinente americano una política intervencionista a los recientes Estados nación latinoamericanos. Para los gobernantes latinoamericanos, Estados Unidos se convirtió en el modelo a seguir rumbo a la modernización de sus sociedades.

Como lo menciona Brinkley: “The remarkable growth did much to increase the wealth and improve the lives of many Americans. But such benefits were very unequally shared. While industrial titans and a growing middle class were enjoying a prosperity without precedent in the nation’s history, workers, farmers, and others were experiencing an often painful ordeal that slowly edged the United States toward a great economic and political crisis” en *The Unfinished Nation: a Concise History of the American People*, McGraw Hill, 2009, p. 428.

<sup>45</sup> Darío, Rubén. “Barcelona “en *Rubén Darío del símbolo a la realidad. Obra selecta*. Real Academia Española. Alfaguara, 2016. España, p. 165.

<sup>46</sup> Hobsbawm, Eric. *Historia del siglo XX*. Editorial Grijalbo. México, 1999.

Centroamérica y, sin embargo, su ambición no cesó, desde 1913 los dirigentes del Partido Republicano exigían una mayor intervención ante los logros del gobierno de la Revolución mexicana, desde la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado presionaban al Departamento de Estado para ejercer una política agresiva hacia México, argumentaban que el gobierno de Carranza buscaba desestabilizar la zona centroamericana y comprometer los intereses estadounidenses<sup>47</sup>. Para 1915 los grupos universitarios mexicanos iniciaron la transición de posturas opositoras contra el régimen revolucionario hacia posturas favorables al cambio constitucionalista, con ello se convirtieron en promotores entusiastas de la causa<sup>48</sup>.

La avanzada norteamericana sobre el continente se convirtió en un impedimento del avance del movimiento revolucionario mexicano. Como respuesta, se hizo urgente politizar y poner en cargos de funcionarios públicos a intelectuales mexicanos comprometidos con la causa revolucionaria para afrontar, con acciones directas e indirectas, la agresiva política exterior del vecino del norte. Para ello, se intensificó la campaña de propaganda por el resto del continente, y se difundieron las noticias de los avances mexicanos en términos políticos y sociales que trajo la Revolución, posicionando a México como un referente en términos de Estado y modernización no intervencionista en América Latina.

Como respuesta para hacer frente al vecino del norte, se intensificó la campaña de propaganda revolucionaria y se apostó, en manos de José Vasconcelos, por renovar la imagen cultural y educativa del país; con el fin de posicionarse como un referente en temas educativos, democráticos, modernos y de no intervención.

Después del conflicto armado de la Revolución mexicana, la política exterior del país incentivó la creación de proyectos de cooperación que, programáticamente, eran latinoamericanistas. Con el fin de fortalecer las nuevas políticas del Estado posrevolucionario y anunciar su apertura hacia los países latinoamericanos y europeos, como una nación libre, soberana, independiente, progresista y cosmopolita.

Los gobiernos de Venustiano Carranza (1859-1920) presidente de 1914 a 1917 y presidente constitucional de 1917 a 1920, y Álvaro Obregón (1880-1928) presidente de 1920 a 1924, se encargaron de construir los ideales revolucionarios con una mirada continental.

---

<sup>47</sup> Serrano, *op. cit.*, p.860.

<sup>48</sup> Yankelevich, *op. cit.*, 1999, p. 56.

Ya que, ante la amenaza estadounidense, se hizo urgente crear alianzas latinoamericanas basadas en la solidaridad y soberanía, las cuales se convirtieron en una estrategia de carácter defensivo<sup>49</sup>, es decir, en una cuestión de Estado.

Una de las primeras acciones de los gobiernos de Carranza y Obregón en Centroamérica estuvo a cargo de los enviados especiales formados como propagandistas a sueldo que recorrían el continente. Eran representantes obreros, estudiantes universitarios, diplomáticos e intelectuales que se desplazaban esparciendo las ideas revolucionarias en los diferentes países de la región, mientras desde México se realizaba un fuerte trabajo publicitario a través de las líneas telegráficas y del correo regular<sup>50</sup>.

Uno de los nombres que más resuena en materia bilateral fue el enviado por el gobierno de Carranza y pionero de la propaganda mexicana, Salvador Martínez Alomía (1875-1920) poeta, narrador y periodista campechano, quien fue nombrado embajador extraordinario ante las naciones centroamericanas. También, se encargó de desincentivar el tratado Bryan-Chamorro desde los países centroamericanos, acuerdo firmado en 1916 entre Nicaragua y Estados Unidos para construir un canal interoceánico en beneficio de las economías estadounidenses. Proyecto al cual se opusieron países como Honduras y El Salvador, apoyados por el gobierno de Carranza. Este proyecto nunca se consolidó, por considerarlo una herramienta económica y militar de Estados Unidos para controlar y dominar la región desde diferentes frentes. Martínez Alomía intervino en las juntas centroamericanas de gobierno, influyó a los políticos para frenar el proyecto, por considerarlo una amenaza a la soberanía de sus naciones.

Ante tal situación, el gobierno mexicano buscó salidas y alternativas del monroísmo panamericano, para tal efecto, el presidente Carranza decidió llamar a la unidad y solidaridad entre las naciones de América Latina. A esa contra propuesta de los ideales estadounidenses se le conoció como la *Doctrina Carranza*, la cual fue ampliamente difundida en la región centroamericana. Para lograr este objetivo, el servicio exterior mexicano fue complementado gracias a las tareas realizadas por *enviados especiales*, tanto del gobierno carrancista como

---

<sup>49</sup> Yankelevich, *ídem*.

<sup>50</sup> Díaz, 2015, *op. cit.*, p. 203.

de organizaciones cercanas a él, como fue el caso de Martínez Alomía. A su vez, a esta labor, se le sumaron personajes de origen centroamericano<sup>51</sup>.

La Revolución puso fin a muchos privilegios de las élites mexicanas y extranjeras<sup>52</sup>, al fragmentar los latifundios, organizar la mano de obra y educar a las masas. El principal conflicto con los intereses extranjeros radicó en el artículo 27 constitucional, en él por primera vez se explicitó el carácter nacional de las tierras y aguas, es decir, se limitaba la explotación extranjera de los recursos naturales. Debido a estas acciones del gobierno, México representó una amenaza mayor para los intereses estadounidenses.

Por su parte, los intelectuales progresistas centroamericanos reavivaron el deseo de Rubén Darío por crear una República Centroamericana, esta lucha dio lugar al Movimiento Unionista. Los Unionistas buscaron aliar a los países centroamericanos en una sola nación con el fin de fortalecerse económica y políticamente, para afianzar la soberanía de la región y hacer frente a las amenazas estadounidenses.

Los “enviados especiales” mexicanos incentivaron a los gobiernos locales para que se aliaran con el unionismo. Como efecto de esta relación, los propagandistas mexicanos lograron afianzar redes intelectuales con sus pares centroamericanos.

Para el movimiento Unionista, la política internacional mexicana se convirtió en un referente para ellos, ya que esta era moderna, democrática y rechazaba las injusticias seculares y el intervencionismo estadounidense. Ambas partes, consideraban su alianza como parte de una estrategia para preservar la libertad, la soberanía nacional y reforzar la solidaridad latinoamericana ante el imperialismo yanqui.

En un caso de éxito, la propaganda revolucionaria fue bien recibida en El Salvador, incluso el periódico *La Prensa* prestó espacios en sus ediciones al servicio del constitucionalismo. También el gobierno hondureño puso a disposición el diario *El Cronista*. En ambas publicaciones periódicas, se difundían los ideales de la Revolución Mexicana, así como los triunfos diplomáticos que obtuvo México sobre el intervencionismo

---

<sup>51</sup> Yankelevich, *op. cit.*, 2002, p. 190.

<sup>52</sup> Serrano, *op. cit.*, p.860.

estadounidense. Para estos medios, la República Mexicana se colocó como el centinela de la causa hispanoamericana<sup>53</sup>.

En Costa Rica, el presidente Ángel Lagarde recibió a la delegación mexicana con los brazos abiertos, deseando que la relación entre México y su país se hiciera más fuerte, para con ello encontrar un aliado para crecer en conjunto. *El Diario de Costa Rica* puso a su disposición sus hojas para reportar la avanzada mexicana en el país, donde se reconocía la importancia de México en la región y la oportunidad de crecer comercialmente en tratados bilaterales<sup>54</sup>.

Mientras tanto, en Guatemala existía una pugna en el medio intelectual. Por un lado, los conservadores promovieron sistemáticamente el sentimiento antimexicano, para justificar el error en los tratados de límites (1881-1895), en especial, el gobierno de Estrada Cabrera siempre fue desafiante a México, después de la Revolución Mexicana, Cabrera exigió de vuelta los territorios chiapanecos que habían sido concedidos por la jurisdicción colonial de la Antigua Capitanía General<sup>55</sup>, a pesar del reclamo, no tuvo éxito. Este gobierno guatemalteco intentó frenar la influencia de los ideales revolucionarios, a los cuales catalogó como enemigos de la política interna y de las altas clases guatemaltecas. Sin embargo, con la caída de Estrada Cabrera en 1920, la intelectualidad guatemalteca progresista se acercó al proyecto revolucionario para formar alianzas en contra de los intereses expansionistas estadounidenses.

Luego del trabajo diplomático de Salvador Martínez Alomía en Centroamérica, su sucesor fue Juan de Dios Bojórquez (1892-1967), intelectual y político sonoreense, adepto a los ideales constitucionalistas y fiel propagandista de la Revolución, nombrado en 1921 por el presidente Álvaro Obregón como Ministro Residente de México ante Honduras y delegado de la Universidad Nacional de México en Centroamérica. Solo un año después, lo designaron Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario en Guatemala. Fue tanta la influencia de Bojórquez en esta región, que el mismo José Vasconcelos lo llamaba “Diputado por Centro América”.

---

<sup>53</sup> Yankelevich, *op. cit.*, 2002, pp.186-187.

<sup>54</sup> Díaz, *op. cit.*, 2008, p. 2072.

<sup>55</sup> Yankelevich, 2001, *op. cit.* p. 176.

Bojórquez se encargó de los asuntos diplomáticos entre los países para fincar alianzas en todos los niveles posibles. Fue un gran difusor de la cultura mexicana en Centroamérica, realizaba espectáculos como: una exposición de pintura, juegos de fútbol, grupos teatrales, recitadores y cantantes. Asimismo, como diplomático se involucró en la llegada de las primeras estaciones receptoras de radio en Guatemala (con ellas se formó la Agencia Trens), tecnología que el gobierno mexicano obsequió para enviar noticias de México a los cinco países centroamericanos con el fin de acabar con los prejuicios sobre la causa revolucionaria<sup>56</sup>.

De acuerdo con los intereses del Estado mexicano, Bojórquez apoyó fielmente a la causa unionista, llegó a reunirse con el líder nicaragüense Salvador Mendieta y con el hondureño Salvador Corleto, para motivarlos en la creación de la unión centroamericana. A pesar de los grandes esfuerzos y del gran nivel de convencimiento del enviado mexicano, el movimiento Unionista fracasó en 1921 debido a la intervención militar del general José María Orellana, apoyado por la *United Fruit Company* y el gobierno estadounidense, que culminó con el control del gobierno guatemalteco en ese año. Bojórquez interpretó que esta derrota se dio por la incapacidad de los líderes centroamericanos por conjuntarse y crear una facción militar que les permitiera hacer frente a la intervención estadounidense.

Como diplomático, Bojórquez fue un hombre sumamente versátil, bien podía conversar y afianzar alianzas comerciales con empresarios y estudiantes centroamericanos, como entablar una relación con obreros y campesinos. Su trabajo lindaba entre lo confidencial y lo público, lo cultural y lo político, en el plano educativo en 1921 propuso y gestionó becas para jóvenes centroamericanos hacia México —60 becas, 12 para cada país— con el fin de dar oportunidades de estudio y desarrollo artístico, pues Bojórquez creía que no había mejores propagandistas que los jóvenes<sup>57</sup> y tenían las energías para difundir apasionadamente los ideales revolucionarios por sus países. Para 1923 fue nombrado

---

<sup>56</sup> Díaz, *op. cit.*, p.2073.

<sup>57</sup>En este aspecto, Bojórquez tiene influencias de los ideales arielistas, donde se resalta la idea de una búsqueda por renovarse, especialmente en la juventud, tanto en lo político-económico como en lo artístico-cultural, ya lo había enunciado José Enrique Rodó en su texto *Ariel* (1900), cuya dedicatoria es crucial para los estudios latinoamericanos y comienzos del siglo “Para la juventud de América”, texto fundacional como un llamamiento por una renovación en todos los aspectos posibles dentro del continente. El intelectual debía considerarse como cabecilla de estas reformas que estaban por ocurrir.

Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario en Guatemala, en 1924 impulsó la creación de bibliotecas en el país con libros donados por la Secretaría de Educación Pública, nombró a Rafael Arévalo Martínez como director de la primera Biblioteca México en Guatemala<sup>58</sup>. Su gran trabajo lo llevó a ser considerado como el “gran apóstol de la propaganda antiyanqui en Centroamérica”<sup>59</sup>. Según Bojórquez los avances más significativos en la región se dieron entre 1923 y 1924.

Otros de los grandes propagandistas de la Revolución en Guatemala fueron el historiador y político Daniel Cosío Villegas, Jaime Torres Bodet, junto con los intelectuales centroamericanos residentes en México, como el hondureño Rafael Heliodoro Valle y el nicaragüense Salomón de la Selva. Todos ellos seguían las pautas marcadas por la Revolución y el proyecto vasconcelista, marcando el cambio de paradigma político, y anunciar a la juventud como el nuevo agente activo en la difusión de los ideales revolucionarios.

A partir de estas consideraciones podemos decir que el sentimiento revolucionario recayó mayormente en una nueva generación, nacida en la última década del siglo XIX, o la primera del XX: sus miembros activos participaban con la vivacidad para crear e innovar en las artes, apoyar y estar dentro de la política nacional e internacional, así como agentes enérgicos en la difusión de los ideales revolucionarios. Asimismo, toda la apertura a nivel social y económico estuvo pensada en función de un desarrollo integral para los intelectuales mexicanos y latinoamericanos. Bojórquez defendió estos ideales, que vienen desde el arielismo de Rodó, en todos los estratos sociales centroamericanos.

A final de cuentas, podemos decir que la propaganda revolucionaria difundida por los diplomáticos mexicanos dependió en gran parte del acento que pusieron en la distancia con los Estados Unidos, lo que provocó que los intelectuales centroamericanos con las mismas causas se unieran a los ideales revolucionarios. Como logros de estas relaciones, se consolidó la solidaridad y fraternidad latinoamericana; se dio asilo y tutela a los jóvenes y perseguidos

---

<sup>58</sup> La Secretaría de Educación Pública incentivó la difusión de la educación en Guatemala, en 1925 obsequió 175 volúmenes para formar cinco bibliotecas infantiles, José Guillermo Salazar fue el encargado de gestionarlos. A su vez, el gobierno mexicano patrocinó la infraestructura de los primeros telégrafos en el país, para conectar ambas naciones.

<sup>59</sup> Díaz, *op. cit.* 2015, p.214.

políticos latinoamericanos en México; se fortaleció la influencia mexicana en América Latina y se posibilitó un cambio hacia la modernidad política sin intervencionismo militar.

## **Los novecientosveintistas en diálogo con la Revolución mexicana**

Ante las políticas conservadoras, restrictivas y privatizadoras del gobierno de Manuel Estrada Cabrera en Guatemala, emergió un grupo de jóvenes —casi todos capitalinos y de familias ricas o en ascenso— con la ferviente convicción de cambiar a su país. La gran mayoría de ellos estudió la secundaria en el Instituto Nacional para Varones en Ciudad de Guatemala, entre 1912 y 1916. Se autodenominaron la “Generación de los 20” y tuvieron influencias de la Revolución mexicana y la Rusa, de la Reforma Universitaria de Córdoba y del movimiento Unionista.

Entre sus filas encontramos a grandes intelectuales guatemaltecos como Carlos Samayoa Aguilar (1898-1942), los hermanos David Vela (1901-1992) y Arqueles Vela (1899-1977), Luis Cardoza y Aragón (1901-1992), Miguel Ángel Asturias (1899-1974), Cesar Brañas (1899-1976), Jorge García Granados (1900-1961), Ramón Aceña Durán (1898-1946), Carlos Wyld Ospina (1891-1956), Flavio Herrera (1895-1968), Rafael Cardona, Rufino Guerra Cortave, Clemente Marroquín Rojas (1897-1978) y Epaminondas Quintana (1899-1985), quienes entraron a la vida política y cultural guatemalteca y se ganaron la enemistad del gobierno de Estrada Cabrera, tanto por su actividad política como social.

La Generación del 20 influyó en la creación de nuevas instituciones educativas, sociales y culturales, sus principales logros fueron: la fundación de la Asociación de Estudiantes Universitarios de la Universidad de San Carlos, su participación en el Consejo Federal de Estudiantes universitarios centroamericanos en 1921, la fundación posterior de hospitales y centros de salud, su participación en las Huelgas de Dolores y en la colaboración del himno universitario “La Chalana” (Miguel Ángel Asturias), además de la fundación de la Universidad Popular<sup>60</sup>.

---

<sup>60</sup> Casaús, Martha. “Las élites intelectuales y la generación el 20 en Guatemala: Su visión del indio y su imaginario de nación” en *Revista de Historia*, N°13. Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica. Nicaragua, 1999, p.85

Para este grupo fue necesario pensar en la construcción de una identidad nacional, ya que esta jugó un papel crucial para la centralización, fortalecimiento y concreción de la sociedad guatemalteca. El desarrollo de un sentimiento identitario es, en un momento crucial y sinérgico, un proceso de construcción de la modernidad<sup>61</sup>. Las políticas centralistas y conservadoras de Estrada Cabrera entorpecieron esta búsqueda de identidad, consolidando únicamente la identidad de las élites guatemaltecas; este gobierno abandonó y negó a las poblaciones indígenas y campesinas, las dejó fuera de sus proyectos gubernamentales <sup>62</sup>.

Ante tal situación de desigualdad, los novecientosveintistas buscaron la construcción de una nueva nación guatemalteca, resaltando la regeneración social y política necesaria para la modernización del país, la cual estaría enfocada en los valores de libertad, igualdad y justicia enmarcados en contextos jurídicos inalterables y justos<sup>63</sup>. A pesar de sus esfuerzos, esta generación fue incapaz de imaginar por sí misma la identidad guatemalteca, debido a la lejanía y falta de empatía con todos los contextos sociales.

México sirvió como un modelo de nación frente a las naciones latinoamericanas. Algunos de los miembros de esta generación aprovecharon la apertura del Estado Mexicano para migrar y desarrollar su potencial artístico. Varios de sus integrantes se mudaron a México gracias a las redes intelectuales creadas con los propagandistas, tal fue el caso de Arqueles Vela, Luis Cardoza y Aragón, Rafael Yela Günther, Miguel Ángel Asturias y Carlos Mérida. Este intercambio les permitió inmiscuirse en las redes intelectuales mexicanas y en la industria cultural, por lo cual la migración fue constitutiva en su formación.

El diplomático mexicano más cercano a esta generación fue el ya ampliamente mencionado Juan de Dios Bojórquez. Otros intelectuales, tanto mexicanos como latinoamericanos, que igualmente viajaron a Centroamérica y al resto de América Latina, o que desde México apoyaron la migración latinoamericana y española fueron: Isidro Fabela, Amado Nervo, Jesús Urueta, Enrique González Martínez, Alfonso Reyes, Luis G. Urbina,

---

<sup>61</sup> Larraín, Jorge. "La trayectoria latinoamericana a la modernidad" en *Estudios Públicos*, N°66. Chile, 1997, p. 315.

<sup>62</sup> Canclini, *op. cit.*, pp.163-164.

<sup>63</sup> Casaús, *op. cit.* po.85,95.

Luis Cabrera, Antonio Caso, Genaro Fernández MacGregor, Julio Torri, Antonio Médez Bolio, Carlos Pellicer, Gabriela Mistral, Pedro Henríquez Ureña.

En un principio, los novecientosveintistas tuvieron sus reservas con los ideales de la Revolución Mexicana, no fue sino hasta que José Vasconcelos tomó la batuta de la Universidad Nacional y posteriormente la de la Secretaría de Educación Pública, cuando este grupo comenzó a ver a México como un referente vanguardista en temas educativos, aspecto que ellos deseaban desarrollar en Guatemala.

El modelo vasconcelista se encargó de establecer un nuevo sistema de religación continental, a partir de las redes modernistas y arielistas ya existentes, se nutrió de movimientos contemporáneos, como el unionismo, el movimiento estudiantil latinoamericano y el ateneísmo<sup>64</sup>. Este mismo proyecto abrió las puertas a los intelectuales latinoamericanos al país, así como dio salida y apoyo a los mexicanos para compartir sus avances y conocimientos en otros países. Los extranjeros en México se encargaron de darle vitalidad a la vida cultural y dinamizar la industria mexicana. Desde una perspectiva arielista, el maestro se convirtió en un agente de cambio y difusión<sup>65</sup>. A partir de estos ideales, la Generación del 20 verá con buenos ojos la creación de nuevas sociabilidades, y formará alianzas en un México para crecer intelectualmente.

A pesar de comulgar con las ideas de educación y cultura del proyecto vasconcelista, los novecientosveintistas se desligaron del sentimiento mestizofílico que el propio Vasconcelos se había encargado de difundir desde las instituciones mexicanas. Con lo cual, su proyecto seguía constituyéndose a partir de una división de clases y razas muy marcada, donde cada una guardaba su identidad y adquiriría derechos sin la necesidad de mezclarse entre ellos.

El “regeneracionismo” que buscaban estaba enfocado en reordenar las estructuras sociales, principalmente, darle un lugar al indio dentro de las nuevas lógicas políticas y económicas, ya que los indígenas mayas representaban un gran porcentaje de la población, y era necesario integrarlos como sujetos de derecho. Pero en la política, buscaban mantenerlos a la distancia del manejo de las instituciones públicas. En años posteriores, se verá el fracaso

---

<sup>64</sup> Vasconcelos mismo fue un integrante del Ateneo de la Juventud.

<sup>65</sup> Weinberg, *op. cit.*, p. 198.

del proyecto regeneracionista y la posición del indio se verá alterada por los múltiples ataques que sufrirán por parte de los gobiernos próximos.

En términos de crecimiento intelectual guatemalteco, es importante preguntarse, ¿qué representaba exiliarse o migrar a México? Si bien es cierto que este grupo de jóvenes guatemaltecos buscaba generar y estar a la cabeza de una identidad nacional guatemalteca, no fue un obstáculo el hecho de que muchos de ellos se mudaran a México, puesto que, como lo hicieron los modernistas en Europa, los guatemaltecos de la Generación del 20 tuvieron la oportunidad de encontrar y desarrollar su propia patria en territorios mexicanos, fueron apoyados y alojados en distintos círculos sociales y económicos, en esos espacios tuvieron libertad para expresarse creativamente. Fue en la distancia donde lograron entender parte de las problemáticas de su país de origen y, los que volvieron, aplicaron estas experiencias en los gobiernos posteriores de su nación.

Migrar a México para este grupo de guatemaltecos no significaba perder la identidad, o traicionar a la patria, sino que les brindaba la oportunidad de pensar su identidad fuera de sus lugares de origen, a partir de un diálogo intenso y extenso con los intelectuales mexicanos y latinoamericanos residentes, ya que el proyecto revolucionario apuntaba a generar un desarrollo integral y solidario con las naciones hermanas de América Latina. Dentro de los ideales de los jóvenes guatemaltecos, el regreso podía configurarse como una posibilidad muy cercana, cuando el país prosperara y hubiera una garantía democrática dentro de la política.

Dentro de México, las nuevas sociabilidades surgieron tanto en entornos informales, como en charlas, en cafés, conferencias, tertulias, fiestas, inauguraciones<sup>66</sup>, como en lo formal, en instituciones públicas y privadas, dentro de las redacciones de los periódicos y revistas, o en las editoriales privadas o estatales<sup>67</sup>. Para esto, es importante resaltar el

---

<sup>66</sup> *Ibid.*, p. 196.

<sup>67</sup> Navarrete, *op. cit.* p.87: "Surgieron varias revistas literarias que propiciaron el intercambio entre los escritores mexicanos con los de América Latina y Europa; éstas ejercieron una gran influencia en el desarrollo de la cultura en México, sobre todo porque en torno a ellas se movieron los intelectuales que más adelante conformarían los cuadros de ideólogos de la Revolución. Algunas de ellas son *San-Ev-Ank* (1918) dirigida por Octavio G. Barreda; *México Moderno* (1920-1923), por Enrique González Martínez; *El Maestro* (1921-1923), por Enrique Monteverde y Agustín Loera y Chávez; *La Falange* (1922-1923), por Jaime Torres Bodet y Bernardo Ortiz de Montellano; *Biblos. Boletín de la Biblioteca Nacional* (1919) dirigido por Francisco Monterde, y *El Libro y el Pueblo* (1922), editado por la Secretaría de Educación Pública y dirigido por Gilberto Loyo."

surgimiento del nuevo Estado editor mexicano<sup>68</sup>, así como la aparición de incipientes empresas periodísticas modernas. El campo cultural propició que los artistas guatemaltecos se incorporaran a estas nuevas dinámicas.

Gracias a las nuevas tecnologías que llegaron a principios de siglo, las imprentas tuvieron una mayor capacidad de producir materiales y aumentaron su velocidad de producción y bajaron los costos, aunado al proyecto vasconcelista de difusión por todo el continente. Esto permitió que México tuviera una renovación en la industria editorial, debido a un gran impulso por la financiación estatal. Dentro de este gran proyecto, intelectuales centroamericanos, especialmente novecientosveintistas, se integraron a las filas del Estado mexicano para desarrollar y crear archivos, programas y para colaborar en la producción artística, cultural y política de este gran proyecto editorial.

Autores como Arqueles Vela y Luis Cardoza y Aragón desde el principio estuvieron involucrados en el desarrollo del periodismo, tuvieron oportunidades de redactar y participar activamente en las diferentes publicaciones periódicas mexicanas. Miguel Ángel Asturias dedicó sus mejores palabras a estos dos autores, a quienes consideró como los dos grandes exponentes de la intelectualidad guatemalteca en México. Vela, por su parte, se insertó y profesionalizó su escritura en *El Universal Ilustrado* proyecto encabezado por Carlos Noriega Hope y que seguía con las ambiciones de Félix Palavicini, de ampliar y dotar de espacios a los autores noveles latinoamericanos, posteriormente Vela sería un agente activo en el desarrollo de la cultura y las artes y, posteriormente, de la educación normal en México

Desde Guatemala, se consolidaban las relaciones entre la prensa institucional y la universitaria guatemaltecas con la realidad mexicana, de la mano de autores como Miguel Ángel Asturias, David Vela, César Brañas, Rufino Guerra Cortave, Rafael Cardona y Clemente Marroquín Rojas, quienes escribían sobre Guatemala en las publicaciones periódicas mexicanas, donde expresaban que era esencial propiciar el acercamiento entre ambos países. En *El Imparcial* de Guatemala, periódico fundado por los intelectuales Alejandro Córdova, David Vela Salvatierra y Porfirio Barba Jacob, participaban activamente en las dinámicas del grupo de esta generación; este diario fue un órgano de difusión de los

---

<sup>68</sup> Cervantes, Freja. "Las obras en sus libros: la materialidad de la literatura en México (1900-1940)" en *La revolución intelectual de la Revolución mexicana*. Universidad Nacional Autónoma de México, 2019, pp.18-19

nuevos ideales de nación, significó una apertura para la sociedad guatemalteca a la creación literaria, contemporaneidad, y avances latinoamericanos.

*El Imparcial* fue un órgano periodístico donde confluían los mexicanistas, en sus páginas fueron redactados múltiples artículos que hablaban de la grandeza de México y de su labor realizada en materia educativa. En el diario se hacían referencias a la avanzada editorial que recorría en el país vecino, al desarrollo de la industria periodística, a los logros en materia tecnológica y los aportes a Guatemala desde México<sup>69</sup>.

También, se enalteció la convivencia entre ambas naciones, esta publicación periódica tuvo una gran influencia en la relación bilateral a nivel cultural y social entre ambos países. El ejemplo más claro de este diálogo fue el número que dedicó *El Imparcial* a la que llamaron “República Azteca”, donde se dio cuenta de manera general de los personajes de acción y de progreso, ciencia, política, comercio, industria, arte, agricultura y administración mexicanas. Dicho número contó con el apoyo del embajador Bojórquez<sup>70</sup>.

Al revisar las redes intelectuales desde una perspectiva amplia, podemos atestiguar que el intercambio cultural, artístico, económico y político crea una serie de sociabilidades donde los actores están en un constante viaje de ida y vuelta entre tierras. La Revolución mexicana es vista como un despertar de la vida política y cultural, anuncia una renovación en el intercambio latinoamericano, y celebra la solidaridad entre las naciones frente a un enemigo en común. Como veremos en el siguiente capítulo, las publicaciones periódicas serán esenciales para entender los diálogos entre guatemaltecos y mexicanos dentro de un número específico de *El Universal Ilustrado*.

---

<sup>69</sup> Díaz, 2008, *op. cit.*, pp.2063-2070

<sup>70</sup> Taracena, *op. cit.*, pp.30-31.

### Capítulo III. Guatemala en *El Universal Ilustrado*

*Si tomáis un automóvil de paseo, antes de dos horas habréis recorrido Guatemala en sus principales rumbos, esta ciudad de Santiago de los Caballeros como la llamaban antaño, la ciudad que está enclavada en una especie de valle rodeado de abismos.*

Por G. Alemán Bolaños, “Guatemala a ojo de paseante” en *El Universal Ilustrado*, 1924, p. 14.

Para el presente capítulo, analizaremos las publicaciones hechas por los periodistas, artistas y grupos empresariales guatemaltecos y mexicanos en el número dedicado a la República de Guatemala de *El Universal Ilustrado*, el jueves 19 de mayo de 1924. Nos adentraremos al estudio de la revista como objeto autónomo, es decir, como objeto simbólico productor de relaciones e ideologías de un clima de época. Esto con el fin de integrar a los tres grandes contextos que influyeron en el trabajo intelectual de Arqueles Vela como guatemalteco y residente en México en esta década: el periodismo moderno, la Generación del 20 y el proyecto de la Revolución mexicana.

Como espacios, las revistas abrieron el debate y la discusión entre los grupos artísticos de este tiempo y fueron esenciales para la consolidación de nuevas estéticas<sup>71</sup>. El estudio de las revistas como *objetos autónomos* es un trabajo reciente, este concepto “implica que la revista no es estudiada en función de autor, de una ideología, de una época, sino en tanto objeto simbólico productor de relaciones e ideologías, y no significa en ningún caso aislar las revistas de su contexto de su producción”<sup>72</sup>. Para su análisis completo, la investigadora argentina Annick Louis ha establecido cuatro tipos de contextos para estudiarlas: *contexto de edición, contexto de producción, contexto de lectura y contexto de recepción*<sup>73</sup>.

---

<sup>71</sup> Sánchez Prado, Ignacio. “Naciones intelectuales: campo literario y nación en la literatura de la primera mitad del siglo XX” en *Historias de las literaturas en México. siglos XX y XXI*. Universidad Nacional Autónoma de México. México, 2019, p.184.

<sup>72</sup> Louis, Annick. “Leer una revista literaria: autoría individual, autoría colectiva en las revistas argentinas de la Década de 1920” en *Laboratorios de lo nuevo. Revistas literarias y culturales de México, España y el Río de la Plata en la década de 1920*. El Colegio de México. México, 2018, pp. 29-30.

<sup>73</sup> Louis, Annick. “Las revistas literarias como objeto de estudio” en *Almacenes de un tiempo de fuga: Revistas culturales en la modernidad hispánica*. Editorial Shaker Verlag. Berlin, 2014, pp.34-43.

La revista es un medio de interacción intelectual, se relacionan los trabajos y aportes de los autores, editores, tipógrafos, ilustradores, publicistas. que participan dentro de la publicación. A partir de esta consideración, Louis menciona que la autoría de las revistas es colectiva<sup>74</sup>, es decir, los colaboradores de las publicaciones periódicas, en todos sus espacios, deben ser considerados como autores de una parte de estas, pues es necesario para entender a detalle a las revistas como objetos simbólicos productores de sentidos y relaciones.

En *El Universal Ilustrado* convivían intelectuales de todas las ramas del conocimiento: artistas, periodistas, políticos, empresarios, antropólogos, críticos, tipógrafos, caricaturistas, es decir, era un espacio heterogéneo. En este semanario coexistían dos proyectos principales: 1). A nivel nacional, el proyecto revolucionario promovía la relación entre las naciones iberoamericanas y México se presentaba como el adalid de la modernidad en el continente; 2). A nivel institucional, el proyecto editorial de Carlos Noriega Hope, editor de *El Universal Ilustrado*, apostó por la apertura a los distintos movimientos artísticos, gracias a su joven equipo de trabajo, el cosmopolitismo y la difusión de las letras mexicanas y latinoamericanas dentro de las páginas del semanario.

Desde sus inicios, *El Universal Ilustrado*, como órgano informativo de la vida cultural del mundo, formó parte de la solidaridad hispanoamericana difundida por los gobiernos carrancistas y obregonistas, por la cual, esta revista se valió no sólo de ser moderna, vanguardista, sino que también dio acogida a los jóvenes e intelectuales centroamericanos en sus filas editoriales, así encontramos firmas frecuentes como las de los guatemaltecos Arqueles Vela y Gustavo Martínez Nolasco, al hondureño Rafael Heliodoro Valle y el nicaragüense Hernán Rosales<sup>75</sup>.

Al estudiar este número de *El Universal Ilustrado*, podemos analizar los intereses que existen desde México hacia Guatemala y viceversa, como lo son: el desarrollo social, las oportunidades de inversión en territorio centroamericano, las generaciones antiguas y nuevas de la literatura guatemalteca, y la modernización de la infraestructura estatal en vías de la nación centroamericana. Podemos decir que esta revista funge como la presentación de Guatemala con el mundo mexicano.

---

<sup>74</sup> Louis, Annick, *op. cit.*, 2018, p. 42.

<sup>75</sup> Hadatty, *op. cit.* 2016, p. 49.

## Una idea sobre la nación guatemalteca en México

En la portada de este número del semanario (Img.1), encontramos la ilustración de Fernando Bolaños Cacho —colaborador frecuente de la revista—, en la cual, el ilustrador construye, presuntamente, un estereotipo de una guatemalteca usando diferentes elementos de trajes típicos guatemaltecos, obra que tiene el objetivo de introducir al lector con una imagen alusiva. Esta ilustración continúa con la estética de *El Universal Ilustrado*, donde las portadas están casi siempre protagonizadas por personajes femeninos ataviados de manera característica, en otros números del semanario como: el número de Jalisco, de Michoacán, de Puebla, que son protagonizadas por mujeres indígenas.



Img. 1: “Portada” realizada por Bolaños Cacho. Número dedicado a la Rep. De Guatemala 29 de mayo de 1924.

En una de las primeras páginas, se hace visible el objetivo editorial de este número: fortalecer los vínculos de sociabilidad y amistad política entre México y Guatemala. Esto con

el fin de entablar una relación económica más estrecha entre ambos países. Dedicado a la “hermana república de Guatemala” leemos:

#### Guatemala a través de nosotros

Ofrecemos hoy un número en honor de la República de Guatemala, que ha sido una sorpresa para nosotros. Porque es asombroso, ciertamente, la falta de conocimiento racial, la ignorancia absoluta que nos envuelve respecto a la república hermana. Es evidente que nosotros —y con nosotros, ustedes— nada sabemos de Guatemala, a no ser el vago recuerdo que guardamos de aquel cinematográfico asesinato del general Barillas, o las brumas dictatoriales que dejara en nuestra subconsciencia el señor don Manuel Estrada Cabrera. Pero hemos visto, en nuestra mesa de trabajo, maravillosos artículos firmados por nombres desconocidos, que somos los primeros en dar a conocer. La fuerte intelectualidad guatemalteca surge en este número, con las inquietudes del espíritu moderno. No es solamente el eterno Gómez Carrillo, guatemalteco de origen, pero español por confesión propia, sino muchos otros grandes poetas, escritores, pensadores y artistas que están a la puerta, viviendo nuestro minuto y preparándose —sin que aquí lo sepamos— de todo lo bueno que flota sobre las revoluciones y las miserias de este país.<sup>76</sup>

A partir de este párrafo, el semanario destacó la conexión con la alteridad guatemalteca ante la falta de conocimiento “racial”, ignorancia que fue propiciada por la etapa oscura del dictador Manuel Estrada Cabrera. La editorial resaltó la creatividad de los nuevos artistas emergentes guatemaltecos y la primicia que hacen al publicarlos en sus páginas. Por otro lado, la utilización de la primera persona del plural denota la intención de cercanía que tiene el cuerpo editorial con la vida cultural guatemalteca y, visto desde un punto de interés particular del semanario, por difundir al público mexicano la cotidianeidad y artes guatemaltecas. Este título además ofrece una visión de Guatemala a través de los ojos de mexicanos y guatemaltecos con el fin de destacar los elementos culturales, sociales, económicos y artísticos que se han desarrollado en esta nación, podemos afirmar que la editorial buscó generar lazos y afianzó relaciones materiales y simbólicas entre ambos países.

Como un aspecto por destacar, la alteridad de la edición de *El Universal Ilustrado* es correspondida por el entonces presidente impuesto de Guatemala. El general José María Orellana (Img.2) envió una nota al semanario titulada “Palabras del presidente de la República de Guatemala”, donde afirma, como dirigente de la nación, su deseo de reforzar

---

<sup>76</sup> “Guatemala a través de nosotros” en *El Universal Ilustrado*, México, 1924, p. 19.

la relación política con México, y menciona que “Nuestra amistad con México debe ser sincera”<sup>77</sup> y debe estar basada en la “raza” y en la historia que hay en común.



Img.2. General José María Orellana. Presidente de facto de Guatemala.

Este número abre una dialéctica en la alteridad de los sujetos, mexicano y guatemalteco, a través de la diplomacia, las artes, la cultura y el mercado. Situación que nos permite pensar a la revista como generadora de símbolos y difusora de ideologías; en este caso, *El Universal Ilustrado* propaga el proyecto de la Revolución mexicana y fortalece su propio proyecto editorial con la difusión de las tradiciones y la juventud política, económica y artística guatemaltecas para dar a conocer y relacionarse con el “otro” guatemalteco. Este ideal se afianza con la declaración del Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Guatemala, Roberto Lowenthal (Img.3):

México, además de otras razones, tiene para nosotros el especial interés de la vecindad, y deseamos que se intensifique entre mexicanos y guatemaltecos la buena amistad. Desde este punto de vista el creciente intercambio de visitas por medio de

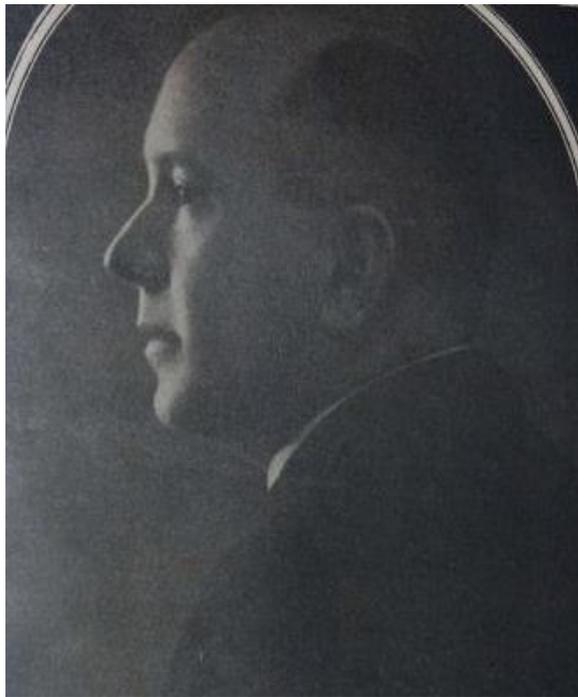
---

<sup>77</sup> José María Orellana, “Palabras del presidente de la República de Guatemala” en *El Universal Ilustrado*, México, 1924, p.13.

las cuales los guatemaltecos están sabiendo más de México y los mexicanos más de Guatemala, es algo muy significativo<sup>78</sup>.

Lowenthal enfatiza el interés mexicano por lograr una “vecindad” con su país, en respuesta a los ataques recibidos por los Estados Unidos. Bajo esta misma línea diplomática, tanto el presidente como el ministro de Guatemala mantienen un discurso estatal político que hermana a las dos naciones, manteniendo el objetivo de mejorar las relaciones diplomáticas y comerciales entre ambos territorios. Asimismo, a raíz de una estancia en México, Lowenthal declara su cariño por este país:

Personalmente —terminó el señor Ministro—, tengo especial simpatía por México, donde viví en los años de 1907 a 1908, como secretario de la Legación de Guatemala. Es un gran país, bello e interesante desde todo punto de vista. Su Revolución y su evolución las he seguido en su desarrollo, atentamente, como sin duda lo han hecho todos los hombres de Estado, y de estudio en el mundo, en los últimos lustros<sup>79</sup>.



Img.3. Roberto Lowenthal.

El interés del Estado guatemalteco por hacer visible una imagen idealizada de su país, en medios mexicanos, es determinante y funciona no sólo en el aspecto artístico, sino que

---

<sup>78</sup> Roberto Lowenthal “Con el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores de Guatemala.” en *El Universal Ilustrado*, México, 1924, p. 13.

<sup>79</sup> *Idem.*.

también denota las intenciones diplomáticas y comerciales del presidente y el ministro en el contexto de época. En los siguientes puntos analizaremos más a detalle la publicidad y la participación de los guatemaltecos dentro de este número.

## **La publicidad: un vínculo económico México-Guatemala**

El contexto de producción de este número de *El Universal Ilustrado* nos permite pensar la relación e intereses de los empresarios mexicanos, guatemaltecos y de otras latitudes hacia la difusión de los productos, recursos naturales y servicios en Guatemala. Con lo cual, la revista sirve como un medio para la interrelación y la búsqueda, a través de la mercadotecnia, de potenciales consumidores e inversores, principalmente en la industria guatemalteca.

En este número de *El Universal Ilustrado*, la mayoría de los anuncios patrocinados corresponden a capital guatemalteco, empresarios del país vecino que buscaban darse a conocer al público mexicano y estadounidense. Los intereses comerciales son muy variados y podemos encontrar propaganda de una sastrería, de un dentista, de un arquitecto, de centros deportivos, hasta fábricas de muebles y productos alimenticios, una ladrillera —con sedes en Ciudad de Guatemala y Quetzaltenango— que se anuncian en las páginas del semanario. Esta publicidad revela el fuerte interés entre lo económico y social en la relación bilateral México-Guatemala, de la cual nos encargaremos de revisar en este apartado.

Es muy importante resaltar la intencionalidad del ministro Lowenthal acerca de los vínculos comerciales México-Guatemala, pues él se pronunció a favor de mejorar la infraestructura y acrecentar el intercambio comercial entre ambas naciones, ampliando la relación cultural y social con la sociedad mexicana:

El comercio de Guatemala con México —continúo diciendo el señor Ministro Lowenthal—, se ensancha constantemente, y es nuestro deseo que haya protección decidida de una y otra parte para intensificarlo. A este respecto, mi gobierno está vivamente interesado en que la comunicación ferroviaria internacional se perfeccione —me refiero a la construcción del puente internacional sobre el río Suchiate—, lo mismo que a la facilidad de toda suerte de comunicaciones que den por resultado un mayor intercambio comercial y de cultura<sup>80</sup>.

---

<sup>80</sup> “Con el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores de Guatemala.” en *El Universal Ilustrado*, México, 1924, p. 13.

En la publicidad de este número, las empresas guatemaltecas destacaron su capital y fuerza de trabajo nacional, se presentaron como modernas y capaces de competir, o incluso superar, con las empresas internacionales. Tal es el caso de la Cervecería Centro América “Castillo hermanos” (Img.4), en su anuncio se lee: “Una industria positivamente nacional, que ha asimilado con fruto todos los adelantos modernos del ramo, y que elabora productos capaces de sostener digna competencia y superioridad sobre cualquiera de las similares extranjeras.”<sup>81</sup>



Img.4, Anuncio “Cervecería Centro Americana “Castillo Hermanos”.

Por otro lado, el turismo no sólo formó parte de la economía, sino que también expresó el cambio de paradigma político y la apertura económica del presidente Orellana, con respecto a la etapa restrictiva del gobierno previo de Estrada Cabrera. Así, encontramos el anuncio patrocinado por la *Guía oficial de Centro América. Mensuario centroamericano ilustrado* de julio de 1923, tomo X y número 115 —publicación periódica hondureña que desde 1922, se encargaba de difundir información y propaganda comercial centroamericanas, su director fue Enrique de la Flor—, donde se pueden ver cuáles son las temáticas de interés: “Ferrocarriles, empresas navieras, casas bancarias, de comercio, industriales, profesionales, etc.”<sup>82</sup>

<sup>81</sup> Cervecería Centro Americana, “Anuncio” en *El Universal Ilustrado*, México, 1924, p. 10.

<sup>82</sup> Guía Oficial de Centroamericana, “Anuncio”, en *El Universal Ilustrado*, p. 76.

Bajo la misma lógica de apertura comercial, la industria hotelera buscó posicionarse en el interés del público internacional, con anuncios de hoteles guatemaltecos, los cuales se presentaron como la vanguardia en turismo; tal es el caso del anuncio del Gran Royal Hotel de Guatemala: “Es el establecimiento preferido por los viajeros. Reúne todas las condiciones de un moderno y confortable establecimiento de su género”<sup>83</sup>. También encontramos al caso del Grace Gran Hotel (Img.5) y su anuncio en inglés: “The best in Central America”<sup>84</sup>, detalle que refleja las directrices del hotel hacia clientes extranjeros, particularmente norteamericanos.



Img.5. Anuncio “Grace Gran Hotel”

Siguiendo los pasos del turismo, la industria petrolera guatemalteca también estaba interesada en la búsqueda de inversiones de capital mexicano y, principalmente,

<sup>83</sup> Especial de Guatemala, p.72

<sup>84</sup> *Ibid.*, p. 80.

estadounidense para el desarrollo de sus empresas. Por ello, en este número encontramos diversos anuncios de estas compañías ofreciendo sus acciones y promoviendo la participación extranjera. En este rubro, para diferenciarse de la industria mexicana y centroamericana, estas asociaciones se jactaban de su nacionalismo y de su incipiente crecimiento: “Sociedad Petrolera de Izabal. Está formada con capital netamente guatemalteco.”<sup>85</sup>. Más allá de contar un anuncio publicitario, también se aboga a continuación en un artículo periodístico dedicado a esta sociedad petrolera por los ideales nacionalistas:

Los hombres previsores y patriotas de Guatemala, que comprenden que el petróleo es una de las mayores riquezas con que pueden contar los pueblos han empezado a levantar el espíritu nacional guatemalteco, para que este país no se quede rezagado en el propósito de encontrar y explotar los yacimientos petrolíferos que según todos los indicios, existen en su subsuelo. [...] Se tuvo en mira al fundar esta Sociedad que habiendo indicios racionales de que en Guatemala existen yacimientos petrolíferos en cantidades comerciales, deben ser los guatemaltecos los que de preferencia aprovechen esa riqueza, iniciando el desarrollo de una industria tan importante y que es hoy el negocio más productivo en el mundo.<sup>86</sup>



Img.6 “Guatemala Oil Corporation”.

<sup>85</sup> Sociedad Petrolera Izabal, “anuncio” en *El Universal Ilustrado*, México, 1924, p. 64.

<sup>86</sup> *Ibid.*, p.64

También se encuentran los anuncios de las siguientes compañías petroleras: 1). Guatemala Oil Corporation (Img.6) (Compañía exploradora y explotadora de petróleo) Capital: \$5.000,000.00. Valor de cada acción: 10.00 (Dls.) Guatemala City, en el cual muestran un mapa que relaciona las zonas petroleras estadounidenses, mexicanas, guatemaltecas, venezolanas y colombianas; 2). Sociedad exploradora de Petróleo. Cabrera y cia. Guatemala; 3). Van der Henst & Co. Almacén holandés. Motores de Gasolina y petróleo. Guatemala.

Esta incipiente avanzada de las empresas petroleras responde al auge del llamado “oro negro” y al deseo extractivista de las compañías británicas y estadounidenses en las regiones latinoamericanas<sup>87</sup>. En las décadas siguientes, esta industria tomaría un papel fundamental en el desarrollo de las naciones latinoamericanas.

En conclusión, la publicidad de este número está enfocada en transmitir un mensaje comercial atractivo de los empresarios guatemaltecos para el mercado mexicano, estadounidense y, en menor medida, europeo. Por ello, podemos afirmar que la revista como espacio sirve no sólo para crear relaciones culturales e intelectuales, sino que también crea diálogos y relaciona comercialmente a las empresas e industrias. A través de sus páginas, encontramos las dinámicas económicas del clima de época de las finanzas e intereses mundiales.

### **Literatura, arte y cultura: la Generación del 20 en *El Universal Ilustrado*.**

Como una revista encargada de difundir la literatura de los jóvenes artistas latinoamericanos, en este número de *El Universal Ilustrado* participaron varios de los denominados novecientosveintistas con obra poética, tal es el caso de David Vela, Luz Valle, Rafael Arévalo Martínez, Carlos Wyld Ospina, Amalia Chevez Nicolle, Laura Rubio de Robles, así como de Alfonso Herrera y Alberto Velázquez Günther, destaca y extraña la presencia del colombiano Porfirio Barba Jacob, quien fuera afín a este grupo

---

<sup>87</sup> Sánchez, Rafael “El desarrollo de la industria petrolera en América Latina” en *Revista Mexicana de Sociología*, Universidad Nacional Autónoma de México. México, 1998, pp. 159.

En Guatemala, la Generación del 20 estableció una red intelectual de miembros con fuertes vínculos de carácter académico, profesional, político y social<sup>88</sup>. Algunos de sus integrantes sirvieron como intermediarios o mediadores del conjunto de la red, tal es el caso de Arqueles Vela, autor que propició la publicación de autores jóvenes guatemaltecos en México. Durante la publicación del número especial de Guatemala, Vela se desempeñaba como secretario de redacción del semanario, por lo cual suponemos que, posiblemente, debió participar activamente en la selección y revisión de los autores que se publicaron, así como en la promoción e intención de publicación del número.



Img.7. Juan de Dios Bojórquez<sup>89</sup>.

Pie de foto: [Señor ingeniero don Juan de Dios Bojórquez, Ministro de México en Guatemala, cuya labor fraternidad y acercamiento entre ambos países ha sido muy bien acogida y cuya labor de divulgación literaria y artística ha sido muy elogiada].

En uno de los primeros artículos de este número del semanario encontramos un gesto que vincula intelectualmente al proceso revolucionario mexicano con la vida cultural y socioeconómica guatemalteca, puesto que el intelectual mexicano Juan de Dios Bojórquez

---

<sup>88</sup> Casaús, Marta. "Las redes teosóficas de mujeres en Guatemala: la Sociedad Gabriela Mistral, 1920-1940" en *Revista Complutense de Historia de América*. Madrid, 2001, pp. 219-255.

<sup>89</sup> Bojórquez, Juan de Dios. "Mi última visita a Rafael Valle" en *El Universal Ilustrado*. 1924, p. 24.

(Img. 7) presenta una crónica titulada “Mi última visita a Rafael Valle”, en ella, el diplomático destaca la labor artística y cultural de Valle en Guatemala y comparte las historias vividas con el periodista, a quien califica como “el periodista de carácter más alegre de Centroamérica”.

Cabe recordar la intensa labor que realizó Bojórquez para la difusión de los ideales revolucionarios en Centroamérica, su presencia en este número relaciona el proyecto revolucionario con el proyecto editorial del semanario; ya que el ministro de México en Guatemala, como figura pública y política, representa la combinación entre la institución revolucionaria en relación con el desarrollo socioeconómico, cultural y artístico de las naciones centroamericanas.

Retomando la declaración del ministro Lowenthal, hallamos otra actitud que vincula íntimamente a la nación guatemalteca con el proyecto revolucionario. Desde su experiencia personal, el ministro manifiesta su agradecimiento a las políticas iberoamericanas de convivencia y comunicación basadas en la solidaridad continental propiciadas por Martínez Alomía, Bojórquez, Vasconcelos y Obregón. Y en sus palabras agradece la hospitalidad que le fue ofrecida a los jóvenes guatemaltecos en tierras mexicanas:

No hay duda de que las relaciones se están estrechando entre unos y otros, y por nuestra parte estamos satisfechos de la cordial acogida que el Gobierno del señor presidente Obregón ha dado a los estudiantes, hombres de letras, comerciantes, artistas, que de aquí han llegado. Nosotros correspondemos a esa hospitalidad siempre que se nos presente la ocasión.<sup>90</sup>

Desde el punto de vista artístico e histórico, la editorial se dedicó a destacar a dos de los más grandes escritores guatemaltecos de siglos pasados. Era tanto el interés del semanario, que le fueron solicitados dos artículos especiales para este número al joven intelectual mexicano Roberto Barrios, quien escribe una breve genealogía de los dos grandes poetas guatemaltecos, con ilustraciones de Audiffred<sup>91</sup>: 1). “El más grande poeta antiguo. J. Batres Montúfar”<sup>92</sup> (Img.8); 2). “El más grande poeta moderno. R. Arévalo Martínez”<sup>93</sup>(Img.9). Estos textos narran la base de la literatura nacional resaltando el periodo romántico y modernista guatemalteco. Y, a su vez, funcionan como una suerte de antecedente

---

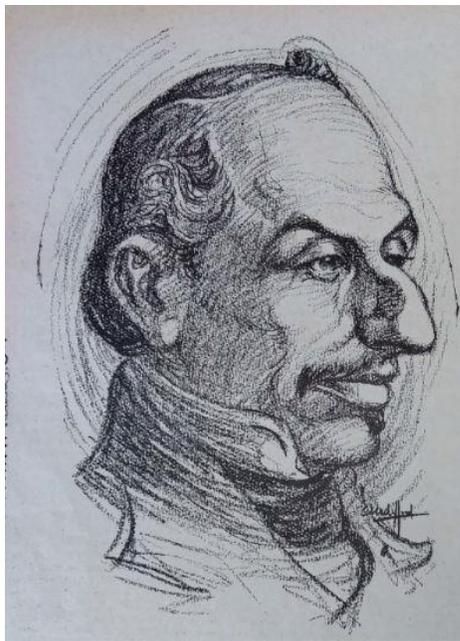
<sup>90</sup> Lowenthal, *op. cit.*, 13.

<sup>91</sup> Ruiz y Márquez, *op. cit.* Andrés Audiffred (1895-1958) n. México, D.F. [...] Caricaturista. Fue colaborador de la revista *Zig-Zag* y de *El Universal Ilustrado*”.

<sup>92</sup> Barrios, Roberto. “El más grande poeta antiguo. J. Batres Montúfar” en *El Universal Ilustrado*, p.38

<sup>93</sup> “El más grande poeta moderno. R. Arévalo Martínez”, en *El Universal Ilustrado*, p.39

de las generaciones contemporáneas, es decir, la lectura del número, en términos temporales, está basada en una historia lineal con referentes reconocidos por el canon estético hasta llegar a los jóvenes creadores guatemaltecos.



Img.8 José Batres Montúfar (1809-1844).



Img.9. Rafael Arévalo Martínez  
(1884-1975).

Siguiendo esta lógica temporal de lectura, en el semanario aparece la sección titulada “Poetas de Guatemala”, en la cual destaca la participación de autores guatemaltecos nacidos en las últimas dos décadas del siglo XIX. Jóvenes entusiastas de las artes, muchos de ellos formaron parte, o fueron miembros fundadores, del diario *El Imparcial* de Guatemala, también cabe destacar que la mayoría militó en contra del dictador Estrada Cabrera y pertenecieron a la llamada Generación del 20.

Entre los versos podemos encontrar el poema de Carlos Wyld Ospina “Preparación a la siembra”, “Serenidad” de Alfonso Herrera, “Versecillos” de Rafael Arévalo Martínez, “Muerte, cuando me llames” y “Quiero sembrar para mi hijo...” de Alberto Velázquez, “Subjetiva” de Amalia Chevez, “Las tres virtudes” de Luz Valle y “Serenidad” de Luz Rubio Robles. Todos escritores jóvenes, la mayoría de corte modernista con una exaltación hacia la belleza, a la vida, o bien con temáticas bucólicas, de corte postmodernista. Dentro de esta compilación no encontramos imágenes que enaltezcan las bondades como nación de

Guatemala. La selección de este número nos hace pensar que el miembro del cuerpo editor prefirió los poemas de corte modernista por dos presuntas razones, en primera por un gusto personal y en segunda porque este tipo de poesía florecía en el momento.

En esta misma sección, es de extrañarse la participación y/o análisis de la obra de Luis Cardoza y Aragón y de Miguel Ángel Asturias, dos miembros de la generación que pasaron igualmente por México y que lucharon contra el gobierno de Estrada Cabrera. Su ausencia podría reflejar la intención editorial de mostrar a los escritores no tan conocidos, en lugar de la obra de Cardoza y Aragón y Asturias. En cambio, se incluyó “Amigo espiritual”, un poema de Porfirio Barba-Jacob, autor colombiano que estuvo en varios países centroamericanos, al igual que los demás, de gusto modernista y con dedicatoria al poeta Rafael Arévalo Martínez.

En este número, la obra poética de los novecientosveintistas es conservadora, no presenta una innovación en las letras, ni en las temáticas; con la excepción del poema escrito por David Vela “Instantáneas”, en sus versos encontramos una inclinación hacia lo industrial, lo ciudadano, las máquinas, además es claro el juego con los párrafos y la forma en que guía al lector. Obra, además, firmada en la Ciudad de México y que rompe con la estética de los otros poemas que se incluyen en esta sección, y se apega más a los ideales vanguardistas de su hermano Arqueles Vela.

Uno de los aspectos más interesantes para el análisis es el reconocimiento de los artistas de vanguardia guatemaltecos, quienes son estudiados y validados por el canon mexicano dentro de las páginas de este número. En este caso, en dos disciplinas: la literatura y las artes plásticas. Es muy importante rescatar que estos artistas son reseñados por intelectuales mexicanos y, además, son artistas guatemaltecos que viven o vivieron en México: Arqueles Vela por Pablo González Casanova, Rafael Yela Günther por Manuel Horta y Carlos Mérida por El Caballero Puck. A partir de estas características, podemos decir que los tres artistas fueron legitimados como personalidades que aportaron al desarrollo de la cultura mexicana y contribuyeron en la red de cooperación latinoamericana que impulsó el gobierno obregonista influenciado por el vasconcelismo.

Gracias a sus estancias en México, estos tres intelectuales guatemaltecos lograron crear redes intelectuales entre ambos países y formaron parte del panorama sociocultural e

intelectual mexicano. El artículo del periodista Manuel Horta (1897-1983) sobre la obra de Rafael Yela Günther (1888-1942) relata el trabajo del artista guatemalteco desde sus inicios en México, se habla de su relación con Manuel Gamio y del trabajo de ambos en el sitio arqueológico de Teotihuacan. Günther está validado por Horta como el gran escultor guatemalteco capaz de retratar la realidad de su país, en este artículo encontramos una descripción literaria de su persona en México:

Se pierde largos meses en cualquier rincón de la ciudad fantástica, tal vez para soñar frente a las pirámides con aquella raza fuerte que ofrecía ritos extraños al sol. Pero cualquier mañana aparece por la principal avenida con sus pesados anteojos de otro siglo y su larga cinta fúnebre que resbala con dignidad protocolaria hasta el chaleco de fantasía. Don Rafael Yela y Günther es además un espíritu encantador. Todo en él es cordialidad y finura, sencillez y talento<sup>94</sup>.

Durante su estancia en México, Rafael Yela Günther colaboró de 1921 a 1925 con el arqueólogo mexicano Manuel Gamio. Además de haber estado inmiscuido en los trabajos de excavación de Teotihuacán, en 1926 acompañó al arqueólogo mexicano a las excavaciones de las ruinas de Kaminaljuyú, en Guatemala. Junto a Carlos Mérida y Carlos Valenti fundaron el grupo *Los Modernos*, que buscaba renovar el arte guatemalteco<sup>95</sup>.

En el área de la pintura, El Caballero Puck analizó la obra de Carlos Mérida (1891-1984). Desde una visión personal e íntima, el articulista hace una semblanza que destaca las características psicológicas y físicas del pintor guatemalteco, y lo considera como un “hermano” capaz de retratar la realidad mexicana y guatemalteca por igual:

Nadie creyera que en esa envoltura humilde, que en ese cuerpo delgado y moreno, se ocultaba la fuerza de una noble voluntad. Apenas si los ojos inteligentes descubrían un cerebro atento a las evoluciones múltiples de la vida, un hombre que gastaba su juventud injertando sabiamente flores de sueño con espinas de lucha cruel. Cierta parentesco con la melancolía y quietud de los paisajes nativos, había en esos ojos esquivos, en ese perfil inclinado.

Pequeño, nervioso, sin relieve teatral, Carlos Mérida espera el fallo de “los reflexivos, de los acuciosos, de los que se interesan por las cosas nuestras”. Desligado del viejo

---

<sup>94</sup> Horta, Manuel. “El más grande escultor de Guatemala. R. Yela Günther.” en *El Universal Ilustrado*. México, 1924 pp. 28-29.

<sup>95</sup> Schávelzon, Daniel. “Rafael Yela Günther y Manuel Gamio en Teotihuacán: una historia desconocida para el arte y la arqueología mexicanos” en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*. N° 92, UNAM, México, 2008, pp.230-231.

prejuicio de las fronteras es hermano nuestro y ama lo mismo los paisajes de México que las perspectivas evocadoras de su tierra de Guatemala.<sup>96</sup>

En estas palabras, la relación México-Guatemala se hace vivida y toma un tono personal e íntimo que trasciende lo comercial e intelectual. Carlos Mérida es calificado por El Caballero Puck bajo la misma grandilocuencia que Günther como “el más grande pintor de Guatemala”. El redactor es capaz de mantener un tono amigable y hace notar la apropiación de la cultura mexicana y guatemalteca en las obras de Mérida. A su vez, el analista enfatiza en la apropiación indigenista del guatemalteco al profetizar: “Hemos de verle pronto con su cuaderno de notas bajo el brazo, extendiendo sus telas policromas frente al asombro de sus íntimos, soñando siempre con llenar muros de asuntos indígenas, tendiendo la mana franca y sin esquivar los ojos meditativos.”<sup>97</sup>.

El artista plástico es legitimado como uno de los pintores centroamericanos que contribuyó al desarrollo de la plástica mexicana. Incluso, hoy en día, varias de sus obras persisten entre las calles de la capital mexicana. Mérida y Günther encabezaron los movimientos de vanguardia con sus obras plásticas.

Por último, el escritor vanguardista y miembro del cuerpo editor de *El Universal Ilustrado* Arqueles Vela (Img.10) recibe una crítica sobre su trabajo más reciente, la obra estridentista *La señorita etcétera* (1922) publicada anteriormente en el semanario en la sección *La Novela Semanal* impulsada por el editor Carlos Noriega Hope. El filólogo Pablo González Casanova (1889-1936) escribe “La filología y la nueva estética: las metáforas de Arqueles Vela”. En el pie de foto se destaca la relevancia de Vela en las letras guatemaltecas: “Arqueles Vela, uno de los nuevos escritores de Guatemala, de cuya técnica se habla en el presente artículo”<sup>98</sup>. González Casanova destaca el talento literario en la prosa del guatemalteco, las temáticas vanguardistas basadas en la ciudad, el anonimato y la industrialización de las urbes. Casanova describe así su obra:

‘La Señorita Etcétera’ es su nombre. Se desarrolla como una película cinematográfica cortada en ocho partes, sin enlace aparente, para dejar al lector la satisfacción de suplir

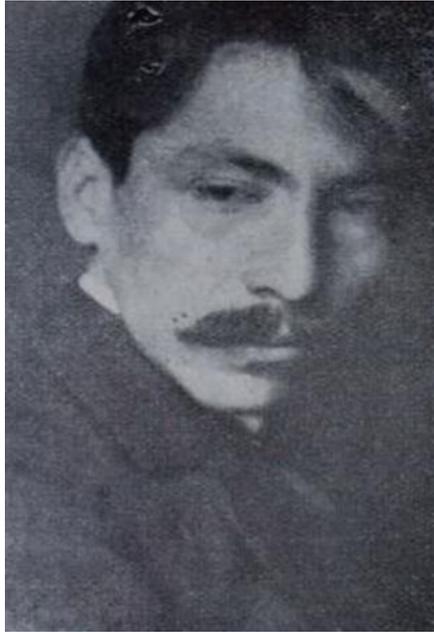
---

<sup>96</sup> El Caballero Puck, “Carlos Mérida, El más Grande Pintor de Guatemala. Interpretador del Alma Americana.” en *El Universal Ilustrado*. México, 1924, pp.44,91.

<sup>97</sup> *Ibid.*, p.91.

<sup>98</sup> González Casanova, Pablo. “La filología y la nueva estética. Las metáforas de Arqueles Vela” en *El Universal Ilustrado*. México, 1924, pp. 42,92. Antologada recientemente en la edición facsimilar de la novela hecha por el Colegio de México, y divulgado antes por Luis Mario Schneider en sus antologías del estridentismo.

lo que falta contemplando en el cinematógrafo de su cerebro las proyecciones de su imaginación iluminada por la lectura.<sup>99</sup>



Img. 10. Arqueles Vela<sup>100</sup>.

[Pie de foto: Arqueles Vela, uno de los nuevos escritores de Guatemala, de cuya técnica se habla en el presente artículo.]

La prosa del guatemalteco transgredió los paradigmas modernistas. Sus temáticas versaban sobre las grandes urbes, el anonimato de las ciudades, las tecnologías y la avanzada del concreto y las radiocomunicaciones. Vela se escapa del modelo y trasciende en las letras latinoamericanas como el prosista del estridentismo. En el siguiente apartado, revisaremos la ruptura de Vela con la Generación del 20 en Guatemala, puesto que este número nos ayuda a acentuar esta diferencia.

En el siguiente capítulo analizaremos la obra de Arqueles Vela y su seudónimo dentro de *El Universal Ilustrado* destacando su ruptura con la Generación del 20, la influencia de la Revolución mexicana y su originalidad como escritor.

---

<sup>99</sup> *Ibid.*, p.42.

<sup>100</sup> *Idem.*

## ANEXOS

### Anunciantes

Los anuncios que aparecen en este número podríamos clasificarlos en dos grandes rubros en términos de financiación: las empresas mexicanas y las guatemaltecas. Y en un menor grado, las empresas de otros países. Podemos contar 24 anuncios de las empresas guatemaltecas y también 24 anuncios de las empresas mexicanas, por otro lado, podemos ver anuncios aislados de empresas estadounidenses, canadienses y alemanas. En términos cuantificables, es evidente la influencia y la preferencia editorial por los anuncios de estos dos países, lo cual revela el interés económico y comercial del semanario y de la época.

A continuación, presentamos por orden de aparición en el número, la publicidad pagada por las distintas empresas, en la que destacan servicios y productos ofrecidos:

- 
- 1- Empresa eléctrica de Guatemala

---

  - 2- The Armer & Bickford Corporation

---

  - 3- PE-RU-NA Company, con sede en Columbus, Ohio.

---

  - 4- Polvo Orlex.

---

  - 5- Agencia de Inhumaciones “D’oleire y CIA. México

---

  - 6- W. R. Grace y Co. Exportación/ importación. Oficinas en todas partes del Mundo. Compradores de Café. Con agencias en Guatemala y Coatepeque. Beneficios en Amatitlán y Coatepeque.

---

  - 7- La Magnesia Bisurada. Para la acidez del estómago.

---

  - 8- El Centro de Sport Guatemala.

---

  - 9- “El Modelo” Somolinos y Montesinos. Imprenta, grabado, muebles de escritorios, biblioteca Calleja, Libros Comerciales. México.

---

  - 10- Palace Hotel. Guatemala.
-

11-	“Tanlac”. Tónico para mujeres
12-	Casa América. De Emilio Conde & Co.
13-	Taller de Sastrería. Juan Ernesto Pérez.
14-	Cervecería Centro Americana.
15-	Fábrica de productos alimenticios “Castillo Hermanos”. Guatemala.
16-	La fábrica de muebles “Santa Teresa” de Guatemala.
17-	Cafiaspirina. Farmacéutica Bayer. Alemania.
18-	Guatemala Oil Corporation (Compañía exploradora y explotadora de petróleo) Capital: \$5.000,000.00. Valor de cada acción: 10.00 (Dls.) Guatemala City.
19-	Unión farmacéutica. Lanquetin, Castaing y Cia. Droguería y Farmacia., Sucs.
20-	Sociedad Petrolera de Izabal.
21-	Supremos de la Tabacalera Mexicana.
22-	Luis Goiri & Cia. Bajos de la continental. Agencias del Duran y Star.
23-	Pomada “Indial”. Contra las almorranas. México, D.F.
24-	Sun life assurance company of Canada. El sol del Canadá.
25-	“Depiblitiz”. Destruya el vello superfluo con la raíz. Guadalajara
26-	“La Elegancia”. Establecimiento industrial e importador de novedades y artículos de fantasía, para caballeros, señoras y niños. Quezaltenango.
27-	Bourjois Paris. Los perfumes que dan personalidad. México.
28-	Gran Royal Hotel. Guatemala.
29-	Sedas de lujo “Mallinson”.
30-	El Palacio de Hierro (La casa de todos). México.

<b>31-</b>	Juan Domergue. Arquitecto-constructor. Guatemala.
<b>32-</b>	“Cupido”. Fábrica de chicles, dulces y comprimidos.
<b>33-</b>	Guía oficial de Centro América.
<b>34-</b>	Academia “Isaac Pitman”. Taquimecanografía, Mecanografía, teneduría, caligrafía. México
<b>35-</b>	Lotería Nacional. México.
<b>36-</b>	Los Dodge Bros 1924. Autos. Agente en Guatemala: J.H. Nicol.
<b>37-</b>	Pastillas de Oreosofostina.
<b>38-</b>	The University Society inc. La mejor música del mundo. Clases. México.
<b>39-</b>	Agencia Omega. Joyería y relojería “La perla” de Félix Schafer y cia. Guatemala.
<b>40-</b>	Grace Gran Hotel. The best in Central America.
<b>41-</b>	Escobar Vega Hnos, & Co. Farmacia “La Salud”. México
<b>42-</b>	Sociedad exploradora de Petróleo. Cabrera y cia. Guatemala.
<b>43-</b>	La casa ASCOLI & Co. Casa de negocios en Guatemala.
<b>44-</b>	Tienda de sombreros: Rodrigo Montes de Oca. México.
<b>45-</b>	Royal Worcester Corsets. Almacén “El Louvre” México.
<b>46-</b>	Fábrica de calzado de Manuel Jiménez. Guatemala.
<b>47-</b>	Fábrica de Cantel. Mantas, géneros, colchas, toallas, hilos y toda clase de productos de algodón. Quetzaltenango.
<b>48-</b>	Banco de Occidente. Quetzaltenango
<b>49-</b>	“Piojina”. Contra los piojos. International Export Co. Nueva York.
<b>50-</b>	Píldoras Ideales. México

51-	Banco Internacional de Guatemala.
52-	Tónico oriental para el cabello. México
53-	“El Buen Gusto”. Pastelería y repostería México
54-	Píldoras de Bristol. México.
55-	“Azurea Floramye Pompéia Gerbera”. L.T. Piver. Paris. Esencias jabones. México.
56-	“El Águila” de los Rodríguez Benito Hnos. Ladrillera italiana. Guatemala.
57-	“Black and Fersuson” El rey de los Wiskys. El wisky de los reyes.
58-	Banco americano de Guatemala.
59-	“La Corona”. Fábrica de bebidas gaseosas. México.
60-	Van der Henst & Co. Almacén holandés. Motores de Gasolina y petróleo. Guatemala.
61-	Dr. Carlos Enrique Andreu. Cirujano Dentista. Guatemala.
62-	Pomada Midy. Hemorroides. México.
63-	“Virilina”. Tónico contra la impotencia. México.
64-	Agua de Colonia “la Carmela”. México.

### Poetas de Guatemala

Para esta tesis, la recuperación de los textos es una de las tareas que acompaña a la investigación y crítica, por ello, a continuación, se rescatan los poemas que aparecieron (algunos por primera vez en México, según la editorial) en este número *El Universal Ilustrado*, la mayoría escritos por miembros de la Generación del 20, en una sección titulada “Poetas de Guatemala” entre las páginas 30-31, 79 se anexa una breve biografía de cada autor:

Carlos Wyld Ospina (Antigua, 1891- Quetzaltenango, 1956). Novelista, ensayista y poeta perteneciente a la Generación del 20. Fue fundador de la Academia de Geografía e

Historia de Guatemala y catedrático de Literatura en la Universidad de San Carlos de Guatemala.

[Pie de foto: Carlos Wylde Ospina, autor de “Las Dádivas Simples”, uno de los más grandes poetas de Guatemala.]

## **PREPARACIÓN A LA SIEMBRA**

**[Especial para EL UNIVERSAL ILUSTRADO].**

Aprestaos, oscuros sembradores,  
para el rudo trajín de las labores  
que han de dejar sangrantes vuestras manos:

Limpiad el campo, preparad la tierra,  
que una propicia voluntad encierra  
el ánimo cautiva de los granos.

Salid de los vetustos caserones,  
con la humildad en vuestros corazones,  
a principios la rítmica faena,  
que está la tierra plena  
de las maternas ansias inconscientes  
por los gérmenes y por las simientes.

Preparad los aperos seculares;  
uncid los grandes bueyes familiares;  
y, al son del ronco cuerno campesino,  
acatando las normas del Destino,  
del alba a los postreros resplandores,  
labrad, labrad, oscuros sembradores.

Habéis de arar los predios y las eras;  
y pensando en las hambres venideras,

con un gesto ritual, que caiga el grano al hondo  
surco desde vuestra mano...

Y después, sembradores, al reposo,  
del ocio suave, al esperar dichoso  
tornad, y que concluya la vigilia  
y lleguen a sazón vuestros afanes, que haréis mañana, con los albos panes,  
la santificación de la familia.

Ved la misericordia de las lluvias  
sobre el temblor de las espigas rubias. Y cuando los graneros veáis repletos  
porque en la tierra vuestro bien se fragua—  
alza en vuestros brazos a los nietos  
y bendecid el sol, load el agua.

Y derribad las cercas: los mojones  
no los coloquen ya las sinrazones: siempre serán bastantes vuestros trigos  
para que no haya tristes ni mendigos.

Borrad del “que no tiene” el duro estigma  
y la tierra de Dios haced benigna; y que florezcan los divinos dones  
en el umbral de vuestros caserones, y el Amor, allanando los senderos,  
congregue en vuestro hogar a los romeros...

Y haced la dura arcilla sensitiva;  
y en las supremas y vitales siembras,  
engendrad el Ideal en carne viva para que lo amamenten vuestras hembras!

**Carlos WYLD OSPINA**

Alfonso Herrera NO HAY INFORMACIÓN DISPONIBLE [Pie de foto: Alfonso Herrera, poeta quetzalteco de la última generación].

## **SERENIDAD**

**[Especial para EL UNIVERSAL ILUSTRADO].**

No lamento el afán, ni el daño de las cosas  
efímeras del mundo, ¡triste es la realidad!,  
todas las ilusiones como todas las rosas  
se marchitan, ¡más [*sic*] queda una seguridad!

Yo, como gladiador de cicatrices lleno,  
he llegado a la hora de la conformidad;  
soy un árbol que hace ameno el sol y ameno  
el invierno aun cuando reine la tempestad.

A trueque de internarse hambrientas mis raíces,  
pasividad de ensueño, honda pasividad,  
hallaron en la tierra, y en el azul de lises  
salpicado, mis ramas como manos felices  
acarician el cielo de la SERENIDAD!

Alfonso HERRERA

Quezaltenango, Guatemala

Rafael Arévalo Martínez (1884-1975) escritor, ensayista, dramaturgo guatemalteco perteneciente a la generación del 10. Autor relacionado con la generación del 20.

## **VERSECILLOS**

**[Especial para EL UNIVERSAL ILUSTRADO].**

¡Bellos veros y números medianos!  
De mis versos nada pude obtener.

Mis números, mis números medianos  
me dieron de comer.

¿Y aquellos cuentos admirables  
que con tu genio extraño inventas  
y dicen cosas inefables?...  
Hoy no hago cuentos: hago cuentas...

¡Ah, la Poesía! Delirios, engaños...  
Mala calentura que en abril nos tienta.  
Sólo que otros curan a los dieciocho años  
y yo a los cuarenta.

¿Y ese interés por todo de una amplia vida?  
Ya me lo recortaron, alma querida.  
Sólo veo el mundo por un agujero...  
¿Qué anhelas, poeta? — Dinero y dinero.

**Rafael AREVALO MARTINEZ**

Guatemala, junio de 1923.

Alberto Velázquez (Ciudad de Guatemala, 1891- 1968 Guadalajara, México). Autor de la jura a la bandera de Guatemala, fundador de la Cruz Roja guatemalteca. Fue fundador del Banco de Guatemala, miembro de la Real Academia de la Lengua Española. Fungió como codirector de la revista *Azul*, en Quetzaltenango y del diario *El Pueblo*. También cabe mencionar que fue director del diario de *Los Altos*.

**MUERTE, CUANDO ME LLAMES**

**[Especial para EL UNIVERSAL ILUSTRADO].**

Muerte, cuando me llames encontrarás tranquilo

mi corazón, serena verás mi fantasía.  
Tenso como una cuerda que da una melodía  
suave, cuando te plazca puedes cortar el hilo  
de la existencia mía.

Cuando después, ¿oh, Muerte!, de espiar por los balcones  
de mi jardín ya pises las íntimas baldosas,  
no encontrarás un nudo de torpes ambiciones;  
encontrarás canciones,  
hallarás una amable constelación de rosas.

¡Oh, Muerte!, y sin embargo, cuán honda pesadumbre  
conturbará mi espíritu, que gran remordimiento  
cuando, ya de mis días al tramontar la cumbre,  
los lívidos visajes de tu segur vislumbre  
¡porque yo aré en el mar y edificué en el viento!

¡Oh, sí!... Cuando me llames, encontrarás dispuesto  
mi barro a difundirse, mi espíritu a volar...  
Pero sobre la losa que ha de cubrir mis restos  
como epitafio, ¡oh, Muerte!, ponme cualquiera de estos;  
“Edificó en el aire”, o bien: “Aró en el mar” ...

**Alberto VELAZQUEZ**

**Quiero Sembrar para mi Hijo...**

**(Especial para EL UNIVERSAL ILUSTRADO)**

Yo reconozco mis errores  
y me doblego a los rigores  
de la más pura contrición;

no es una cueva de rencores  
mi corazón.

Sin una gota de veneno,  
he sido malo por ser bueno:  
fuera más noble mi actitud,  
pero perdí el ritmo sereno  
de la virtud...

De mis funestos desatinos,  
el viejo mal de los molinos  
de viento ha sido el más fatal:  
ser Don Quijote en los caminos  
del bien y el mal.

Porque de bienes y de males,  
divinas manos paternas  
del Don Quijote celestial  
llevan las cuentas muy cabales  
a cada cual.

¡Oh, mi Dios!, dame el regocijo  
del hombre justo, el rumbo fijo,  
de quien te sigue nada más.  
Quiero sembrar para mi hijo,  
que viene atrás.

**Alberto VELAZQUEZ.**

Amalia Chevez Nicolle (1896-1974) poetisa, novelista y periodista, trabajó para varios diarios guatemaltecos. Se casó con Carlos Wyld Ospina y luego con José Arturo González Estrada. Usó el seudónimo Malín D'Echevers. Vinculada a los movimientos feministas guatemaltecos. Corresponsal de *El Imparcial* de Guatemala.

[Pie de foto: Amalia Chevez, poetisa guatemalteca que se ha iniciado con una gran fuerza lírica.]

## **SUBJETIVA**

**[Especial para EL UNIVERSAL ILSUTRADO]**

Nervo, Nervo, armonioso y suave espíritu,  
el de las hondas subjetividades—  
leyéndote hallé fuerza en mis desmayos,  
y en mis melancolías, claridades.

Tú me dijiste que la vida paga;  
que con nada de nadie ella se queda:  
y tu filosofía milagrosa, las ortigas cambió en flores de seda.

Fue así como una hora desgraciada  
en que el llanto anegó tierras de ensueño—  
culminó en una floración sutil, se diluyeron...

Azucenas simbólicas se abrieron  
en mi huerto interior; y mis angustias  
en su aroma sutil, se diluyeron.

**Amalia CHEVES [sic]**

Luz Valle (1896-1971) fue docente. Iniciadora del periódico *El Imparcial*. Jefa de redacción de la revista *Espiral*, colaboradora en diarios y revistas, como el *Diario de Centro*

*América, Revista de la Cruz Roja, Revista Azul, revista El Niño, revista de Educación, revista, Vida.* Autora de la generación del 20, usaba el seudónimo de Aurora Boreal.

### **LAS TRES VIRTUDES**

**(Especial para EL UNIVERSAL ILUSTRADO)**

Señor, sólo te pido las tres virtudes,  
en esta noche horrible de mi existencia,  
necesito tus brazos y que me ayudes  
prendiendo esas tres luces en mi conciencia.  
Señor, si caigo presto dame tu mano,  
aparta los zarzales de mi camino,  
si no soy a tu vista más que un gusano,  
hazme un gusano de oro; si es mi destino  
caminar entre escombros y sobre espinas,  
persiguiendo una dicha que no se alcanza,  
Señor, ya no te pido las tres divinas  
virtudes teologales... ¡sólo esperanza?...

Luz VALLE

Guatemala, 1923

Laura Rubio de Robles, poeta guatemalteca perteneciente a la generación el 20 y promotora de la generación del 30 en Guatemala.

### **SERENIDAD**

**(Especial para EL UNIVERSAL ILUSTRADO)**

Si las vicisitudes de la vida  
te hieren sin piedad,  
acepta cualquier forma de martirio,  
y ten serenidad.

Si pierdes en el caos de la duda  
la luz de la verdad,  
busca su huella, y si a encontrarla llegas,  
tendrás serenidad.

Si por norma en los actos de tu vida  
prodigas la bondad,  
no extrañes encontrar en cambio agravios;  
mas ten serenidad.

Dondequiera hallarás algún martirio,  
y en todos la maldad;  
pero si alzas la frente siempre altiva  
tendrás serenidad.

Tu vida será así, pura y sublime,  
con la luz de santidad;  
y tu faz reflejando esa pureza  
dará serenidad.

Laura RUBIO DE ROBLES.

Miguel Ángel Osorio Benítez (1883-1942) poeta y periodista colombiano conocido por su seudónimo “Porfirio Barba-Jacob”. Participó en diversos diarios centroamericanos, destacándose su participación en el diario guatemalteco *El Imparcial*.

### **AMIGO ESPIRITUAL**

**A Rafael Arévalo Martínez**

¡Oh, tú, de las palabras que dora un sol occiduo,  
como vagos zafiros;

tú del hogar austero, del grato desaliño  
y el ademán de un místico de una progenie ilustre.  
Te das en tus balsámicas canciones  
si la tierra y el cielo te sonrén,  
o no te das... Amas el hecho vano  
porque puedes henchirlo de amor y de belleza  
inextinguible; amas el Dios arcano,  
¡y has hundido la frente en lo imposible!  
Porfirio BARBA-JACOB

David Vela (1901-1992) escritor, abogado, historiador y periodista guatemalteco. Hermano del escritor Arqueles Vela. Trabajo en el periódico *El Imparcial* de Guatemala, del que llegó a ser director.

[Pie de foto: David Vela, uno de los poetas más jóvenes de Guatemala, y el más nuevo. Su labor renovadora ha llegado hasta nosotros.]

**(COPIAS)**

**INSTANTANEAS**

Mi kodak abre  
Y cierra su membrana nictitante  
un manojo de gritos se deshoja en el aire  
la CIUDAD jadea  
sobre los alambres  
    extienden los tranvías  
        sus equilibrios longitudinales  
las fábricas fatigan sus tendones de hierro  
con las cabelleras  
    sueitas

sobre  
las  
c  
h  
i  
m  
e  
n  
e  
a  
s

En el cielo de papel  
florece los grandes avisos

Un agente del tráfico

prende banderillas a los autos

Los fords ladran desaforadamente

al paso de los trenes

y la trailla corre luego

por las calles dementes

a la caza del tiempo

La ilusión

lanza gritos azules en los troleys

un semáforo hace guiños

y un crucero se santigua con el peligro

con fiebre los relojes

aumentan sus pulsaciones

un comerciante bebe a prisa/

la tinta de imprenta en los periódicos

y acondiciona como un cajista  
avisos importantes en su cerebro  
En un yellow-taxi  
llevan al ocaso desmayado  
mis nervios latinos buscan el calmante  
de un parque solitario  
(No ha sido nuestro el músculo de acero  
ni el cielo  
de engranajes y poleas y dínamos  
donde el radio suprime laringes y tímpanos  
y croan los fonógrafos  
en charcos de gasolina  
No merecemos el abrazo mecánico  
de la Eva Futura que trae en las manos  
la manzana de su neurastenia  
mientras sobre los rieles  
se alejan como serpientes los trenes)  
Entre los árboles  
se madura la luz de las frutas eléctricas  
Mi ensueño se desvela  
y mañana el recuerdo  
revelará las instantáneas de este paisaje  
—emoción comprada  
que no quiere correr por mis venas—México, D.F.

**David Vela.**

## Capítulo IV. El descubrimiento de la América: Arqueles Vela, la crónica y el conflicto moderno.

*Para ser periodista es necesario ser artista.*

Por Silvestre Paradox. “¿Anula el periodismo la sensibilidad artística?” en *El Universal Ilustrado*, 1922, p.14

Las luces cinemáticas de la modernidad mexicana bañaron el camino literario y periodístico que recorrió el guatemalteco Arqueles Vela en la década del 20. Para esta tesis, a partir de su llegada a México, se destacará la creatividad y la innovación de Vela como redactor en el semanario *El Universal Ilustrado*.

En las primeras dos décadas del siglo XX, las condiciones no eran favorables para que una ficción innovadora surgiera en México; la imaginación, el ludismo y la subjetividad eran un fenómeno anómalo en un país con una narración ideológica comprometida con la historia<sup>101</sup>. Sin embargo, a pesar de las adversidades, se logró que tanto el periodismo como la literatura tuvieran un auge y renovaran el panorama cultural. Los jóvenes mexicanos y latinoamericanos radicados en el país ávidos por el cambio constituyeron la avanzada de la renovación de las artes en el país.

Cuando Vela migró de Guatemala a México tuvo la oportunidad de relacionarse con grupos sociales e integrarse a industrias culturales que potenciaron su estilo literario: 1). Gracias a la fuerza que tomó el periodismo moderno en el continente, Vela profesionalizó su escritura dentro de las tensas oficinas de *El Universal Ilustrado*; 2). En 1922, influido por los vanguardistas europeos que dirimieron de los conceptos básicos de “literatura”, “escritor” y “cultura nacional”<sup>102</sup> surgió el grupo estridentista, del cual Vela formó parte y donde explotó su originalidad, acompañado de los escritores Manuel Maples Arce, Germán List Arzubide, Salvador Gallardo, Kin Taniya.

---

<sup>101</sup>Verani, Hugo. “La narrativa hispanoamericana de vanguardia” en *Narrativa vanguardista hispanoamericana*. Hugo Verani (Ed). Dirección de Literatura. Ediciones Equilibrista. UNAM. México, 1996, p.50.

<sup>102</sup>Sánchez Prado, Ignacio. “Vanguardia y campo literario: la Revolución Mexicana como apertura estética” en *Revista crítica literaria latinoamericana*. Lima-Hanover, N°66, 2007, p. 187.

En su práctica periodística como en su vida cotidiana Vela era un personaje enigmático al que podría encontrarse en las calles, deambulando por la Ciudad de México, o en una oficina revisando los nuevos acontecimientos que llegaban a través de los cables telegráficos. Su existencia se parece a sus personajes de sus obras de ficción, llenos de ambigüedades, fantasmales, en el anonimato, actualistas y modernos. Como lo describiría años después List Arzubide:

Entre los proyectos que Germán Cueto construyó en el Café Multánime con el armazón de hierro de su manoteo, estaba el “ARQUELES”, periódico que iba a ser explotado por el amarillismo del título, cuando estrellara la indiferencia burguesa con la imposición de su grito: ¡el Arqueles de hoy!! La gente iba a advertir que en ese diario estaban las noticias de lo que no había sucedido y las catástrofes que pudieron ocurrir, y lo compraría por vaciar las esclusas de su curiosidad luida con este nombre. Acaso por el nombre, Arqueles vela [*sic*] nos pareció desde el principio un hombre truco, con puertas falsas y cuevas extraviadas y nos obligó a saber que secreto solapaba y muchas noches, entre la desazón de las distancias, lo seguimos para esculcar su sombra<sup>103</sup>.

El estridentista lo relaciona íntimamente con el periodismo. En este capítulo, nos adentramos en dos de sus facetas menos estudiadas, su quehacer periodístico y el seudónimo en *El Universal Ilustrado*. Para esta tesis analizaremos textos firmados por Arqueles Vela y por Silvestre Paradox, su seudónimo. Ya que consideramos que ambos autores comparten rasgos significativos que marcan las directrices de su obra.

## **Las dos caras en el semanario: Arqueles Vela y Silvestre Paradox**

El uso del seudónimo es recurrente durante todo el siglo XIX<sup>104</sup> tanto en Europa como en América Latina. En las publicaciones periódicas de la época funcionó para distintos propósitos: ocultar el nombre por diferencias de pensamiento con la oligarquía, la separación de pensamiento entre el autor y el seudónimo, la libertad de escribir y experimentar bajo otro nombre, llenar espacios en una publicación por falta de autores o para cobrar el doble en el periódico.

---

<sup>103</sup> List Arzubide, Germán. *El movimiento estridentista*. Editorial Alias. México, 2019, pp. 25-26.

<sup>104</sup> Mejías, Almudena. “Algunos pseudónimos de escritores mexicanos del silo XIX” en *Anales de Literatura Hispanoamericana*, España, 1999, p. 1399: “El pseudónimo, nombre más o menos ficticio que usa un autor en lugar del verdadero, es algo habitual en la literatura hispanoamericana desde sus comienzos, pero quizás sea el siglo XIX el momento en el que proliferan los autores que se esconden detrás de unas letras que disfrazan su personalidad.”

Arqueles Vela fue una las firmas recurrentes en *El Universal Ilustrado* desde 1922 hasta 1927. En este semanario escribió también con varios seudónimos<sup>105</sup>: 1). “José Corral Rigán” fue un seudónimo colectivo con Carlos Noriega Hope y Febronio Ortega; 2). “Henry Jekyll” seudónimo que Vela utilizó para escribir crónicas musicales, nombre tomado del personaje homónimo del novelista y poeta escocés Robert Louis Stevenson (1850-1894), personaje central de *The Strange Case of Dr. Jekyll and Mr. Hyde* (1886). Este seudónimo esta corroborado por José María González de Mendoza y Emilia Romero de Valle, quien obtuvo el dato del propio autor; 3) Y por último “Silvestre Paradox”, el seudónimo más usado por el guatemalteco en esta publicación periódica.

Durante más de 4 años, Vela escribió bajo el seudónimo de Silvestre Paradox. El nombre fue tomado del protagonista de “La vida fantástica” de Pío Baroja, trilogía conformada por las obras *Aventuras, inventos y mixtificaciones de Silvestre Paradox* (1901), *Camino de perfección (pasión mística)* (1901) y *Paradox rey* (1906). El jueves 19 de enero de 1922, Silvestre Paradox debutó como redactor en *El Universal Ilustrado* con la entrevista titulada “Las Sutiles Opiniones de Orozco Muñoz -Su regreso al País Ilustrado.” y terminó su participación el jueves 3 de junio de 1926 con la crónica “El Café de Nadie”, con un total de 113 textos escritos en este período.

La importancia del uso del seudónimo en *El Universal Ilustrado* fue determinante para muchos redactores incluso, dentro del semanario, se suscitó una discusión en 1925 ante la intención del Sindicato de Redactores para registrar a los seudónimos como una propiedad literaria: “Después de establecer la jerarquía de los seudónimos, como una prevención necesaria contra la peligrosa cleptomanía que priva en México, el Sindicato de Redactores va a registrarlos, como si se tratara de una propiedad literaria<sup>106</sup>”. En esta encuesta, realizada por Óscar Leblanc (seudónimo de Demestrio Bolaños, que toma su nombre de un famoso ciclista de la época), participan José de J. de Núñez y Domínguez, José de Moreno Ruffo, Hipólito Seijas (Rafael Pérez Taylor) y Don José Gómez de Ugarte.

---

<sup>105</sup> Ruiz, María del Carmen y Sergio Márquez. “Arqueles Vela” en *Diccionario de seudónimos, anagramas, iniciales y otros alias usados por escritores mexicanos y extranjeros que han publicado en México*. Instituto de Investigaciones Bibliográficas. Universidad Nacional Autónoma de México. México, 2014, pp.2264-2266.

<sup>106</sup> Leblanc, Oscar. “El origen de los seudónimos” en *El Universal Ilustrado*, 445, 19 de noviembre de 1925, pp.36,37,64.

José de Moreno Ruffo confirma la importancia del seudónimo como un lugar seguro para los escritores, donde lo aplaudido y bien recibido sea tomado como un halago; mientras que las críticas negativas se queden de lado y no ataquen directamente al autor. Con lo cual, el seudónimo sirve como un escudo ante la vida pública:

Sin el seudónimo, nosotros seríamos como un soldado sin defensa, como una máquina productora de artículos, como un artista sin “make up” y un disco de fonógrafo descompuesto que girara repitiendo una misma melodía; él, ya lo dije, nos defiende; da apariencias de estilos diferentes, a los artículos pergeñados por una misma pluma; sirve para desfigurarnos, unas veces mejorando nuestro físico productivo, otras, empeorándolo; y gracias a él repetimos las mismas melodías a veces sin cambiar de aguja.<sup>107</sup>

El seudónimo es, en el mejor de los casos, una estrategia para desarrollar un estilo literario y/o periodístico; algunos escritores capitalizaron el material escrito bajo un seudónimo para, después, escribir utilizando sus propios nombres, es decir, una suerte de precedente profesional. Como lo describe Rafael Pérez Taylor:

Cuando tuve que escribir en “El Universal”, escuchando mi personalidad —peligrosa todavía— con otros nombres, junté los dos recuerdos y me llamé simplemente “Hipólito Seijas”, simbolizando esa amalgama espiritual que llevaba adentro: la bohemia y la oratoria...<sup>108</sup>

Para el caso de Vela, podemos decir que utilizó al seudónimo como una estrategia literaria para desarrollar su potencial artístico. Comenzó su escritura en *El Universal Ilustrado* firmando como Silvestre Paradox, con los años y la experiencia adquirida en el semanario, el uso del seudónimo contribuyó a su construcción como escritor y fungió como un antecedente de su escritura profesional basada en la autoría de su nombre propio. En sus inicios en Guatemala y en México, Vela escribió columnas de opinión bajo seudónimos comentando cables telegráficos y noticias de otros periódicos del mundo, posteriormente, comenzó a escribir crónicas bajo su nombre y capitalizó toda la experiencia que ya tenía. Sin embargo, este primer paso le brindó la seguridad para explorar sus posibilidades como escritor, hasta convertirse en un cronista con una voz autoral propia que se destacaría como un periodista consolidado. En esta misma encuesta, vemos una parodia que hace Rafel Pérez

---

<sup>107</sup> *Ibid.*, p.37.

<sup>108</sup> *Idem.*

Taylor del reconocimiento del artista llamado Arqueles Vela y la paradoja del uso del seudónimo:

—Seguramente —pensé— adoptó el seudónimo desencantado con su nombre de circo... ¡Qué gran suerte llamarse Arqueles Vela y qué gran egoísmo trocárselo por otro! ...<sup>109</sup>

Arqueles Vela utilizó sus espacios en *El Universal Ilustrado* como laboratorio literario, experimentó con sus escrituras y apostó por una separación con el canon periodístico. En sus escritos, la crónica es el género que acompaña a las rupturas en las formas periodísticas como la encuesta y los recortes. Debido al estilo audaz, a la creatividad, a los temas de interés, podemos afirmar que estamos frente a un seudónimo que Vela utilizó no solo como una plataforma para desarrollar su estilo en el quehacer periodístico y literario, sino que también lo dotó de una postura crítica de la realidad política, social y cultural de la época.

### **Una ruptura de época: la crónica modernista**

Gracias al desarrollo del mercado periodístico, los modernistas desarrollaron su escritura dentro de las publicaciones periódicas de finales del siglo XIX. En ellas, manifestaron sus estilos literarios basados en la belleza, el lenguaje y el trabajo por medio de imágenes sensoriales y de símbolos. Los periódicos y revistas se convirtieron en los bastiones del modernismo para innovar, crear y desarrollar lo mejor de su obra, Rotker acentúa la función de la crónica para esta generación:

La crónica habría de aportar no sólo una práctica de escritura a los modernistas, sino *una conciencia concreta de su instrumento y nuevas formas de percepción*. Porque terminó cambiando incluso la concepción de los *temas poetizables*: el hecho concreto, lo prosaico, la vida diaria, el instante, todo es capaz de convertirse en poesía, pasado a través “del alma” del poeta<sup>110</sup>.

La principal innovación del modernismo en el periodismo fue la apuesta por el lenguaje y la sensibilidad<sup>111</sup>, debido a que sus autores buscaron la renovación de las imágenes

---

<sup>109</sup> *Idem*.

<sup>110</sup> Rotker, *op. cit.*, p.118.

<sup>111</sup> *Ibid.*, p.83.

poéticas y la simplificación de la sintaxis, aunque permanecerá cierto vocabulario hacia el lujo y la belleza.

Los autores modernistas se encargaron de llevar el discurso estético latinoamericano a Europa, gracias a los múltiples viajes y estancias que realizaron en Francia, España, Alemania. En estos países participaron en diversas publicaciones periódicas, y cumplieron una doble función como autores y difusores de la obra de colegas latinoamericanos. Como era de esperarse, mezclaron elementos de los grupos artísticos europeos y los integraron a su ideología:

Los modernistas se dirigieron hacia el internacionalismo con el propósito de integrar el discurso cultural de Occidente y la nueva realidad urbana de América Latina, apuntando hacia un futuro donde estos ‘países rudimentarios’ pudieran tener una cultura más moderna.<sup>112</sup>

Cabe destacar la participación de Enrique Gómez Carrillo<sup>113</sup> (1873-1927), escritor guatemalteco, quien dedicó buena parte de su trabajo profesional en España y Francia para gestionar la llegada de nuevos textos literarios de latinoamericanos, aun dejando de lado su propia creación, si bien es cierto que el contó con un traductor del español al francés<sup>114</sup> — ventaja que Darío no tuvo—, el periodista guatemalteco se destacó como crítico literario y cronista de la vida parisina. Tanto Darío como Gómez Carrillo pertenecieron a círculos editoriales similares, en la producción de revistas y diarios parisinos y españoles.

El autor nicaragüense confirmó la intencionalidad de los intelectuales latinoamericanos en Europa, y de cómo éstos tuvieron una injerencia dentro del campo cultural, apoyados principalmente por el mercado del arte y por el periodismo, en el siguiente fragmento se expresa esta idea y se recalca la aversión que el propio autor tenía por el avance imperialista yanqui sobre Latinoamérica:

La América española ha mandado también a sus embajadores, y poco a poco se va formando más íntima relación entre ambos continentes, gracias a la fuerza íntima de la idea, y a la internacional potencia del arte y de la palabra. Pues hasta, por decoro,

---

<sup>112</sup> Rotker, *op. cit.*, p. 79.

<sup>113</sup> Como nota, Enrique Gómez Carrillo, autor que Arqueles Vela considera como uno de los grandes escritores y periodistas guatemaltecos.

<sup>114</sup> Molloy, 1972, p.25 citado por Erhlicher, 2001, p.45: “Al llegar a la capital de la modernidad, París, ambos autores tuvieron dificultades con el idioma, aunque Gómez Carrillo contó con el apoyo de Charles Barthez, quien tradujo obras del argentino José Ingenieros y del español Ramón del Valle-Inclán al francés, pero éste fue un caso extraordinario de convivencia.”

la vida comercial misma ha sacado ventajas, ayudada por los predicadores de las letras y misioneros del periodismo. La unión mental será más y más fundamental cada día que pase, conservando cada país su personalidad y su manera de expresión. Se cambiarán con mayor frecuencia las delegaciones de las ideas. Seremos, entonces sí, la más grande España, antes de que avance el yanqui haciendo panamaes.<sup>115</sup>

Esta crónica de Darío llamada “Barcelona” e incluida en el libro *Tierras solares* de 1904, denota la fuerte deuda cultural que se expresa entre América y España, basta recalcar la intencionalidad al llamarse “La América española” —lo cual excluye a los países latinoamericanos no hispanohablantes— y reafirma un símbolo claro del modernismo: la búsqueda de identidad dentro de una urbe moderna.

En la obra que ambos autores centroamericanos escribieron en Europa, representaron una oportunidad de la salida de autores latinoamericanos hacia el viejo continente. Desde entonces existe la confrontación con la “prolongación de Europa en ultramar”,<sup>116</sup> los Estados Unidos, debido a su política imperialista en América latina. José Martí comparte este sentimiento estadounidense en su ya famoso ensayo “Nuestra América” de 1891, publicado en la ciudad de Nueva York, donde hace énfasis en las rupturas e intervenciones que Estados Unidos realizó en el resto del continente. Y denuncia las intenciones de los estadounidenses de explotar los recursos naturales e intervenir en los países latinoamericanos. Ante esta situación, varios autores del modernismo fueron conscientes de sus papeles como sujetos productores de significados, entendían el panorama político de sus países y vivieron la incipiente transformación de sus sociedades.

En 1949, Arqueles Vela escribió *El modernismo. Su filosofía, su estética, su técnica*, estudio crítico, literario e histórico, de las figuras del modernismo latinoamericano; este libro fue editado por Editorial Porrúa y es uno de sus trabajos académicos más conocidos, tendría varias reediciones posteriores. En uno de sus principales posicionamientos, Vela se encarga de dar señales del surgimiento de este movimiento literario en su primer apartado “Génesis del modernismo”:

El modernismo no es un nuevo movimiento literario, una manifestación estética nueva; una nueva religiosidad o fe. Algo más encierra su universo, preñado de

---

<sup>115</sup> Darío, Rubén. “Barcelona” en *Rubén Darío del símbolo a la realidad. Obra selecta*. Real Academia Española. Alfaguara, 2016. España, p. 165.

<sup>116</sup> Hobsbawm, Eric. *Historia del siglo XX*. Editorial Grijalbo. México, 1999.

pretéritos y porvenires: amalgama de los valores artísticos, literarios, religiosos, que han conmovido al hombre desde los tiempos griegos.

El modernismo es la confluencia del espíritu moderno del mundo antiguo, y del espíritu antiguo del mundo moderno: síntesis de las inquietudes, ideales, sentimientos, ideas, de una clase que alcanza su plenitud cultural en los anales helénicos, y su universalismo económico-político desde 1848.

La energía citadina, propulsora del florecimiento de la *polis*, de la *urbe*, culmina en los tumultuosos centros industriales y comerciales del siglo XIX, y comienza a declinar en la cosmópolis maquinística del siglo XX.<sup>117</sup>

La postura de Arqueles Vela respecto al modernismo es clara, no lo califica como un nuevo movimiento literario, sino como una manifestación estética obligada a cambiar debido a las raíces de la modernización social y cultural de las grandes sociedades; y, paradójicamente, en esta manifestación confluyen los valores del espíritu moderno del mundo antiguo, afiliados a una religiosidad de los tiempos griegos. La apreciación de Vela no demerita los tiempos del modernismo, sino que lo posiciona como un movimiento dependiente de la modernidad como proyecto que organiza jerárquicamente al mundo.

Sin lugar a dudas, el modernismo fue el parteaguas para el reconocimiento de los artistas del continente en Europa, y se consolidó como un nuevo proyecto cultural, donde lo latinoamericano buscó insertarse dentro del desarrollo estético mundial, apoyado por las influencias extranjeras, con vistas a una transformación social. Por lo cual, el modernismo “lejos de ser irremediablemente desnacionalizador fue, no en pocos casos, ámbito y aliento de la recreación nacional”<sup>118</sup>. Por ello, como menciona Rama, “debe reconocerse a los escritores de la modernización el rango de fundadores de la autonomía literaria latinoamericana”<sup>119</sup> ya que, sin ellos, el trazado de un nuevo *sistema literario latinoamericano* no habría sido posible, ni sus futuras innovaciones.

## **Ruptura de Arqueles Vela con la Generación del 20**

En estos tiempos, la Ciudad de México está invadida por los nuevos medios de comunicación, lo que possibilitó acortar las distancias y escuchar las voces aún en otros países. Esta nueva dinámica socioeconómica fue impulsada por los gobiernos del nuevo siglo para demostrar su

---

<sup>117</sup> Vela, Arqueles. *El modernismo. Su filosofía. Su estética. Su técnica*. Editorial Porrúa. México. 2005, p. 9.

<sup>118</sup> Barbero, *op. cit.* p.23.

<sup>119</sup> Rama, *op. cit.*, p.9.

poderío político. El clima de época estuvo marcado por la modernización de las ciudades latinoamericanas y se manifestó el cambio de consciencia en las acciones y actores: las manifestaciones, marchas, motines y la masa anónima<sup>120</sup>. Estos cambios beneficiaron o perjudicaron en su quehacer artístico a los artistas e intelectuales mexicanos y latinoamericanos residentes en México. En este país, los artistas gozaban de libertad creativa y de un gobierno abierto a las nuevas propuestas estéticas.

La migración latinoamericana y europea afianzó a la Ciudad de México como uno de los faros culturales y políticos de la modernidad en el continente americano; los aires de cosmopolitismo recorrían las calles de la capital acompañando la utopía revolucionaria y con ellos la renovación del campo cultural era latente.

A finales de la década de 1910, gracias a la ayuda de Juan de Dios Bojórquez, Arqueles Vela migró a México, país en el que desarrolló la mayor parte de su carrera artística e intelectual, junto con la juventud revolucionaria mexicana entusiasta por descubrir, crear y experimentar con las artes.

Antes de la ruptura de los paradigmas estéticos, Vela era un autor que se apegaba a los ideales de la Generación del 20 en Guatemala. En su juventud se incorporó a este grupo, y compartió espacios junto con su hermano David Vela: estudió en el Instituto Nacional para Varones, participó en las Huelgas de Dolores en contra de la dictadura de Manuel Estrada Cabrera y estuvo implicado en el movimiento unionista.

En plena adolescencia literaria, Vela escribió *El sendero gris y otros poemas inútiles 1919-1920* (1920), libro con la siguiente dedicatoria: “A DJED BORQUEZ fraternalmente dedica este libro A.V.” Dedicado para quien fuera el diplomático más influyente en la relación bilateral México-Guatemala, Juan de Dios Bojórquez. En este libro, están claras las deudas que Vela tiene con el romanticismo y el modernismo, contiene una serie de poemas que han pasado inadvertidos en el estudio de su trayectoria artística. Han sido catalogados como literatura menor, inmadura y rayando en lo mediocre<sup>121</sup>. Sin embargo, esta obra poética

---

<sup>120</sup> Pappé, *op. cit.* p.19.

<sup>121</sup> Aunque Mojarro refiere que el primer libro de poesía de Vela *El sendero gris y poemas inútiles*, además de ser un libro de juventud, desacertado, refleja las claras deudas con el modernismo del autor guatemalteco: “Una poesía, en fin, en la que se pueden apreciar fácilmente las deudas con Rubén Darío o con otros modernistas: su voz poética aún no había encontrado un estilo personal, y como en tantos poetas primerizos,

se apega a la estética que profesaron los poetas de la Generación del 20, bastará pensar en los poemas que se publicaron en el número especial de Guatemala de *El Universal Ilustrado*.

Al mudarse a México, Vela tomó distancia del posicionamiento ideológico y estético de los novecientosveintistas. Sin embargo, desde tierras mexicanas, se convirtió en un interlocutor entre la intelectualidad guatemalteca y la mexicana. Al insertarse en los medios periodísticos, suponemos que influyó en la creación de lazos de comunidad social, del intercambio político, económico y artístico entre ambas naciones. Aún fuera de su país de origen, Vela continuó apoyando a sus compatriotas para que desarrollaran sus habilidades artísticas en México.

En términos políticos y estéticos, Vela también se distanció de la Generación del 20. En primer lugar, en ninguna parte de su obra periodística o de ficción encontramos relación con los pensamientos políticos o ideológicos de la misma, no hay ningún artículo publicado sobre el regeneracionismo, el unionismo o el valor del indio en la sociedad guatemalteca, por lo cual creemos que prefirió mantener un perfil bajo respecto a estas temáticas al residir en un país extranjero, lo cual limitó su participación en el movimiento; en segundo lugar, su obra de ficción se deshizo de la estética modernista que la mayoría de sus compatriotas guatemaltecos aún profesaba, en cambio, giró en torno a las dinámicas vanguardistas de la época.

La estética de Vela era extravagante y versátil, su literatura versaba sobre los ideales estridentistas: la internacionalización, el cosmopolitismo, la afición por el concreto y las máquinas, la avanzada de las urbes modernas, y le obsesionaban las paradojas de la modernidad. La vanguardia encontró en las ciudades el lugar perfecto para su práctica estética y política, en esos espacios logró explotar sus cualidades y habilidades<sup>122</sup>.

Los autores de vanguardia guatemaltecos como Arqueles Vela, Carlos Mérida, Luis Cardoza y Aragón<sup>123</sup>, Miguel Ángel Asturias rompieron con esquemas de plasmar la realidad

---

se refugiaba en la imitación” en Mojarro, Jorge. *Multánime. La prosa vanguardista de Arqueles Vela*. Quezon City, Academia Filipina de la Lengua Española. 2011, p. 29.

<sup>122</sup> Piñón, Helio. “Prologo: Perfiles encontrados” en *Teoría de la Vanguardia*. Ediciones península. Barcelona, p.9

<sup>123</sup> De la Mora, *op. cit.*, p.118: “Según Miguel Ángel Asturias, entre los que se marcharon obligada o voluntariamente al exilio, la cresta de la renovación poética es alcanzada por Arqueles Vela Salvatierra y Luis

en sus obras artísticas; transgredieron el pacto mimético-realista tan venerado en el novela durante el siglo XIX, transformaron incluso la manera de ver la vida cotidiana creando nuevas interpretaciones posibles. Las obras vanguardistas convierten el canon artístico y social de la época.

A su vez, también la aventura estridentista de Vela dirigió su obra estética hacia otros senderos. El estridentismo desafió a la política tradicionalista y a los intelectuales del viejo régimen porfirista, rechazando el conservadurismo académico y artístico, dentro de sus ideales, buscaron renovar la vida cotidiana a través de nuevos espacios estéticos y públicos con un acercamiento novedoso al entorno urbano<sup>124</sup>; por su parte, Vela profesionalizó su escritura gracias a su trabajo en *El Universal Ilustrado*, en este ambiente, exploró las paradojas y temáticas de las urbes modernas, experimentó con su escritura y los géneros periodísticos.

Estas temáticas y cambios en su escritura se notan en la obra de ficción de Vela. En sus tres principales novelas estridentistas: *La señorita etcétera* (1922), *El Café de Nadie* (1926) y *Un crimen provisional* (1926) encontramos elementos que la ligan a una estética vanguardista, con gestos paródicos al modernismo y con obsesiones claras: el afantasmiento de la sociedad, las grandes urbes, la avanzada de la tecnología. Un sistema literario que se basó en la incógnita, la búsqueda eterna en la modernidad y en lo absurdo de la vida.

## **La crónica el género eje: una vista cinematográfica de principios del siglo XX**

En las páginas de las publicaciones periódicas, la escritura de Vela transitó por los “infinitos nombres”<sup>125</sup> de la crónica y construyó un mundo como si fuera una proyección cinematográfica; escribió sobre los acontecimientos cotidianos, reflexionó las paradojas de la modernidad, narró el crecimiento de las grandes urbes. Seleccionaba las temáticas de su preferencia de acuerdo con su gusto personal y el del público, a partir de ellas, desarrolló

---

Cardoza y Aragón, ambos simpatizantes de movimientos revolucionarios, en particular del comunismo; ambos innovadores y cuyas obras trascendieron los contornos del continente americano.”

<sup>124</sup> Rashkin, *op.cit.*, 2014, p.16

<sup>125</sup> Gómez, *op. cit.*, 2017, pp. 43-78.

crónicas opinativas e interpretativas<sup>126</sup> que destacaron por su originalidad periodística y literaria.

La crónica moderna fue pensada como un género que quiere contar lo inmediato, se basa en la urgencia y en la necesidad de narrar o comentar un hecho o actividad, describe física o psicológicamente a los actores y el ambiente, informa o descifra el suceso contado. El narrador disecciona la realidad para articular un discurso lleno de emociones basado en experiencias. La crónica tiene su origen en el género testimonial, es conciencia crítica de la realidad en la que acontece<sup>127</sup>, lo que permite que en ella todo contenido puede entrar.

Gracias a los aportes de los modernistas, la crónica se convirtió en un medio y las oficinas de los periódicos en los lugares donde los literatos podían escribir libremente y vivir económicamente de su escritura. Estos cambios fueron posibles gracias al desarrollo de la industria y al abaratamiento de los costos de producción. Con los años, estas condiciones ampliaron la base de lectores y trajeron consigo una mayor circulación de capital, lo que se tradujo en más empresas interesadas en publicitar sus artículos en las publicaciones periódicas y en un mayor número de suscriptores.

El desarrollo de la industria editorial provocó una cierta “desoficialización de las letras”<sup>128</sup> y, como ya hemos mencionado, se acrecentó el mercado de lectores. Esto trajo como consecuencia que los periodistas adaptaran su contenido a un público más amplio, tuvieron que transformar sus estilos de redacción para hacerlos más atractivos ante la llegada de lectores no eruditos y neófitos en el consumo de las publicaciones periódicas<sup>129</sup>.

Respondiendo a la necesidad del mercado, las revistas y diarios fueron entendidos en el periodismo moderno como medios para la democratización de la información.

---

<sup>126</sup> Marín, *op. cit.*, p.200: Marín hace una distinción de los tipos de crónicas periodísticas: 1. La crónica informativa, que se limita a informar del suceso, sin dar juicios de valor; 2. La crónica opinativa, donde se comenta e informa al mismo tiempo, el reportero logra un equilibrio entre lo objetivo y lo subjetivo de la información; 3. La crónica interpretativa, aquella donde la libertad de interpretación se hace presente, el escritor emite juicios acerca del hecho en general o de sus particularidades.

<sup>127</sup> Mateo, *op. cit.*, p. 32.

<sup>128</sup> Cândido, *op. cit.*, p.124

<sup>129</sup> Mahieux, *op. cit.* p.19.

Específicamente, las revistas se construyeron como espacios de germinación de una cultura lectora; mientras que los periódicos eran vistos como el núcleo de la información diaria.

La crónica es un género moderno, puesto que es polivalente, flexible, móvil e híbrido<sup>130</sup>, su definición no está propiamente escrita; se desarrolló tanto en el periodismo como en la literatura que se escapó de cualquier encasillamiento genérico<sup>131</sup>. Sus límites son amplios y se ha mezclado con el ensayo, el cuento, la ficción, el reportaje y la investigación periodística, con el testimonio, el diario o las anotaciones de un mirón, así como de los trabajos teóricos de antropología, sociología, filosofía, ciencias naturales, con un objetivo claro: “La crónica no revela lo desconocido, lo oculto, lo que no se quiere o puede ver, sino que hace exactamente lo contrario: apela siempre a lo conocido”<sup>132</sup>.

La estructura genérica de la crónica ya sea escrita desde el periodismo o la literatura, se apega a dos condiciones de la vida periodística: la factualidad y la actualidad de la vida pública. Como género periodístico, busca responder las preguntas: qué, quién, cómo, cuándo, dónde, por qué, enfocándose en el cómo<sup>133</sup>. Mientras que, como género literario, la crónica se escribe desde la subjetividad del autor y mantiene un alto grado de referencialidad sin perder su carácter estético, debe ser oportuna, presentista y accesible para los diferentes públicos lectores<sup>134</sup>.

La crónica es un género social y está estrechamente relacionada con el contexto de la época que vive: por un lado, las temáticas son actuales y, por otro, los cronistas forman parte de las dinámicas de la sociedad y del clima de época. Razones por las cuales, la crónica no puede ser entendida sino en función de una relación dialéctica con lo social, cultural y

---

<sup>130</sup> Mateo, *op. cit.* p.29.

<sup>131</sup> Rama, *op. cit.*, pp. 6-7: “La notoria reducción de las dimensiones del poema, el cuento, el drama, el artículo y aun de la novela (otras veces por el régimen de publicación en folletines); la precisión y concentración del esquema de significaciones en el remate; las apelaciones vivaces a los elementos novedosos y llamativos, la apoyatura del texto sobre ritmos prestos, variados y sorprendidos; sobre todo la trasmutación de la lengua literaria respondiendo al habla urbana que favoreció la mutua permeabilidad de los géneros literarios cuyas rígidas fronteras se desvanecieron, todas fueron metamorfosis guiadas por el periodismo, aun en aquellos casos en que los autores se prevalecían de los modelos europeos en que con anterioridad había hecho su camino esta comunicación más estrecha con el público”.

<sup>132</sup> Sefchovich, *op. cit.*, p. 145.

<sup>133</sup> Marín, *op. cit.*, p.200.

<sup>134</sup> Mahieux, *op. cit.*, p.23.

político; características que son necesarias para la génesis de un proceso interpretativo de la realidad<sup>135</sup>.

De igual forma, en una etapa más madura, Vela declararía que la función social y estética de la literatura están íntimamente relacionadas y que ambas buscan responder a las dinámicas del panorama de la época. Es decir, tienen una función social supeditada al imperativo de la cultura, la cual se divide en dos vertientes: la individual y la colectiva<sup>136</sup>. La crónica responde a la interacción entre el quehacer literario con lo periodístico, puesto que relaciona, literaria y objetivamente desde una perspectiva individual, a los sujetos activos de la sociedad con su entorno sociopolítico; y desde una mirada colectiva como productores y miembros de grupos sociales con ideologías específicas.

Otro de los aspectos que cambió con el periodismo moderno y el desarrollo de las urbes fueron la experiencia de lectura y de escritura, pues los consumidores leían a velocidad en cualquier momento de su vida cotidiana, por otro lado, los escritores estaban presionados por los tiempos de entrega de las editoriales, como menciona Rotker es una *literatura bajo presión*<sup>137</sup>.

En la crónica moderna, el cronista está íntimamente ligado a la narración, es un personaje que observa y escucha la realidad que le rodea, podemos decir que es un testigo del acontecer diario de las realidades, quien decide registrar y escribir sobre ciertos eventos y personajes contemporáneos o históricos desde su posición<sup>138</sup>. Según Mahieux, los cronistas son *accessible intellectuals*<sup>139</sup>, es decir, agentes activos que interactuaban cotidianamente en diferentes lugares del plano cívico, por ejemplo, en plazas públicas, cafés, restaurantes, o eventos sociales. En estos espacios hallaban temáticas de interés para sus escritos en las publicaciones periódicas, y se relacionaban con sus potenciales lectores físicamente.

Esta “accesibilidad” coloca al cronista en una situación vulnerable de los imprevistos de la vida pública, y por ello debe estar atento a comentar y redactar lo inesperado con

---

<sup>135</sup> Cándido, *op. cit.*, p.26.

<sup>136</sup> Vela, *op. cit. Análisis...*, p. 31

<sup>137</sup> Rotker, *op. cit.*, p. 115.

<sup>138</sup> Bencomo, *op. cit.*, p. 145.

<sup>139</sup> *Ibid.*, p. 23

originalidad y rapidez editorial. Esta noción igualmente tiene su parte de responsabilidad con los lectores, puesto que el periodista debe ser capaz de tratar temas complejos (políticos, filosóficos, científicos) con una óptica amable y comprensible para todos los lectores. Según la autora, el cronista no tiene el tiempo suficiente para convertirse en un especialista de todos los temas que abordan sus textos, sin embargo, es capaz de entender, redactar y expresar lo que acontece con ellos para su público, aspecto que lo convierte en un escritor multifacético, multitemático y valorado por sus lectores<sup>140</sup>.

La crónica se construye tanto con elementos factuales y objetivos como con interpretaciones y subjetividades. Por otro lado, como género está predispuesto a los accidentes de la vida cotidiana y a los cambios de la vida urbana. Por ello, la crónica puede ser considerada como una práctica más que como un género<sup>141</sup>. La práctica como forma de escritura implica que este género está relacionado íntimamente con un valor cívico que aborda las minucias de la vida urbana, una constante relación entre la vivencia y la escritura. Es decir, existe una vinculación física entre el cronista y la cotidianidad moderna, una complicidad entre lo escrito y lo sucedido que impacta en los textos escritos y en la experiencia de lectura, generando opiniones, discusiones y aciertos de la vida urbana moderna.

Llegados a este punto, uno de los aspectos más interesantes de la crónica moderna es su capacidad de hibridez. La cual entendemos como la tendencia de este género a oscilar entre varios nombres como una condición de apertura estructural que le permite adquirir múltiples formas y desempeñar diversas funciones en las publicaciones periódicas. Es decir, que puede moldearse y adquirir rasgos de otros géneros sin perder su estructura original<sup>142</sup>.

Para los vanguardistas y periodistas de la época, la crónica se convirtió en un espacio de experimentación literaria. Gracias a la hibridez genérica, fue utilizada como un dispositivo para irrumpir a las convenciones periodísticas y literarias, posibilitando la ruptura de los movimientos de vanguardia en el canon cultural e institucional de la época. Tal fue el caso

---

<sup>140</sup> Mahieux, *op. cit.*, p.23.

<sup>141</sup> Mahieux, *op. cit.* p, 24: "The chronicle, in my reading, is more than a genre. It is also a *practice* whose double function encompasses both the writing and the reading of texts, be they journalistic, literary, or even urban."

<sup>142</sup> Gómez Rodríguez. *op. cit.* p.44-47.

del argentino Raúl González Tuñón, escritor que combinó la poesía con el periodismo y se aprovechó de la hibridez genérica de la crónica para generar un montaje en las publicaciones periódicas<sup>143</sup>.

Vela fue un periodista comprometido con la función social de la literatura y del periodismo, se apegó a las bondades de las nuevas tecnologías y cuestionó los paradigmas de los quehaceres literario y periodístico. Utilizó a la crónica como medio para difundir sus ideales, por lo que esta cruza casi todos sus textos escritos en el semanario, ya sea entremezclada con las entrevistas, encuestas o recortes. Como cronista usaba la narración para entender el espectro social en las ciudades urbanas y la influencia del mercado en los lectores. Los cronistas que escribieron durante la época de la vanguardia negociaron con la cultura comercial para expresar experiencias idiosincráticas y con el desarrollo creativo se formaban las culturas urbanas modernas<sup>144</sup>. Años antes, Rubén Darío había anunciado la importancia de los periodistas en el desarrollo de los intereses privados capitalistas que se beneficiaban de sus escritos<sup>145</sup>: “La vida comercial misma ha sacado ventajas, ayudada por los predicadores de las letras y misioneros del periodismo.”<sup>146</sup>.

Sin embargo, a pesar de los beneficios que trajo el avance de la industria editorial, Vela pone en duda la apertura de la prensa y a las nuevas dinámicas comerciales hechas por los editores. Puesto que la tradición decimonónica en América Latina aún respondía a intereses privados, la élite política y educativa, así como los medios de comunicación continuaban conformándose por redes clientelistas o personalistas de amigos y partidarios<sup>147</sup>.

Desde su quehacer periodístico, Vela era un agente activo que explotaba las temáticas menos interesantes del espectáculo moderno para desenmascarar las paradojas y lo absurdo de la cotidianeidad en las urbes. Muy lejos en el tiempo, quedaron las lógicas decimonónicas

---

<sup>143</sup> Rogers, Geraldine. *Raúl G. Tuñón, poesía y reportaje. Incluye crónicas viajeras del escritor 1932-1936*. Universidad Nacional Autónoma de México. México, 2021, p.24.

<sup>144</sup> Mahieux, *op. cit.* p. 20.

<sup>145</sup> Quijano, *op. cit.*, p.24: “Lo privado capitalista, o más generalmente lo privado mercantil, implica un interés opuesto a los del conjunto de la sociedad, de modo que no puede ser compatible con la equidad, la solidaridad, la libertad o una democracia que esté constituida de esos elementos, sino hasta el límite del interés privado”.

<sup>146</sup> Darío, Rubén. *Rubén Darío. Del símbolo a la realidad. Obra selecta*. Real Academia española. España. 2016, p.165.

<sup>147</sup> Larraín, *op. cit.*, p.325.

que trataban al lector y al redactor como agentes pasivos receptores de las ideologías predominantes. La vuelta de página que trajo el periodismo moderno permitió pensar las nuevas formas de acción social y política desde espacios de difusión masiva. Tanto Vela como los demás cronistas modernos eran conscientes de su papel como productores de consumidores orientados en los medios de comunicación<sup>148</sup>.

La escritura de Vela mezclaba los diferentes discursos que existían en el mundo. Como productor de contenido para las masas, desarticulaba los ideales predominantes de las instituciones dominantes, se dedicaba a mostrar los nuevos comportamientos de los círculos sociales y delezaba a los intelectuales que se auto elogiaban. Entre sus crónicas, encontramos opiniones e interpretaciones ilustradas con fotografías, dibujos e ilustraciones; aprovechaba todos los medios que le ofrecía la industria periodística para desnudar su realidad.

Arqueles Vela escribió 63 crónicas en *El Universal Ilustrado* desde 1922 hasta 1927. Entre ellas encontramos una variedad de temas, por mencionar algunas como “El hombre antena” publicada el 5 de abril de 1923. “Las luces de los automóviles” del 20 de agosto de 1925, “Las mujeres y el automóvil” escrita el 4 de marzo de 1926, “Cómo han vivido los artistas y literatos mexicanos” publicada el 12 de mayo de 1927. En *Revista de Revistas* publicó 55 crónicas desde 1928 hasta 1931, entre ellas encontramos títulos como “La muchacha que quiso vivir su vida y la despilfarró en 3 días” escrita el 10 de marzo de 1929, “Cuál es el mayor encanto de la mujer actual” publicada el 14 de julio de 1929, “Viaje a través del mapa” del 8 de marzo de 1931.

Vela aprovechó la habilidad de la crónica de “transformar cualquier cosa en un incidente, en un tema válido”<sup>149</sup> para construir discursos de crítica a la modernidad. Como estrategia periodística, sus textos se nutrían del discurso narrativo de la modernidad, de la concepción real o idealizada de elementos que articulan a las urbes modernas: urbanización, tecnología, ciencia, industrialización, despersonalización, anonimato.<sup>150</sup>

---

<sup>148</sup> *Ibid.*, p.22.

<sup>149</sup> Sefchovich, *op. cit.*, p.126.

<sup>150</sup> Ortiz, *op. cit.*, p. 45.

Dentro de las crónicas que publica, encontramos que, como narrador y agente activo, destaca algunas temáticas que no son ortodoxas para el periodismo moderno: en “‘Varietés’ al aire libre”<sup>151</sup> acentúa el caminar de los transeúntes, las miradas de los maniqués y la *espectaculización* de la vida en las calles de la ciudad; en “La evolución de los escenarios”<sup>152</sup> se enfoca en la importancia del público en el teatro y destaca la influencia del espectador hacia las actuaciones de los actores; en “El amigo improvisado de los trenes”<sup>153</sup> habla del estado de ánimo y el ambiente que genera el tren mismo, como si fuese un personaje que interactúa con los usuarios. O la crónica “Cohetes luminosos”<sup>154</sup> donde hace un énfasis en las luces y utiliza la prosopopeya con valores románticos.

En ellas, hay un claro interés de Vela por anunciar que la modernidad es algo presente y es imperativa en la vida cotidiana: la modernización ha llegado a América Latina. Puesto que el continente ya no es un nicho aislado, gracias a la apertura económica y cultural que se ha alcanzado, y ya juega un papel fundamental dentro del mundo moderno.<sup>155</sup>

Por otro lado, como hace mención Sefchovich<sup>156</sup>, Vela aprovecha la característica de la crónica como ficción, es decir que, entendida como ficción, la crónica es una paradoja que no puede ser una reproducción de la realidad, pero al mismo tiempo reproduce paradigmas, situaciones y lenguajes que recoge para recrear la realidad. De otra forma, lo que dota de realidad a la crónica no es el sentido positivista de recoger el dato sino por lo que pone en evidencia (social, cultural, histórica, ideológica, lingüísticamente). Este complejo proceso deriva en que la crónica parece decir la realidad, pero es ficción, aunque al mismo tiempo sí dice y enuncia aspectos de la realidad diferentes al plano factual periodístico<sup>157</sup>.

En las crónicas de Vela, encontramos que en su narración se privilegia la construcción del ambiente y la descripción de los personajes protagonistas. Algunas de sus crónicas

---

<sup>151</sup> Vela, Arqueles, “Comentarios Frívolos. ‘Varietés’ al aire libre” en *El Universal Ilustrado*, 408, 5 de marzo de 1925, p. 15.

<sup>152</sup> Vela, Arqueles, “La evolución de los escenarios”, en *El Universal Ilustrado*, 420, 28 de mayo de 1925, pp. 37, 49.

<sup>153</sup> Vela, Arqueles, “El amigo improvisado de los trenes”, en *El Universal Ilustrado*, 432, 20 de agosto de 1925, p. 45.

<sup>154</sup> Vela, Arqueles, “Cohetes luminosos”, en *El Universal Ilustrado*, 460, 4 de marzo de 1926, pp. 35, 64.

<sup>155</sup> Ortiz *op. cit.*, p.60.

<sup>156</sup> Sefchovich, *op. cit.*, p.126.

<sup>157</sup> *Ibid.*, p. 145.

escritas en el semanario lindan entre lo ficcional y lo factual. Tal es el caso de la crónica “El último café madrileño. Pombo y su tradicional tertulia va a ser destruida”<sup>158</sup>, donde el cronista describe la leyenda del café madrileño Pombo, su ambiente fantasmagórico e intelectual, e incluso llega a compararlo con el conventual, indiferente y recluido Café de Nadie.

En esta crónica, suponemos que la intención de Vela es desarticular el paradigma que marca a América Latina como dependiente a las instituciones europeas a partir de la clausura del café español y el auge del Café de Nadie en México; puesto que hay un giro de tuerca para pensar “la diferencia” del continente y resaltar la originalidad y el apogeo del ser latinoamericano, es decir, una manera de apropiación de la modernidad<sup>159</sup>.

Por ello, podemos decir que la vanguardia mexicana destaca el avance de su sociedad con el establecimiento de estos nichos como el Café de Nadie. En retrospectiva, esta crónica es una metáfora de la renovación y resurgimiento de la intelectualidad mexicana y latinoamericana, mientras remarca la decadencia del café madrileño.

Además, Vela no despegó completamente su ideología estridentista de su oficio periodístico, siguiendo esta lógica también publica la crónica “La sonrisa estridentista” que desde la ficción inserta los valores de la vanguardia disruptivos dentro de la sociedad del momento:

Nuestra sonrisa, estridentista por destructora, por avasalladora, por intencional y no por ESTRIDENTISTA, no tiene los subterfugios románticos, la plasticidad parnasiana, la premeditación impresionista, la rectificación posimpresionista, la irrupción paroxista, la etc., etc., ni tendrá lo más allá del suprerrealismo [*sic*].<sup>160</sup>

Por otro lado, bajo el seudónimo de Silvestre Paradox, Vela fue más activo en *El Universal Ilustrado*, con 113 textos escritos entre crónicas, glosas, recortes y encuestas. Los intereses temáticos lindan con lo moderno, tanto a lo cosmopolita como a lo nacional, a la ciudad, el patriotismo, la provincia, la moda, a lo literario y a lo mundano, las “buenas maneras”. Desde la vanguardia crítica a los elementos tradicionales del campo cultural y

---

<sup>158</sup> Vela, Arqueles, “El último café madrileño. Pombo y su tradicional tertulia va a ser destruida”, en *El Universal Ilustrado*, 493, 21 de octubre de 1926, p. 12.

<sup>159</sup> Barbero, Jesús Martín. “Modernidades y destiempos latinoamericanos” en *Nómadas: revista crítica de ciencias sociales y jurídicas*, Madrid, España, pp. 27.

<sup>160</sup> Vela, Arqueles, “La sonrisa estridentista”, en *El Universal Ilustrado*, 450, 24 de diciembre de 1925, p. 24.

denota la importancia de la red cosmopolita latinoamericana. Realiza análisis de las dinámicas de los espacios sociales, políticos y económicos; recalca las paradojas de la modernidad y los vicios de la sociedad.

En *Siluetas y cosas que pasan*, su columna más duradera, narra las paradojas de la modernidad a partir de las noticias que llegan a través de los cables telegráficos. Como escribió el cronista para introducir a su sección en 1924: “En SILUETAS Y COSAS QUE PASAN catalogué las sensaciones periodísticas sugeridas por el cable.”<sup>161</sup>, donde se dedicaba a narrar los avances tecnológicos para construir narrativas útiles para su quehacer periodístico y atractivas para los lectores.

En una de sus crónicas titulada “El premio nobel de literatura y el hambre literaria de Rusia”, encontramos la deuda que tiene con la cultura europea y resalta la influencia del periodismo moderno en la vida cultural mundial, el cronista hace referencia a las innovaciones literarias que existen en el continente europeo y a la avanzada literatura rusa, utiliza los diarios y sobre este tema declara “Ya los periódicos han hablado profusamente de la evolución material y desoladora del hambre”<sup>162</sup>.

Bajo el seudónimo de Silvestre Paradox, Vela analiza la injerencia de los nuevos inventos y su influencia en la vida cotidiana de las sociedades. Por ejemplo, en “La cámara ultrarrápida adaptada a la vida”<sup>163</sup> se destaca cómo la tecnología ha desplazado a la actividad humana en las fábricas y oficinas e incluso podemos leer la intención de que los inventores “han inventado la manera de modificar, de perfeccionar la actividad mecánica de la civilización”<sup>164</sup>; en “Un sanatorio aéreo”<sup>165</sup> señala que la “estructura de las grandes ciudades, de las ciudades modernas, comienza a evolucionar”<sup>166</sup> y que el cambio de paradigma ha hecho que “las exigencias de la vida actual empiezan a trazar los planos de las futuras

---

<sup>161</sup> Paradox, Silvestre, “Sección nueva” en *El Universal Ilustrado*, 10 de enero de 1924, p. 26.

<sup>162</sup> Paradox, Silvestre, “El premio nobel de literatura y hambre literaria de Rusia” en *El Universal Ilustrado*, 31 de agosto de 1922, p.50.

<sup>163</sup> Paradox, Silvestre, “La cámara ultrarrápida adaptada a la vida” en *El Universal Ilustrado* 17 de enero de 1924, p. 35.

<sup>164</sup> *Ibid.*, p.35.

<sup>165</sup> Paradox, Silvestre. “Sanatorio aéreo” en *El Universal Ilustrado*. 1 de febrero de 1923, p.23.

<sup>166</sup> *Ibid.*, p.23.

metrópolis”<sup>167</sup>; “Rayos X humanos”<sup>168</sup>, catalogado por el cronista como “el invento más peligroso que se ha imaginado” por su capacidad de penetrar en la privacidad de la gente; “Las inyecciones contra la tristeza”<sup>169</sup> retoma la importancia de W.E.B Du Bois y la relevancia de acabar con la tristeza de raíz en las urbes para generar nuevas “sensaciones”; “El calor y la luz del sol en botellas”<sup>170</sup> trata de un invento que brinda consuelo a la gente con la posibilidad de tener en sus manos la calidez de los rayos de sol, que puedan brindar confort a la vida moderna. En esta última crónica, se alude al invento del alemán Marcae, quien desarrolló un invento para encapsular la luz del sol en botellas. El autor destaca que “en Alemania todo es modernista actualmente”<sup>171</sup>, y anuncia a este invento como una manera de llenar el vacío causado por la modernidad en el continente, por ello, alude a la marca mexicana de refrescos Mundet y en ella enfrasca un aire de futuro saludable para el país:

Todos iremos a los sitios más puros de la ciudad a llenar nuestras botellas de sol puro, de luz pura. De una luz que no nos volverá ni miopes ni présbitas. Llenaremos nuestras botellas de calor y de luz, con esa sencillez con que se llenan las botellas de Sidral “MUNDET”. En esas botellas llevaremos perennemente la salud que todavía no despilfarramos.<sup>172</sup>

La crónica acompañó el desarrollo periodístico de muchos escritores, entre ellos el de Vela. La crónica se nutrió de los géneros periodísticos y literarios, lo que le permitió aspirar a representar lo no representado y lo no representable en múltiples, diversos y amenos relatos para contar al mundo<sup>173</sup>.

En una encuesta el cronista critica el papel de los periodistas y la desvalorización del oficio en años anteriores: “Antes para ser periodista no se necesitaba más que una cualidad. No saber nada para hablar de todo...Ahora no, ahora, sucede todo lo contrario. En el periodismo trabajan, luchan, sueñan, espíritus delicados”<sup>174</sup>. Sin embargo, en ese mismo texto destaca la importancia y reivindica el papel de los periodistas a partir de la llegada del

---

<sup>167</sup> *Idem.*

<sup>168</sup> Paradox, Silvestre. “Rayos X humanos” en *El Universal Ilustrado*. 7 de junio de 1923, pp. 30,53.

<sup>169</sup> Paradox, Silvestre. “Las inyecciones contra la tristeza” en *El Universal Ilustrado*. 16 de agosto de 1923, pp.25,59.

<sup>170</sup> Paradox, Silvestre. “El calor y la luz del sol en botellas” en *El Universal Ilustrado*. 20 de agosto de 1923, pp.19,57.

<sup>171</sup> *Ibid.*, p.19.

<sup>172</sup> *Idem.*

<sup>173</sup> Reguillo, *op. cit.*, p.28.

<sup>174</sup> *Ibid.*, p.14.

periodismo moderno, y la apertura de las temáticas impulsadas con los estilos literarios de los escritores del momento, como Rubén Darío, José Martí y Rafael Helidoro Valle, quienes tuvieron espacios en publicaciones periódicas europeas y norteamericanas. Esta imagen renovada del periodista hace gala en el epígrafe que introduce a este capítulo: “para ser periodista es necesario ser artista”<sup>175</sup>.

Arqueles Vela se escapa de la definición de un cronista periodístico clásico, es decir, de aquel redactor que “deja en sus páginas un relato fiel de lo que mira, de lo que sucede a su alrededor, de lo que es testigo. Es aquel que quiere evitar que las cosas de su tiempo caigan en el olvido”<sup>176</sup>, sino que es un periodista que experimenta con la realidad y juega con los cánones de la industria periodística, desarticulando los paradigmas del campo cultural enalteciendo las bondades y las asperezas de la modernidad.

Vela se planteó como un cronista que muestra su subjetividad y desarrolla su estilo personal escribiendo sobre una gran variedad temática. La crónica se convirtió en su nuevo canal de ideas y medio de expresión, favoreciendo la captación de la realidad por parte de él como autor<sup>177</sup> desde una perspectiva personal o editorial. Su contenido crea, como dice Bencomo, una ciudad imaginaria desde múltiples ángulos y miradas (de ahí la importancia del seudónimo), que cobra fuerza y credibilidad de una eficaz combinación de aspectos factuales y ficcionales.

### **Una crónica de la predicción: el conflicto moderno entre América Latina y Estados Unidos en el ring de box**

En el *corpus* revisado de la obra de Arqueles Vela y de Silvestre Paradox, encontramos una crónica singular, publicada bajo el seudónimo, que conjunta varias de las temáticas vistas en los otros capítulos: la influencia del periodismo moderno, la solidaridad y el ser latinoamericanos, el conflicto de Estados Unidos con México y Guatemala, entre otros. Titulada “El descubrimiento de la América”<sup>178</sup>, esta crónica muestra un panorama

---

<sup>175</sup> *Ibid.*, p.16.

<sup>176</sup> Matute, *op. cit.*, p.717.

<sup>177</sup> Mateo, *op. cit.* p.29.

<sup>178</sup> Paradox, Silvestre. “El descubrimiento de América” en *El Universal Ilustrado*. 331, 13 de septiembre de 1923, pp. 29,76.

sociopolítico y cultural amplio de los conflictos internacionales y, literariamente, es una metáfora de la disputa por la modernidad entre los países de Latinoamérica y Norteamérica a través de una lucha de box.

Consideramos que, para el estudio de esta crónica, es necesario tomar el texto en función de una visión unificada, como dice Cândido, “fundiendo texto y contexto en una interpretación dialécticamente integra”<sup>179</sup>, entendiendo que el texto desempeña una función social y que lo social importa no solo como causa y significado, sino como parte constitutiva de la estructura del texto, por ello como interno a este. De acuerdo con esta consideración, buscamos estudiar la influencia ejercida por el medio social sobre la crónica y viceversa, la influencia de la crónica sobre el medio<sup>180</sup>.

Por todo lo anterior mencionado, para introducir el análisis de “El descubrimiento de la América”, es necesario revisar algunos aspectos de la historia del continente y, precisamente, del desarrollo de la modernidad en América Latina y en Estados Unidos con el fin de contextualizar a la obra y al autor en un clima de época específico.

La entrada a la modernidad del continente fue heterogénea, es decir, tuvo diferentes puertas y aristas. A partir de la declaración de independencia en 1776, los Estados Unidos de Norteamérica iniciaron su propio desarrollo ligado a los ideales modernos europeos. Con la soberanía, se convirtieron en un Estado democrático, constitucional, fuerte y moderno que, a pesar de los conflictos internos, logró desarrollarse en tres aspectos: la política, la economía y lo social.

Durante el siglo XIX, desarrollaron una fuerte industria nacional que afianzó el poderío económico, intelectual y político del país en el continente. Gracias a la migración europea, a las políticas nacionalistas y a la industria, el crecimiento norteamericano fue exponencial. A finales de siglo, el país se presentaba ante el mundo como un modelo de Estado moderno, estable y democrático frente al resto de las naciones del continente; y se volvió un referente, al igual que el inglés y francés, para los modelos políticos y culturales

---

<sup>179</sup> Cândido, Antônio. *Literatura y sociedad. Estudios de teoría e historia literaria*. UNAM. México, 2007, p. 26.

<sup>180</sup> *Ibid.*, p.44.

de los dirigentes latinoamericanos<sup>181</sup>. Como menciona Larraín, podemos decir que la modernidad estadounidense fue la más apegada a la trayectoria europea e incluso “es el resultado de un verdadero trasplante cultural a otra tierra, pero se diferencia de la europea porque su progreso inicial es retardado por el poder colonial inglés hasta la independencia.”<sup>182</sup>.

Por lo anterior, podemos hablar de que existe una modernidad euronorteamericana, la cual estaba íntimamente ligada al capitalismo como modelo económico: se fortaleció la propiedad privada, el mercado tomaba cada vez más relevancia, y el Estado defendía estas nuevas figuras económicas. En el siglo XIX, la política internacional de los estadounidenses era imperialista y se enfocó en la intervención sobre los Estados vecinos, por ello fue considerada como una enemiga de los estados e intelectuales progresistas latinoamericanos.

Por otro lado, encontramos que el atraso de la modernidad en América Latina se debió a la segregación económica, social y política que el imperio español impuso en la Colonia. Las independencias latinoamericanas rompieron con los yugos políticos, pero no con los paradigmas premodernos que dejó la corona española. La modernidad irrumpió en los caminos del resto del continente, y los intelectuales discutieron entre lo tradicional y lo moderno. Las intervenciones extranjeras, los conflictos internos y la falta de una industria nacional propiciaron que la modernización de América Latina fuera lenta, heterogénea y elitista.

La modernidad tuvo distintos tiempos para todos los países. Mientras que América Latina apenas se desligaba del yugo colonial, los europeos y estadounidenses ya se encontraban en una fase de industrialización y modernización de sus sociedades, con una fuerte infraestructura de comunicación como ferrocarriles, carreteras, caminos, construcción de puertos. Por ello, los gobernantes latinoamericanos remaron cuesta arriba y siguieron con

---

<sup>181</sup> Ortiz, *op. cit.*, pp.47-48: “Francia e Inglaterra, a los que se sumó a finales de siglo Estados Unidos encarnan un nuevo tipo de organización social. En la literatura latinoamericana, la influencia de estos países fue vista muchas veces bajo una óptica particularista. Por ejemplo, las reformas urbanas realizadas en el cambio de siglo en Río de Janeiro y Buenos Aires se consideraron como una especie de “afrancesamiento” del gusto local. Inspiradas en las reformas del barón Haussmann que tuvieron como finalidad importar a América Latina la estética y los ideales de la *belle époque*.”

<sup>182</sup> Larraín, *op. cit.*, p.317.

sus economías agroexportadoras y con muy poco presupuesto para la industria, por esta situación, América Latina se convirtió en un dependiente tecnológico de las economías dominantes.

El espacio público y privado latinoamericano era inestable, aún sectores tradicionales como la Iglesia tenían una gran injerencia en estos espacios. Para lograr el desarrollo moderno era necesario reorganizar y desarrollar un Estado nación soberano y democrático, libre de los dogmas de fe. Sin embargo, el libre desarrollo de los Estados latinoamericanos no fue posible, esto debido a la fuerte presión extranjera que existía sobre ellos, constituida en dos aspectos la explotación de su mano de obra y de sus recursos naturales. Además, otros de los vicios coloniales, el creciente racismo interno y la tradición económica impidieron que los paradigmas modernos llegaran al continente.

En los capítulos anteriores ahondamos específicamente en los ideales de la Revolución mexicana, la Generación del 20 y el periodismo moderno. En esta ocasión, nos enfocamos en la relación Estados Unidos—América Latina como una disputa por el dominio de la región. Estas contextualizaciones nos permiten situar los dos países donde habitó Vela, ambos situados en una región atrasada en términos económicos y políticos. Sobre todo, Guatemala (como lugar de origen) era asediada por la avanzada estadounidense, mientras que el México posrevolucionario (como nuevo lugar de residencia) se revelaba ante el imperialismo yanqui, por ello, este segundo “hogar” le sirvió de plataforma para criticar el clima de época al estar en contacto en un espacio dual entre lo revolucionario-vanguardista y lo periférico-subdesarrollado de ambas naciones.

Cabe recordar que Vela escribe “El descubrimiento de la América” en un tiempo tenso y desde una posición doble, es decir, como intelectual guatemalteco y residente en México. Esta particularidad nos hace pensar que su visión crítica en torno al conflicto con los Estados Unidos está basada, en primer lugar, en el intervencionismo yanqui que vivió su país — recordemos la imposición del general Orellana y de la *United Fruit Company*—, en segundo lugar, en las fuertes influencias desde el parlamento estadounidense por frenar los avances de la Revolución mexicana. Por ello, su visión de los hechos está sesgada y, claramente, como se verá en el análisis, apoya y defiende la soberanía de los países latinoamericanos sobre las políticas imperialistas norteamericanas. Con ello, también podemos afirmar que su

enfoque no se basa en la defensa del ser guatemalteco ni del ser mexicano, porque comprende que este conflicto internacional no sólo abarca a estos países, sino que lo extrapola a todo el continente y apuesta por una salvaguardia del ser latinoamericano.

Después de este breve contexto histórico, entramos al análisis de la crónica “El descubrimiento de la América”, que comienza con una frase demoledora: “Hasta hace algunos meses nadie conocía la América Iberoamericana”<sup>183</sup>. Desde el principio, entendemos la idea central del desconocimiento de la América Iberoamericana que el cronista busca contrargumentar a lo largo de la crónica y se avista la idea de la existencia de las dos Américas, la parte norteamericana que habla inglés es moderna y calculadora; mientras la segunda habla español y portugués, es premoderna, incivilizada y pasional. Este inicio acentúa el desconocimiento intelectual, cultural y artístico por parte de la América del Norte de la América Iberoamericana, en este sentido, redundando en la relación centro-periferia en términos políticos, económicos y socioculturales entre ambas regiones.

El cronista menciona la importancia del trabajo cultural e intelectual que hicieron los modernistas en diferentes latitudes para dar a conocer los avances y aportaciones del continente: “Cada latinoamericano que emigraba a los cuatro puntos cardinales con la intención de llevar el mensaje de la América ‘de los mil cachorros sueltos del León Español’, demostraba lo contrario”. En este momento, el autor hace referencia al icónico poema de Rubén Darío “A Roosevelt”, escrito en Málaga en 1904. Con sus versos, el escritor nicaragüense auguraba una nueva fuerza latinoamericana capaz de hacerle frente a los Estados Unidos de Norteamérica:

Tened cuidado. ¡Vive la América española!,  
hay mil cachorros sueltos del León Español.  
Se necesitaría, Roosevelt, ser por Dios mismo,  
el Riflero terrible y el fuerte Cazador,  
para poder tenernos en vuestras férreas garras

Y, pues contáis con todo, falta una cosa: ¡Dios!<sup>184</sup>

---

<sup>183</sup> Paradox, “El descubrimiento de la América”, p.29.

<sup>184</sup> Darío, *op. cit.*, p. 105.

La crónica se mezcla con la tradición modernista que defiende la soberanía de la América Iberoamericana, esta referencia que hace el cronista acentúa su postura por la defensa de los intereses del continente por sobre las amenazas del vecino del norte.

En el ring de box, las luces estaban encendidas, los periodistas con las cámaras bien puestas y las libretas sucias con sus plumas listas para apuntar cualquier detalle; mientras que los argentinos, estadounidenses, mexicanos, chilenos, colombianos sentados, alrededor de un radio, escuchando la narración del 14 de septiembre de 1923, el día que se realizó la famosa pelea de boxeo entre el argentino Luis Ángel Firpo (Img.1 e Img.2) “El toro de las Pampas” (1894-1960) y el estadounidense Jack Dempsey (Img.3) el “Torturador de Manassa” (1895-1983) en el *Polo Grounds* de Nueva York. La contienda fue tan memorable que la gran mayoría de los periódicos nacionales e internacionales la denominaron como “la pelea del siglo”<sup>185</sup>.

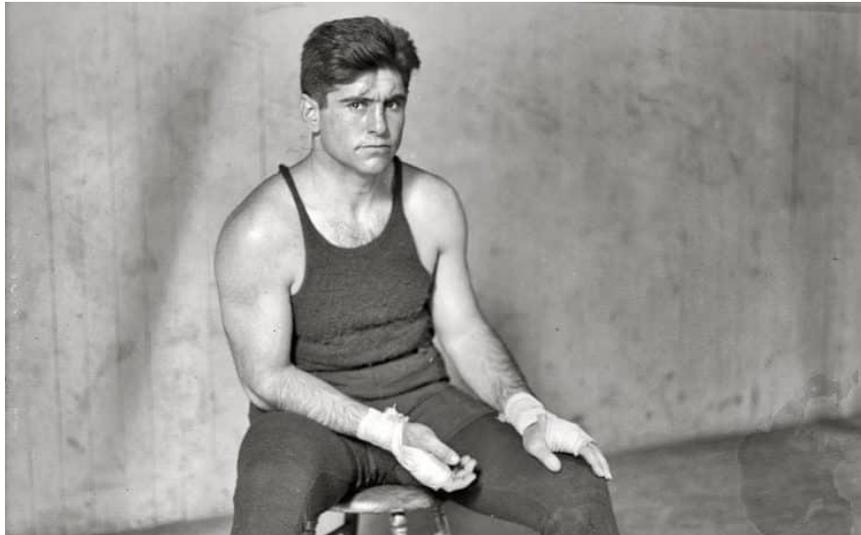


Img. 1. Luis Ángel Firpo<sup>186</sup>.

---

<sup>185</sup> En este enlace se puede ver una reconstrucción a color de la “Pelea del Siglo”, disponible en: <https://youtu.be/TUR0cPC8cGI>

<sup>186</sup> González, Luciano “Historias sobre el ring. Pionero y símbolo: Luis Ángel Firpo y cómo “la pelea del siglo” cambió la historia del boxeo en la Argentina” en *Clarín*. Argentina, 2020.



Img.2. Luis Ángel Firpo<sup>187</sup>.



Img. 3. Jack Dempsey<sup>188</sup>.

---

<sup>187</sup> Cruz, Juan. “Luis Ángel Firpo vs Dempsey: el boxeador argentino que cautivó a los Simpson, a Cortázar y que paralizó un continente” en *Izquierdazo*. México, 2020.

<sup>188</sup>The Editors of Encyclopaedia Britannica “Jack Dempsey. American boxer” en *Encyclopaedia Britannica* disponible en: <https://www.britannica.com/biography/Jack-Dempsey>

La “pelea del siglo” fue el primer gran evento deportivo transmitido en tiempo real a través de la radiotelefonía para América Latina. Es un hito histórico por partida doble: era la primera vez que un pugilista latinoamericano enfrentaba a un estadounidense por un título mundial de boxeo. Además, el impacto mediático en el continente americano fue insospechado, los periódicos y revistas lanzaban artículos sobre la pelea y las industrias latinoamericanas buscaban promocionar sus marcas con la figura de Luis Ángel Firpo, la pelea fue tan exitosa que sólo de la venta de entradas en la taquilla se reunió más de un millón de dólares<sup>189</sup>.

Fue una lucha que emocionó como nunca a toda América Latina y al mundo occidental. La “pelea del siglo” no sólo fue un evento pugilístico más, sino que significó una lucha mediática entre la modernidad estadounidense y la latinoamericana. Al igual fue un fenómeno cultural y social, familias enteras, amigos, vecinos y compañeros de trabajo se reunieron en diferentes espacios de las ciudades, las avenidas centrales eran bombas de estruendo y llenaban de colores las calles, todos reunidos al lado de un radio escuchando en tiempo real la transmisión de la pelea, mientras 80,000 espectadores irradiaban gritos en el *Polo Grounds* de Nueva York.

En términos tecnológicos, el evento, por sí solo, potenció la utilización del servicio telegráfico y radiofónico, a partir de los años veinte, este tipo de tecnologías pasaron a ocupar un lugar fundamental para los medios de comunicación. No sólo se relacionó a la tecnología con el espectador, sino también se fortaleció la relación naciente entre los eventos deportivos, la publicidad gráfica<sup>190</sup>, la radio y la prensa.

En una crónica anterior a “El descubrimiento de la América”, Silvestre Paradox ya mencionaba la importancia de la radio para las vidas de los norteamericanos. Y anunció que sería una forma de entender la vida cotidiana sin la necesidad de los cables, como lo remarca en “El radio dueño del mundo”:

---

<sup>189</sup> Bertolotto, Antonella. “La pelea del Siglo XX; prensa, masculinidad y nacionalidad” en *History of Education in Latin America*. Estados Unidos, 2020, p.5.

<sup>190</sup> Para analizar a detalle la figura de Firpo en las campañas publicitarias de Argentina revisar el artículo de Scharagosky, Pablo “Las peleas económico-comerciales más allá del boxeo. Prensa, avisos publicitarios y radio en Argentina en los ‘20” en *Pensar la Publicidad*. Ediciones Complutense. Madrid, 2020, pp. 89-103.

El Radio es actualmente el “leit motiv” de los comentarios. El Radio, si no es un invento yanqui, debe serlo. Hasta ahora es un perfectamente inútil. Sirve para todo...

Por medio del radio se pueden escuchar, desde distancias inconmensurables: el “foxtrot” de moda en New York, las canciones trágicas de los vaudevilles rusos y las proclamas bolcheviques que vocean las tobilleras en París...

Pero, a pesar de todo eso, el Radio no es más que un “divertissement” que los sabios han inventado para reírse un poco de la seriedad científica de sus preocupaciones. El Radio, como todo lo grande y lo pequeño de la vida, ha buscado la ocasión para imponerse. Se ha impuesto. Se ha hecho indispensable. Está de moda. Todo se hace por medio del Radio. Se piensa por medio del Radio, se baila por medio del Radio, se duerme por medio del Radio, se duerme por medio del Radio, se sueña, se ama, por medio del Radio...<sup>191</sup>

En el periodismo, la lucha mediática no se hizo esperar, los periódicos de la época compitieron por imponer sus interpretaciones de la realidad, buscaban formar una opinión pública en función de ciertos discursos y sentidos. En la prensa argentina fue claro el interés de los periódicos *La Prensa*, *La Nación*, *La Razón* y *Crítica*<sup>192</sup> que apoyaban fielmente el desarrollo de la pelea, y la disonancia en las páginas de *La Vanguardia*, órgano de difusión del socialismo argentino que descalificaba al box y lo consideraba opuesto a sus ideales<sup>193</sup>.

En la crónica que analizamos en este apartado, es importante pensar la intencionalidad del autor con el título. Vela realiza un símil con el “descubrimiento” de América acontecido en el siglo XVI, pero esta vez, no hace alusión a los españoles como “descubridores” del continente, sino que hay un cambio de sujeto que descubre a América. Aunque, lo que en realidad se estaría pensando en esta crónica, es cuál América: la del norte o la latina. Por ello, consideremos que el cronista juega con esta relación histórica y nuestra interpretación gira entorno a la búsqueda del reconocimiento del sujeto “dominante” (el norteamericano) hacia la existencia del sujeto “otro dependiente” (el latinoamericano). Por ello consideramos que el título hace una falsa similitud del hecho histórico con la intención de provocar y poner en juicio la palabra “América” y la apropiación del término, tanto identitaria como nacionalmente, de los estadounidenses, y al contrario expresa que este nombre está

---

<sup>191</sup> Paradox, Silvestre. “El radio dueño del mundo” en *El Universal Ilustrado*, 272, 20 de julio de 1922, p. 35.

<sup>192</sup> Bertolotto, *op. cit.*, p. 6.

<sup>193</sup> Guiamet, Javier. “El Trompeador Firpo. El boxeo dentro del imaginario del socialismo argentino de los años veinte” en *VIII Jornadas de Sociología de la UNLP*. Universidad Nacional de La Plata. Argentina, 2014, pp. 1-17.

conformado por más territorios, por ello, podemos decir que esta crónica muestra el conflicto moderno de la identidad entre ambas regiones.

El boxeo llegó a América a través de la inmigración europea, es decir, también es parte constitutiva de los estadounidenses. No es casualidad que Vela destaque este deporte por encima de otros, puesto que Estados Unidos era la capital mundial de la lucha pugilística. Y pone el acento en una pelea histórica como la de Firpo vs Dempsey, un argentino contra un estadounidense. Ya que ambos, representan polos opuestos en la lucha por la modernidad de la América: lo latino y lo sajón.

Continuando con el texto, el cronista denuncia que gran parte de los latinoamericanos que llegaron antes que el pugilista argentino a tierras estadounidenses no fueron capaces de pelear por el reconocimiento de sus pares en esa nación, o también podríamos pensar que no tuvieron el respeto y la atención necesaria de sus símiles estadounidenses para que su trabajo fuera reconocido en esas tierras:

Todos los latinoamericanos que emigraron a los Estados Unidos con una promesa de nuestra América, no hicieron más que prolongar ese desconocimiento que tenían de nosotros...No hicieron más que afirmar que no existíamos. Que todavía éramos una visión poética de Cristóbal Colón. Un país ilusorio de Emilio Salgari...<sup>194</sup>

En “El descubrimiento de la América” el cronista hace una parodia de la falsa idea de los estadounidenses por llamarse a sí mismos “América” como un país y no como un continente, es decir, de la apropiación del término y sentirse superiores por el hecho de aparentemente poseerlo. Y se burla de que, a pesar de ser un país moderno, no logro reconocer la existencia de los demás países en el continente, sino que fijaron sus aspiraciones en su propio territorio bajo la doctrina Monroe y, al resto del continente, consideraron como objetivos a conquistar:

Los evangelios armoniosos que Nervo recitó en la Universidad de Columbia, las miserias que vivió Rubén Darío en ese último APARTMENT de la vida que habitó en Nueva York, no tuvieron la elocuencia necesaria para convencer a los yanquis que no existe únicamente la América del Norte y el Canal de Panamá...<sup>195</sup>

---

<sup>194</sup> Paradox, “El descubrimiento de la América”, p.29.

<sup>195</sup> *Ibid.*, p.29.

Bajo un discurso vasconcelista de la “raza” y del sentimiento de la solidaridad latinoamericana difundido por la Revolución mexicana, después de que tantos intelectuales y artistas latinoamericanos llegaran y participaran en la vida cultural y artística de los Estados Unidos, aun ellos (los estadounidenses) no lograron diferenciar y reconocer la existencia de la América Latina como un continente con pobladores únicos y diferentes. El cronista atribuye este desprecio estadounidense hacia lo latino a la ausencia de un medio eficaz de comunicación entre las partes, puesto que no existía una lengua en común que pudiera entablar una relación. Sin embargo, dentro del panorama del cronista, la solución perfecta para lograr ese reconocimiento del “otro” estadounidense a los latinoamericanos era que Firpo, como boxeador, hablara por todos los latinoamericanos, pues él dominaba un idioma que no requería ningún artificio de la lógica o la razón moderna y que los estadounidenses comprendían perfectamente, uno sesgado por la violencia y la confrontación física de dos hombres en medio de un ring de box. Desde ese canal de comunicación en común, Firpo era el abanderado para hacer notar a América Latina en tierras norteamericanas, con lo cual era posible buscar el reconocimiento del otro estadounidense:

Pero he aquí inusitadamente ha surgido el primer mensaje de la raza... Firpo ha entregado su mensaje con un “swing” admirable. Con una elocuencia conmovedora. Los yanquis han despertado de su sueño. Los yanquis comprenden a Firpo, porque se ha expresado en un idioma comprensible...No necesita de la dialéctica ni de la lógica para impresionar a los públicos.

Vela demerita la valía de los yanquis desacralizando todas las posturas grandilocuentes y auto elogiosas de sus ideales creadas históricamente por sus gobernantes. En su lugar, cambia los papeles y pone a la América Latina como un territorio más moderno que la América del Norte. En este sentido, los deportes tenían fuerte implicancia en la formación y (re) producción de identidad e ídolos nacionales<sup>196</sup>. En esta lucha, Luis Ángel Firpo y Jack Dempsey eran categorizados, caracterizados y estereotipados por la prensa como: “ser criollo, argentino y latino, contraponiéndolo a las características, categorías y estereotipos del otro(s); ser yanqueé, estadounidense y sajón.”<sup>197</sup>

---

<sup>196</sup> Bertolotto, Antonella. “La pelea del Siglo XX; prensa, masculinidad y nacionalidad” en *History of Education in Latin America*. Estados Unidos, 2020, pp.1-14.

<sup>197</sup> *Ibid.*, p.2.

En los años 20 en América latina, la identidad nacional<sup>198</sup> jugó un punto crucial para la centralización y concreción de la sociedad, la cual se fundamentó en torno a los valores establecidos por una élite del Estado: “ese mismo proceso histórico de construcción de identidad, es, en determinado momento, un proceso de construcción de la modernidad”<sup>199</sup>.

Tanto Firpo como Dempsey sirvieron como significantes vacíos<sup>200</sup>, los medios de comunicación los dotaron de múltiples sentidos, es decir que para Vela no era diferente si Firpo era guatemalteco o mexicano, puesto que su postura apelaba a un sentido más amplio, enfocada a la defensa de la soberanía latinoamericana, sin importar la nacionalidad del boxeador. Así mismo, cualquier periodista podía utilizarlos como contenedores de significados para sus propias interpretaciones. Para Vela como cronista, Firpo era, a través del boxeo, el único enviado latinoamericano que podía hablar directamente con los estadounidenses y representaba una esperanza de que los latinoamericanos fueran reconocidos por la política yanqui, y no sólo eso, también Firpo era un personaje que, como arma, podía desestabilizar al gobierno estadounidense y, metafóricamente, capaz de dar un golpe de autoridad latinoamericano en sus propias tierras; una especie de vuelta de hoja del paradigma político internacional reinante en esa época:

La expedición de Firpo por los Estados Unidos ha despertado una desconfianza terrible en el pueblo norteamericano. El match Firpo-Dempsey ha desequilibrado la fuerza de los Estados Unidos.

El triunfo de Firpo sobre Dempsey inicia la decadencia de los Estados Unidos...<sup>201</sup>

---

<sup>198</sup> Acha, Omar. “Transnacional y global: la crítica del concepto de historia ante la emergencia de la historiografía posnacional” en *Ayer*, n°94. Asociación de historia contemporánea Marcial Pons, Ediciones de historia. España. 2014, p.125: “Sin embargo, como una paradoja más de la modernidad, las identidades nacionales que surgieron durante el siglo XIX constituyeron una fuerte desintegración de las identidades endémicas de los países latinoamericanos, las cuales fueron despojadas violentamente de sus territorios y obligadas a obedecer a un régimen centralista con valores ajenos a los suyos y a sus propias necesidades. Por si fuera poco, las élites modernizadoras construyeron una barrera de clase que se erigió bajo la civilización y las ciudades, donde el precio de ser una “sociedad moderna”, implicaba exterminar, ignorar o invisibilizar a una parte sustancial de la población que no lo era. Durante los siglos XIX y XX la historiografía nacional fue un dispositivo cultural con fines hegemónicos: constituyó un ‘nosotros’ en situaciones donde primaba la diversidad identitaria, la conflictividad subjetiva.”

<sup>199</sup> Larraín, Jorge. “La trayectoria latinoamericana a la modernidad” en *Estudios Públicos*, N°66. Chile, 1997, p. 315

<sup>200</sup> *Ibid.*, p.10.

<sup>201</sup> Paradox, “El descubrimiento de la América”, p. 29.

Esta lucha propició un escenario público, un espacio propio y de lo ajeno, donde se construyó la otredad y la mismidad; los medios de comunicación maximizaron el poder de las prácticas deportivas, exponiendo los discursos, sentidos y tópicos de estas: la masculinidad, la nacionalidad, el latinoamericanismo, el imperialismo yanqui. A su vez, se expresaban en términos más amplios con implicaciones en el contexto social, político, histórico, económico, cultural, racial, moral y sexual de la época<sup>202</sup>.

El 15 de septiembre de 1923 la mayoría de los diarios latinoamericanos y estadounidenses anunciaban en sus tapas y secciones de deportes el resultado de la pelea. En América Latina, los periódicos y los analistas consideraron un robo la victoria de Dempsey sobre Firpo, además de que este último no había llegado en óptimas condiciones al combate: el pugilista no se había preparado para este encuentro, durante la pelea el norteamericano cometió 4 *fauls* en contra del argentino, además de que no se consideraron los segundos de más que estuvo fuera del ring y que ameritaban su derrota<sup>203</sup>. Si Firpo hubiera ganado luego de ese rechazazo que sacó del ring al estadounidense, la historia hubiera sido distinta, habría ganado el título mundial en la capital del boxeo y, tanto Argentina como América Latina, hubieran demostrado su superioridad “racial” (inexperta, bruta y salvaje) sobre la “raza” sajona (técnica, eficiente e inteligente)<sup>204</sup>.

Posterior al encuentro, se habría especulado que, en su victoria contra Firpo, Dempsey habría “plomado” sus guantes, es decir que habría hecho trampa en la pelea. Por ello, en las luchas posteriores, el pugilista norteamericano habría sido abucheado y tachado de tramposo incluso por el público de su país natal<sup>205</sup>. Desatando una inconformidad de los diarios latinoamericanos, y reafirmando que el triunfo le fue robado a Firpo.

Un año más tarde, el pintor estadounidense George Bellows (1882-1925), antes de su muerte, pintó el cuadro que retrata el momento más intenso de la “pelea del siglo” al cual tituló: *Dempsey and Firpo* (1924) (Img.4). En esta pintura, según Jamie Wood, Bellows destaca el golpe con el que Firpo sacó del ring a Dempsey, resalta el exotismo del argentino

---

<sup>202</sup> Bertolotto, op. cit., pp.3-4.

<sup>203</sup> *Ibid.*, p.7.

<sup>204</sup> *Idem.*

<sup>205</sup> Wood, Jamie. “Madness at the Whitney. Resistance to Genre in Dempsey and Firpo “en *Dandelion*, *postgraduate arts journal & research network*. Estados Unidos, 2010, p.5.

con un cuerpo musculoso y sus calzoncillos morados; por otro lado, muestra a Dempsey frío, con unos calzoncillos blancos y su cuerpo completamente pálido. Mientras que Firpo luce un rostro apuesto impasible ante la caída de rival, y no observamos el rostro del estadounidense; Dempsey cae fuera del ring y es soportado en brazos por los periodistas (entre ellos está Bellows), quienes lo ayudan a regresar a la contienda, sin embargo, en la pintura la caída del norteamericano está reducida a una mano que lo soporta, el pintor acentúa la anonimidad de su salvador, puesto que, de no ser por ellos, el pugilista no habría subido de nuevo al ring y habría perdido la pelea. Según el crítico, el pintor no muestra el momento de la victoria de Dempsey, ya que considera que el boxeador estadounidense en realidad no ganó la batalla, en su lugar, Bellows pinta el golpe certero que le propició Firpo en el segundo asalto, con el cual se muestra la fortaleza del argentino en la casa del boxeo mundial. En una interpretación de la pintura, Wood desenmascara la fragilidad del poder político, económico, social, viril, intervencionista, imperialista, colonial norteamericano a manos de un luchador latinoamericano en el cuadrilátero: “It is the fragility of power, its very precariousness, which is on display here<sup>206</sup>” Esto como una metáfora que desacraliza el poderío estadounidense sobre las sociedades latinoamericanas.



Img. 4. *Dempsey and Firpo*. (1924) de George Bellows.<sup>207</sup>

---

<sup>206</sup> *Ibid.*, p.7.

<sup>207</sup> Para consulta de la fotografía, disponible en: <https://whitney.org/collection/works/214>

“El descubrimiento de la América” es una crónica que se divide en tres partes: 1. El recuento del recorrido de los intelectuales latinoamericanos por Estados Unidos y el no reconocimiento de las “otras” Américas por parte de los estadounidenses; 2. La interpretación de Firpo como un luchador capaz de poner en el mapa yanqui a los latinoamericanos; 3. La predicción que hace Vela sobre el devenir de la historia del continente con la victoria de Firpo sobre Dempsey.

El 13 de septiembre de 1923, un día antes de la pelea, Vela hace una predicción de los resultados de la pelea y sus posibles consecuencias. En “El descubrimiento de la América”, el cronista se aprovecha de la hibridez del género para entremezclarla con una de las estrategias del periodismo deportivo: la predicción. En este caso en particular, su predicción no está hecha en función de quién será el mejor boxeador, es decir, del reconocimiento de la habilidad de los deportistas, sino en un devenir histórico que traería la victoria de Firpo sobre Dempsey en términos políticos, económicos y sociales para América Latina y para los Estados Unidos: “Cuando Firpo module mañana la última frase de su arenga, los espectadores yanquis quedarán convencidos de que esa derrota es algo más que una derrota. Es una debacle...”<sup>208</sup>.

Como género, la predicción ofrece la posibilidad de expresar las preferencias personales de los analistas y anunciar los diferentes desenlaces de acuerdo con las habilidades de los deportistas, es decir, existe una postura previa tanto crítica como subjetiva que permea e influye en el desarrollo de la escritura de quien escribe. Para este caso, Vela exagera las cualidades físicas de Firpo y lo coloca como el favorito para ganar la contienda, es evidente la preferencia personal del cronista por el argentino en términos de lo que podríamos llamar “hermandad” latinoamericana, además a lo largo del texto, encontramos un gran desprecio por los Estados Unidos.

A través de este recurso del periodismo deportivo, Vela transforma la funcionalidad de este género, pues traviste a la crónica para dotarla de otros significados a partir de la interpretación de la “lucha del siglo”, convierte una predicción en un análisis y realiza una crítica al desarrollo histórico de la modernidad estadounidense y a su política intervencionista en los países latinoamericanos; desde sus letras, enuncia la desigualdad histórica entre ambos

---

<sup>208</sup> Paradox, “El descubrimiento de la América”, p. 29.

territorios y anuncia un futuro magnánimo para América Latina luego de la victoria de Firpo: “Después del triunfo de Firpo, los bonos latinoamericanos subirán más allá de los rascacielos. Los yanquis ya no tendrán esa seguridad para hacer sus transacciones sentimentales y comerciales<sup>209</sup>.”

El cronista se vale del escándalo mediático que provocó este evento, por lo cual inferimos que utilizó la turba mediática para atraer a más lectores y darles un contenido de calidad, crítico y con una mirada bondadosa para el futuro. Utilizó una de las características fundamentales del deporte, el boxeo es un espectáculo mercantil, por ello estos mecanismos de acción facilitaron que el cronista colocara su trabajo en el interés del público en general por sobre otras temáticas.

Vela utilizó la espectacularidad, la mercantilización y la violencia del boxeo para relacionar su discurso intelectual íntimamente con la pelea y con un sentimiento moderno latinoamericanista, aprovechándose del resurgimiento de la soberanía y hermandad latinoamericana a partir de la justa pugilística. Es decir, el cronista realizó una reivindicación de la identidad latinoamericana y un renombramiento del continente a partir del reconocimiento del otro que había sido negado por la modernidad central (euronorteamericana): “Dejarán de creer que son el único pueblo de la América. El más fuerte. El de mejor moneda<sup>210</sup>”.

Vela es partícipe en el cambio del paradigma ideológico de los valores morales de las sociedades modernas. En este caso, el boxeo es un deporte que gira en torno a la disputa viril entre dos sujetos. Si extrapolamos esa característica, los estadounidenses, en su cultura, tienen un ideal de superioridad moderno que han consolidado con las armas, guerras e intervenciones diplomáticas. En la predicción, el cronista desvirtúa esta característica viril estadounidense y convierte su discurso en una burla al llamarlos “raza nómada”, con lo cual hace referencia a su pasado lleno de inmigraciones y a la invasión que hicieron a los pueblos originarios, el cronista los cataloga como una especie de una sociedad artificial. En la justa pugilística, en cada asalto la disputa por la virilidad es más significativa, los golpes representan los ideales de sus sociedades. El cronista considera que la derrota de Dempsey

---

<sup>209</sup> *Ibid.*, p.29.

<sup>210</sup> *Idem.*

significaría que los estadounidenses son una “raza” más débil que la latinoamericana, con lo cual, la victoria del argentino sobre el estadounidense representaría la caída de la “raza” superior, frívola e intelectual a manos de la “raza” dependiente, débil y atrasada, e incluso profetiza que el presidente estadounidense renunciará ante su incapacidad por gobernar a un pueblo débil:

El territorio de los Estados Unidos se despoblará inmediatamente. Se convertirá en una raza nómada...Deambulará por el mundo con la profunda tristeza errante de su derrota.

Es probable que si triunfa Firpo, el Presidente de los Estados Unidos renuncie de gobernar a un pueblo débil...<sup>211</sup>

En términos ontológicos, esta crónica denota la relación dialéctica entre el otro (el guatemalteco, mexicano, latinoamericano) y el yo moderno (euronorteamericano), donde este último se auto legitima como superior y desconoce la valía del otro, latinoamericano. Por ello, la crónica narra la disputa entre ambos sujetos por un cambio de paradigma a partir de una pelea de box, y aprovecha la *espectaculización* del deporte para atrapar a los espectadores y llegar a más públicos. Dicho de otra forma, “El descubrimiento de la América” intenta insertarse y reorientar esta lucha por la verdadera identidad “americana” entre los Estados Unidos y América Latina en un cuadrilátero con un réferi. Lamentablemente la predicción de Vela no se cumplió debido a que el desarrollo de la pelea fue irregular, hubo muchas inconsistencias y ventajas a favor del local, por lo que la profecía de cambiar el paradigma sociopolítico con esa lucha no fue posible.

Esta crónica nos permite conocer la visión del periodismo del autor, por ello, como dice Cândido, entendemos que “un individuo capaz de expresar su originalidad, sino alguien desempeñando un *papel social*”<sup>212</sup>. Luego de revisar el *corpus* para esta tesis, podemos afirmar que la vida periodística de Vela luchaba por entender y desentender el mundo ya aprehendido, desde su visión como guatemalteco en México. Así como por enaltecer y criticar las bondades de las urbes en la modernidad. Años después, en una entrevista con Roberto Bolaño, el autor guatemalteco hablaría sobre su visión del periodismo: “Mi labor era

---

<sup>211</sup> *Ibid.*, p.29.

<sup>212</sup> Cândido, *op. cit.*, p.108.

de una crítica sutil a la manera de escribir y de pensar de la época”<sup>213</sup>. Por ello, esta crónica apela a esta visión crítica por la cual el escritor luchaba en la prensa.

En uno de sus libros posteriores, Vela acentuaría que “toda manifestación artística tiene una finalidad social, y se supedita al imperativo de la cultura. De ahí que la obra literaria encierre en su función estética dos fases: una individual y otra colectiva”<sup>214</sup>. Por ello esta crónica sirva al guatemalteco como un espacio óptimo para expresar sus opiniones propias y originales en torno a una temática relacionada con el devenir histórico de las sociedades donde habita, mientras que la predicción, cuya finalidad social la podemos definir como un mecanismo discursivo para la expresión del deseo (en este caso, de reconocimiento y autoridad) de una sociedad en voz de un periodista. Como la define Kuhlmann: “La crónica es, en el mejor de los casos, un modo de articulación de un sistema literario que surge en el centro de la vida social y regresa a ella, cumpliendo determinadas funciones”<sup>215</sup>.

“El descubrimiento de la América” es una crónica que sirve como mediadora entre los conceptos complejos (políticos, económicos, diplomáticos) y un público no erudito, cumple la función social de hacer fáciles y digeribles las temáticas que tienen un trasfondo complejo (histórico, sociopolítico, cultural y económico). En otras palabras, podemos declarar que esta crónica cumple con la ocupación de servir como una intermediaria entre la volátil modernidad y la sociedad en general.

A lo largo de esta tesis, el sentimiento nacionalista guatemalteco de Vela es un elemento que hemos destacado por su ausencia. Sin embargo, a partir de esta crónica, interpretamos que el sentimiento romántico de la identidad nacional construido por los estados latinoamericanos no empatiza con la postura ideológica y política del cronista, sino que, en tanto como sujeto vanguardista, migrante e intelectual, Vela transformó su discurso con vistas universales, puesto que en esta crónica no expresa la importancia del ser guatemalteco, sino que lo integra en un sentir más amplio, el ser latinoamericano. Su obra de ficción y periodística apela a la renovación de las artes, la solidaridad y soberanía de las sociedades del continente con rumbos claros hacia el cosmopolitismo. No por ello deja de

---

<sup>213</sup> Bolaño, *op.cit.*, p. 87.

<sup>214</sup> Vela, Arqueles. *Análisis de la expresión literaria*. Editorial Porrúa. México, 1965, p. 41.

<sup>215</sup> Kuhlmann, *op.cit.*, p.207

lado su posición como guatemalteco, sino que, gracias a los propagandistas mexicanos, complementa su posición política con un proyecto más amplio y apegado al proyecto revolucionario mexicano. Y a partir de estas decisiones, hace gala de su creatividad y habilidad en la escritura para opinar e interpretar el devenir del mundo.

¿Cuál es el descubrimiento de la América de Vela? En pocas palabras, es el (re) descubrimiento de una invención de la “raza” latinoamericana. A través de las letras del semanario, el cronista busca que se reconozca en los Estados Unidos la labor intelectual, artística, cultural de los latinoamericanos. El cronista es testigo de la soberanía de los Estados nación del continente, y por ello es consciente del gran futuro que les espera, por ello tiene la seguridad intelectual para dar un golpe de autoridad mediático frente a los vecinos del norte. Es un descubrimiento que grita, con un sentimiento de impotencia acumulada por tantos años, a los norteamericanos que América Latina ha estado aquí desde hace años; un descubrimiento que en realidad es un “resurgimiento” del continente. Quizás, en la ficción, la América nuestra en algún momento pudo quitarse la colonización yanqui, si no le hubieran robado la victoria a Firpo, la vida sería otra.

Paradox, Silvestre. “El descubrimiento de la América” en *El Universal Ilustrado*. 331, 13 de septiembre de 1923, pp. 29,76.

**[Pie de foto: 1. La ciudad de Amberes, en Bélgica, vio recientemente esta parada organizada por los cortadores de diamantes. Más de dos millones de dólares, en calidad de diamantes en bruto desfilaron por las calles. May Collins, exnovia de Charles Chaplin, estrella de cine, quien acaba de ingresar a la cárcel de Los Ángeles, acusada por una gran casa de modas. ¡Cómo “cambean” los tiempos!]**

## **SILUETAS Y COSAS QUE PASAN**

**POR SILVESTRE PARADOX**

### **EL DESCUBRIMIENTO DE LA AMERICA**

Hasta hace algunos meses nadie conocía la América Iberoamericana. Cada latinoamericano que emigraba a los cuatro puntos cardinales con la intención de llevar el mensaje de la América “de los mil cachorros sueltos del León Español”, demostraba lo contrario...

Sobre todo en los Estados Unidos, en donde todavía no saben leer ni escribir en ese idioma de la sugerencia que ya deletreamos los de las selvas de la América India.

Todos los latinoamericanos que emigraron a los Estados Unidos con una promesa de nuestra América, no hicieron más que prolongar ese desconocimiento que tenían de nosotros...No hicieron más que afirmar que no existíamos. Que todavía éramos una visión poética de Cristóbal Colón. Un país ilusorio de Emilio Salgari...

Y es que los conferencistas, los literatos, los poetas y los artistas, llegaban con un bagaje molesto para los hoteles yanquis. Con un mensaje incomprensible para los cerebros yanquis...

Blasco Ibañez triunfó en los Estados Unidos porque comenzó por catalogar a los literatos yanquis por los centavos que le pagaban las magazines...

Los evangelios armoniosos que Nervo recitó en la Universidad de Columbia, las miserias que vivió Rubén Darío en ese último APARTMENT de la vida que habitó en Nueva York, no tuvieron la elocuencia necesaria para convencer a los yanquis que no existe únicamente la América del Norte y el Canal de Panamá...

Porque hasta los mismos latinoamericanos que llegaban a los Estados Unidos se convencían de que no existía, en realidad, la América Iberoamericana.

Pero he aquí inusitadamente ha surgido el primer mensaje de la raza...

Firpo ha entregado su mensaje con un “swing” admirable. Con una elocuencia conmovedora. Los yanquis han despertado de su sueño. Los yanquis comprenden a Firpo, porque se ha expresado en un idioma comprensible...No necesita de la dialéctica ni de la lógica para impresionar a los públicos.

Firpo ha entregado su mensaje en el “ring”, que es algo así como el salón de sesiones de la Gran Asamblea Popular, y en donde se equilibran “los nervios de la raza” ...

La expedición de Firpo por los Estados Unidos ha despertado una desconfianza terrible en el pueblo norteamericano. El match Firpo-Dempsey ha desequilibrado la fuerza de los Estados Unidos.

El triunfo de Firpo sobre Dempsey inicia la decadencia de los Estados Unidos...

Después de esa serie de conferencias que Firpo ha esculpido en el asombro de los públicos, los yanquis han meditado en su futura desorganización.

Cuando Firpo module mañana la última frase de su arenga, los espectadores yanquis quedarán convencidos de que esa derrota es algo más que una derrota. Es una debacle...

Después del triunfo de Firpo, los bonos latinoamericanos subirán más allá de los rascacielos. Los yanquis ya no tendrán esa seguridad para hacer sus transacciones sentimentales y comerciales.

Dejarán de creer que son el único pueblo de la América. El más fuerte. El de mejor moneda.

El territorio de los Estados Unidos se despoblará inmediatamente. Se convertirá en una raza nómada...Deambulará por el mundo con la profunda tristeza errante de su derrota.

Es probable que si triunfa Firpo, el Presidente de los Estados Unidos renuncie de gobernar a un pueblo débil...

## Conclusión. Una vida en el periodismo

*Hace mucho tiempo oí decir a un amigo:  
El talento es algo absolutamente  
comercial. Se puede vender. Estafar.  
Adulterar. Y hasta rematar, si uno está  
en quiebra...*

Por Silvestre Paradox “Los  
administradores de talento” en *El  
Universal Ilustrado*, 1922, pp.45,57.

¿Cómo resumir una investigación de más de dos años?, ¿de qué manera concluir un trabajo de tantas horas, preocupaciones y errores cometidos? Hoy, me encuentro escribiendo la última parte de una tesis que me ha dado muchos elementos para pensar mi vida académica y, más aún, mi vida cotidiana. En estas instancias sólo queda agradecer a quienes permanecieron y llegaron en el proceso y a los que ya no están, a Arqueles Vela por regalarme temáticas, risas, enojos y uno que otro epígrafe para mis textos literarios.

A lo largo de este trabajo realicé un viaje por los cuatro contextos sociohistóricos y culturales por los que transitó Vela en la década de 1920: la Revolución mexicana, los conflictos políticos entre México y Guatemala con Estados Unidos, la Generación del 20 y su relación con la posrevolución enfocándome en su correlación política, económica y cultural, y finalmente el desarrollo de la industria periodística y la crónica moderna en América Latina, específicamente en México con la revista ilustrada *El Universal Ilustrado*. Consideré que estos contextos conformaron un clima de época que funcionó como detonante para la construcción y consolidación de una nueva postura crítica, intelectual, artística y política del autor guatemalteco en tierras mexicanas.

Esta tesis es un intento por relacionar lo sociopolítico con lo cultural, las redes intelectuales con las rupturas estéticas y, para el caso específico de Vela, la migración como factor determinante para el desarrollo artístico. Dentro de todo este viaje, puedo decir que el guatemalteco se presenta como un personaje enigmático y misterioso, sin embargo, con cada nuevo hilo de información sobre él que hallé y uní a su historia, encontré el origen de su vida como escritor profesional, es decir que esta tesis buscó ser una especie de arqueología del autor.

Esta investigación fue pensada como un espacio interdisciplinario y amplio, pues se analiza no sólo al sujeto unidimensionalmente (Arqueles Vela), sino que nos enfocamos en un estudio integral conformado por los contextos socio históricos, la relación dialéctica del autor con ellos, además de aportar un objeto de estudio nuevo: el seudónimo como una pieza clave para ampliar el espectro intelectual del guatemalteco. Es decir que, como resultado, busqué evidenciar la influencia de lo social en la obra de Vela y viceversa, enfocándome en la visión crítica latinoamericana que el autor desarrolló gracias a su estancia en México.

El paso de Vela en México fue un detonante para su carrera profesional como escritor, durante su estancia su panorama intelectual se amplió más allá de la Generación del 20 en Guatemala y consideré que abrazó un sentimiento latinoamericano y cosmopolita que caracterizarían a su obra periodística y de ficción. Por lo que, en esta tesis, partí de un lugar de origen para analizar al objeto de estudio, un joven Arqueles Vela influenciado por las corrientes modernistas y partícipe de un cambio político-cultural en Guatemala junto con sus compañeros de generación y, de un lugar de destino, el México posrevolucionario abierto al intercambio político y cultural con América Latina, impulsado por el nuevo gobierno apoyado por la juventud mexicana y latinoamericana residentes, en este espacio el autor guatemalteco transformó su postura intelectual hacia una crítica de la realidad latinoamericana respaldada por el cosmopolitismo, la vanguardia y el capitalismo de las industrias.

Puedo decir que ser migrante latinoamericano en México durante los años 20 representó una forma de incorporarse a un sistema político-cultural que estaba en sus primeras etapas, en el cual conviven intelectuales productores de cultura, con un público creciente consumidor de bienes culturales, y el aumento de las autoridades con poder consagratorio. Por tanto, conviven diversos públicos a los que se dirigen las diferentes producciones culturales, ya sea de manera restringida o a gran escala, en un segundo caso, las mercancías que guían su producción por las reglas del mercado.<sup>216</sup> Es decir, un espacio propicio para que los jóvenes latinoamericanos participen de la vida cultural del país y sean los directores de las nuevas lógicas sociales.

---

<sup>216</sup> Hadatty, *op.cit.* 2016, p.160.

Debido a las filiaciones políticas e intelectuales de Vela en su juventud en Guatemala, en un principio, una de las principales hipótesis de esta tesis consistía en afirmar que Vela habría conservado en su obra periodística un sentimiento nacionalista y patriótico con su país de origen aun estando en México. Sin embargo, gracias al estudio de su obra periodística desde 1922 hasta 1926 en *El Universal Ilustrado*, hallé que no ocurrió esto, sino que, debido a la influencia del clima de época y a los grupos intelectuales y artísticos de los que formó parte en México, rastree las interacciones entre la política mexicana con la guatemalteca y estadounidense, por las cuales Vela cambió su paradigma de ideales y sus temáticas de escritura hacia una visión estética más cosmopolita y latinoamericana, crítica de los avances de la modernidad en el continente.

Como uno de los objetos de estudio más relevantes para este análisis, dialogué con la idea de que las revistas son espacios de cruce intelectual y crean espacios interdisciplinarios que interactúan directamente con el presente, donde se dialoga entre el equipo redactor y los receptores o lectores. Ambas miradas privilegian, recortan o, incluso, sancionan o excluyen contenidos<sup>217</sup>. Además, son espacios donde los periodistas exponen las peripecias de la vida social, económica y política de los países. Escritores como Vela se dedicaron a enjuiciar la realidad moderna, innovar en el periodismo y en la literatura. Las revistas se constituyeron como lugares perfectos para que los jóvenes latinoamericanos desarrollaran sus estilos literarios, ensayaran sus obras de ficción y criticaran el panorama sociopolítico y cultural con una visión cosmopolita. Es por ello por lo que las revistas nos ofrecen una especie de *collage* de los acontecimientos diarios, por tal situación para su correcto estudio es necesario “leer en los márgenes”<sup>218</sup> de los contextos de las publicaciones.

*El Universal Ilustrado* significó para este trabajo el lugar idóneo para el estudio de la interdisciplinariedad y la renovación de la variedad temática, puesto que el director Carlos Noriega Hope se planteó “acercar a su público a lugares tan lejanos como Rusia, tan distintos como Japón, tan fantásticos como Hollywood”<sup>219</sup>, además se entrecruzan las tensiones entre la vanguardia y el modernismo, la promoción oficial de la literatura, la voluntad de complacer

---

<sup>217</sup> Rocca, Pablo. “Por qué, para qué una revista (Sobre su naturaleza y su función en el campo cultural latinoamericano)” en *Hispanamérica*. N°99. Ediciones Hispanamérica. Estados Unidos, 2004, p.4.

<sup>218</sup> *Ibid.*, p.5.

<sup>219</sup> Navarrete, *op.cit.*, p.103

al público poco avezado en la novedad y la ruptura estética”<sup>220</sup>. Todas estas circunstancias ayudaron a sus lectores y redactores a tener una visión compleja y “completa” de lo que ocurría en el mundo y su transformación. Desde sus inicios, se planteó como una revista vanguardista del periodismo moderno ilustrado, en la cual dialogaban los escritores más reconocidos junto con la nueva generación de literatos latinoamericanos. Esta facilidad de intercambio intelectual funcionó como una forma de acercar a la juventud latinoamericana con los nuevos cambios políticos de la posrevolución mexicana, por ello, como movimiento cultural, podemos afirmar que la Revolución influyó en el devenir de las nuevas publicaciones periódicas y de las juventudes en el continente gracias su proyecto de solidaridad continental.

La mayor aportación de esta tesis para las futuras investigaciones de este autor y de otros fue retomar la figura de Silvestre Paradox como seudónimo utilizado por Arqueles Vela en el semanario. Ya que he confirmado que el seudónimo no sólo fue utilizado como estrategia periodística para encubrir su nombre, sino que el autor creó un espacio adicional para desarrollar sus habilidades literarias y para abarcar la mayor cantidad de temáticas posibles en el semanario. Es decir, fungió como una especie de plataforma para practicar y consolidar diferentes estilos de escritura.

Además, en este trabajo abordé una de las crónicas más interesantes de Arqueles Vela escrita bajo el seudónimo “El descubrimiento de la América”, mediante este texto conjunté y relacioné a todos los contextos que estudiamos a lo largo de la tesis y sirve como el ejemplo perfecto para exponer la “nueva” postura crítica latinoamericana y antiimperialista que desarrolló el guatemalteco a lo largo de su estancia en México.

Arqueles Vela como periodista es “un mediador que tiene por función entregar una visión de la totalidad del acontecer y con ello activar las relaciones y prácticas sociales, de construir opiniones y ser su portavoz y, en un sentido tal vez más trascendente, configurar con ello un sentido común cristalizado”<sup>221</sup>. En “El descubrimiento de la América” Vela funge como mediador capaz de integrar una visión total del acontecimiento histórico y relacionarlo con la sociedad latinoamericana, a la vez que la crónica funciona como un sistema vivo que

---

<sup>220</sup> Hadatty, *op.cit.*, 2016, pp.45-46.

<sup>221</sup> Santa Cruz, *op.cit.*, p.130.

interactúa con otros hechos y con los lectores, es un género que vive el presente descifrándolo, aceptándolo y deformándolo<sup>222</sup> y es consciente de las problemáticas de las sociedades. Es por ello por lo que el cronista pone en duda una verdad histórica sobre la influencia y superioridad que han tenido los Estados Unidos sobre América Latina, es una forma de contradecir lo que los medios e intelectuales difundieron bajo el esquema centro-periferia, es decir, dominante y subordinado. También debido a su predicción de la pelea del siglo, brinda una especie de esperanza (a partir de la probable victoria de Firpo sobre Dempsey) para lograr un cambio en el mundo capitalista, argumentando que en América Latina existen las condiciones y los personajes para sobresalir en el mundo capitalista en términos económicos, sociales, políticos, culturales y artísticos.

En el total de la obra de Arqueles Vela, incluso la escrita bajo el seudónimo, noté la presencia de un sentimiento cosmopolita, acompañado de una visión crítica de la historia y del acontecer diario, un interés por el presente y el futuro de América Latina. Desde su lugar en el semanario, el guatemalteco toma consciencia de su papel como periodista en una época clave para la democratización de la información en el continente. Debido a esta influencia, sus crónicas están cargadas de una postura crítica hacia la modernidad que puede llegar a ser “silvestre” y “paradójica” (expresados en el nombre del seudónimo), y al igual puede ser frívola y vanguardista.

El rastreo de la obra periodística completa de Vela y su seudónimo resulta obligatorio, pues en ella hay rasgos que caracterizaron, influenciaron y tematizaron su escritura de ficción. Sin embargo, es necesario hacer un estudio exclusivo de su obra en el periodismo como un caso aparte, esto debido a la riqueza de los contenidos, a la vivacidad de las crónicas y las habilidades de escritura que desarrolló el guatemalteco. El conjunto de la obra periodística de Vela merece un reconocimiento debido a la creatividad, innovación y ruptura que persisten en sus escritos.

Como una de las principales conclusiones puedo afirmar que el periodismo y su industria fueron una plataforma importante para el desarrollo intelectual de Vela y funcionaron como espacios de aprendizaje natural<sup>223</sup> del quehacer periodístico. Dentro de las

---

<sup>222</sup> Cândido, *op.cit.*, p.110.

<sup>223</sup> Rotker, *op.cit.*, p.142.

oficinas del semanario interactuaban la gran mayoría de los contextos, además, Vela forjó amistades, relaciones laborales y artísticas, tanto con jóvenes e intelectuales consagrados mexicanos y latinoamericanos entusiastas por los cambios del nuevo siglo y participantes activos de los ideales posrevolucionarios mexicanos y vanguardistas.

No sólo desde los contextos o, a partir de ellos, sino que, tanto en lo personal como en lo laboral, concluyo que Vela fue un sujeto activo, crítico de su sociedad y entusiasta por el cambio social. Como hombre de letras fue capaz de expresar fácilmente su opinión, e interactuó con su contexto tanto como este lo hizo en su vida pública y privada, así pues, su interés como intelectual estaba enfocado en crear lectores conscientes, ávidos por la lectura y críticos de los acontecimientos más relevantes, era una especie de intermediario entre la avasalladora ola de modernidad y los nuevos sujetos que se incorporaban a las urbes. Vela se construyó ya no solo como un escritor guatemalteco en México, sino como un intelectual especialista en la ficción y el periodismo con un fin determinado: hacer explícitas a las masas latinoamericanas las paradojas de la vida moderna en los años 20.

## Bibliografía

### Fuentes primarias

- “El periodismo moderno. Cómo se hacen los periódicos diarios” en *El Mundo Ilustrado*. 3 de enero de 1904, pp.36-42.
- “Número dedicado a la República de Guatemala” en *El Universal Ilustrado*, jueves 19 de mayo de 1924.
- Bellows, George. “Dempsey and Firpo “. *Whitney Museum of American Art*. Estados Unidos, 1923. Para consulta de la fotografía, disponible en: <https://whitney.org/collection/works/214>
- Paradox, Silvestre. “El descubrimiento de América” en *El Universal Ilustrado*. 331, 13 de septiembre de 1923, pp. 29,76.
- Paradox, Silvestre. “¿Existe un Renacimiento Literario en México?” en *El Universal Ilustrado*, 9 de febrero 1922, p.24
- Paradox, Silvestre. “El premio nobel de literatura y hambre literaria de Rusia” en *El Universal Ilustrado*, 31 de agosto de 1922, p.50.
- Paradox, “Los bailes y los ritos del “Bembe” en *El Universal Ilustrado*, 14 de diciembre de 1922, pp. 49,60.
- Paradox, Silvestre. “Sección nueva” en *El Universal Ilustrado*, 10 de enero de 1924, p. 26.
- Paradox, Silvestre. “La puerilidad de los celos” en *El Universal Ilustrado* 17 de agosto de 1922, pp.41,68.
- Paradox, Silvestre. “La cámara ultrarrápida adaptada a la vida” en *El Universal Ilustrado*, 17 de enero de 1924, p. 35.
- Paradox, Silvestre. “Sanatorio aéreo” en *El Universal Ilustrado*, 1 de febrero de 1923, p.23.
- Paradox, Silvestre. “Rayos X humanos” en *El Universal Ilustrado*, 7 de junio de 1923, pp.20,53.
- Paradox, Silvestre. “Las inyecciones contra la tristeza” en *El Universal Ilustrado*, 16 de agosto de 1923, pp.25,59.
- Paradox, Silvestre. “El calor y la luz del sol en botellas” en *El Universal Ilustrado*, 20 de agosto de 1923.
- Paradox, Silvestre. “El record de fox”, *El Universal Ilustrado*, 15 de marzo de 1923, p. 29.
- Paradox, Silvestre. “Se vende una ciudad”, *El Universal Ilustrado*, 28 de junio de 1923, p.35.
- Recinos, Adrián. “La influencia mexicana en la etnografía de Guatemala” en *El Universal Ilustrado*, 19 de mayo de 1924, México, pp.12,76.
- Sánchez, Constantino. “La industria petrolera en Guatemala” en *El Universal Ilustrado*, 19 de mayo de 1924. México, p. 73.
- Vela, Arqueles. “El hombre que encontramos en todas partes”, en *El Universal Ilustrado*, 3 de septiembre de 1925, p. 34.

- Vela, Arqueles. "El último café madrileño. Pombo y su tradicional tertulia va a ser destruida", en *El Universal Ilustrado*, 21 de octubre de 1926, p. 12.
- Vela, Arqueles. "La sonrisa estridentista", en *El Universal Ilustrado*, 24 de diciembre de 1925, p. 24.
- Vela, Arqueles. "Cohetes luminosos" en *El Universal Ilustrado*, 4 de marzo de 1926, pp. 35, 64.
- Vela, Arqueles. "La evolución de los escenarios", en *El Universal Ilustrado*, 28 de mayo de 1925, pp. 37, 49.
- Vela, Arqueles. "El amigo improvisado de los trenes", en *El Universal Ilustrado*, 20 de agosto de 1925, p. 45.
- Vela, Arqueles. "Comentarios Frívolos. 'Varietés' al aire libre" en *El Universal Ilustrado*, 5 de marzo de 1925, p. 15.
- Zigomar. "Cómo ha evolucionado en México el periodista", en *El Universal Ilustrado*, 16 de febrero de 1922, pp.33,51.

### **Fuentes secundarias:**

- Acha, Omar. "Transnacional y global: la crítica del concepto de historia ante la emergencia de la historiografía posnacional" en *Ayer*, n°94. Asociación de historia contemporánea Marcial Pons, Ediciones de historia. España. 2014, pp. 121-144.
- Aguilera, Flor. "Rafael López: un militante de la poesía" en *Es lo cotidiano*. México, 2014.
- Barbero, Jesús Martín. "Modernidades y destiempos latinoamericanos" en *Nómadas: revista crítica de ciencias sociales y jurídicas*, Madrid, España, pp. 20-34.
- Beigel, Fernanda. "Las revistas culturales como documentos de la historia latinoamericana." en *Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social*, N°20. Universidad de Zulia. Maracaibo, Venezuela. 2003, pp.105-115.
- Bencomo, Anadelí. "Subjetividades urbanas: mirar/contar la urbe desde la crónica" en *Iberoamericana*, N°11. Editorial Vervuert. España, 2003, pp. 145-159.
- Berman, Marshall. *Todo lo sólido se desvanece en el aire*. Editorial Siglo XXI, 2011, México.
- Canclini, Néstor. "¿Modernismo sin modernización?" en *Revista Mexicana de Sociología*, N°3, Vol. 51. Universidad Nacional Autónoma de México. 1989, México, pp. 163-189.
- Cândido, Antônio "La vida a ras de suelo" *PUF!* 13, p.28.
- Cândido, Antônio (2007). *Literatura y sociedad. Estudios de teoría e historia literaria*. UNAM. México.
- Cardoza y Aragón, Luis. "Carlos Mérida" en *Revista de la Universidad de San Carlos*, N°18. Universidad de San Carlos. Guatemala, 1992, pp.90-94.
- Casaús, Martha. "Las élites intelectuales y la generación el 20 en Guatemala: Su visión del indio y su imaginario de nación." en *Revista de Historia*, N°13. Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica. Nicaragua, 1999, pp. 83-106.

- Cerutti, Franco. "Contribuciones femeninas a la poesía guatemalteca" en *Repertorio Americano*, N°29. Costa Rica, 2018, pp.133-157.
- Cervantes, Freja. "Las obras en sus libros: la materialidad de la literatura en México (1900-1940)" en "México y la constelación americana: publicaciones, migraciones, sociabilidades" en *La revolución intelectual de la Revolución mexicana*. Universidad Nacional Autónoma de México, 2019, pp.17-39.
- Cruz, Juan. "Luis Ángel Firpo vs Dempsey: el boxeador argentino que cautivó a los Simpson, a Cortázar y que paralizó un continente" en *Izquierdazo*. México, 2020.
- Darío, Rubén. "Barcelona" en *Rubén Darío del símbolo a la realidad*. Obra selecta. Real Academia Española. Alfaguara, 2016. España, p. 165.
- De la Mora, Rogelio. "Intelectuales guatemaltecos en México: del movimiento Claridad al antifascismo, 1921-1929", en *Signos Históricos*, N°27. Universidad Autónoma Metropolitana, México, pp. 104-137.
- Díaz, María del Carmen. "Centroamérica en la estrategia diplomática mexicana: entre la política y la difusión cultural (1920-1932)" en *Congreso Centroamericano de Historia*. Universidad de Costa Rica. Costa Rica, 2008, pp.2060-2080.
- Díaz, María del Carmen, "Intelectuales mexicanos por Centroamérica: diplomáticos activistas y estudiosos (1920-1930)" en *Cuadernos de Intercambio sobre Centroamérica y el Caribe*, N°1. Universidad de Costa Rica. Costa Rica, 2015, pp. 201-230
- Echeverría, Bolívar "Un concepto de modernidad" en *Contrahistorias*, N°11, México, 2008, pp.7-18.
- Gadea, Carlos. "La dinámica de la modernidad en América Latina: Sociabilidades e institucionalización" en *Revista Austral de Ciencias Sociales*, N.13. Chile, 2008, pp. 55-67.
- Gallo, Rubén. *Máquinas de vanguardia*. Editorial Sexto Piso. México, 2014.
- Gómez Rodríguez, Irma Elizabeth. "Los infinitos nombres de la crónica. Texto y formas autorreflexivas en el discurso cronístico decimonónico" en *Literatura y prensa periódica mexicana. Siglos XIX y XX*. Instituto de Investigaciones Filológicas. UNAM. México, 2017, pp.43-78.
- González Luciano. "Historias sobre el ring. Pionero y símbolo: Luis Ángel Firpo y cómo 'la pelea del siglo' cambió la historia del boxeo en la Argentina" en *Clarín*. Argentina, 2020.
- González, Jorge Ramón, "Guatemaltecos en la ciudad de México" en *Amérique Latine Histoire et Mémoire*. Les Cahier. ALHIM, N°2. Francia, 2001.
- Guiamet, Javier. "El Trompeador firpo. El boxeo dentro del imaginario del socialismo argentino de los años veinte" en *VIII Jornadas de Sociología de la UNLP*. Universidad Nacional de La Plata. Argentina, 2014, pp. 1-17.
- Hadatty, Mondragón y Lojero "Revolución intelectual, Revolución mexicana" en *La revolución intelectual de la Revolución mexicana*. Universidad Nacional Autónoma de México, 2019, pp.3-14.

- Hadatty, Yanna. Prensa y literatura para la revolución. La novela semanal de El Universal Ilustrado. Instituto de Investigaciones Filológicas/El Universal. México, 2016.
- Hadatty, Yanna. La ciudad paroxista. Prosa mexicana de vanguardia (1921-1932). México. Instituto de Investigaciones Filológicas. UNAM, 2009.
- Quijano, Aníbal. Modernidad, identidad y utopía en América Latina. Sociedad y política ediciones. Lima, Perú, 1988.
- Larraín, Jorge. “La trayectoria latinoamericana a la modernidad” en Estudios Públicos, N°66. Chile, 1997, pp. 313-333.
- Louis, Annick. “Leer una revista literaria: autoría individual, autoría colectiva en las revistas argentinas de la Década de 1920” en Laboratorios de lo nuevo. Revistas literarias y culturales de México, España y el Río de la Plata en la década de 1920. El Colegio de México. México, 2018, pp. 29-30.
- Louis, Annick. “Las revistas literarias como objeto de estudio” en Almacenes de un tiempo de fuga: Revistas culturales en la modernidad hispánica. Editorial Shaker Verlag. Berlin, 2014, pp.34-43.
- Kuhlmann, Úrsula. “La crónica contemporánea en México: Apuntes para su análisis como praxis social” en Revista Crítica Literaria Latinoamericana, N°30. Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar, Perú, 1989, pp.199-208.
- List, German. El movimiento estridentista. Editorial Alias. México, 2019.
- Mahieux, Viviane. Urban Chroniclers in Modern Latin America: The Shared Intimacy of Every Day. University of Texas. EE. UU. 2011.
- Marín, Álvaro y Juan Jesús Morales. “Modernidad y modernización en América Latina: una aventura inacabada” en Nómadas: revista crítica de ciencias sociales y jurídicas, N°26. Roma, Italia, 2010, pp.343-362.
- Mateo, Ángeles. “Crónica y fin de siglo en Hispanoamérica (del siglo XIX al XXI)” en Revista Chilena de Literatura, N°59. Universidad de Chile. Chile, pp. 13-39.
- Matute, Álvaro. “Crónica: historia y literatura” en Historia Mexicana, Vol.46, N°4. El Colegio de México. México, 1997, pp. 711-722.
- Mejías, Almudena. “Algunos pseudónimos de escritores mexicanos del silo XIX” en Anales de Literatura Hispanoamericana, España, 1999, pp. 1399-1412.
- Mojarro, Jorge. Multánime. La prosa vanguardista de Arqueles Vela. Quezon City, Academia Filipina de la Lengua Española. 2011.
- Moraña, Mabel. “Revistas culturales y mediación letrada en América Latina” en Outra Travessia, N°1. Universidad de Pittsburgh. Estados Unidos de América, 2003, pp. 67-73.
- Navarrete, Laura. Excelsior en la vida nacional. Universidad Nacional Autónoma de México. México, 2007.
- Ortiz, Renato. “América Latina. De la modernidad incompleta a la modernidad-mundo” en Nueva Sociedad, N°166. Buenos Aires, Argentina. 2000, pp.44-61.
- Pappe, Silvia. Estridentópolis: urbanización y montaje. UAM-Azcapotzalco, México, 2006.

- Rama, Ángel. “La modernización literaria latinoamericana” en *Hispanamérica*, N°36, Estados Unidos. 1983, pp. 3-19.
- Rashkin, Elissa. *La aventura estridentista. Historial cultural de una vanguardia*. Fondo de Cultura Económica. 2014, México.
- Reed, Luis y Ruiz María del Carmen. *El periodismo en México. 500 años de historia*. Editorial Club Primera Plana. México, 1995.
- Reguillo, Rossana. “Textos fronterizos. La crónica: una escritura a la intemperie” en *Guaraguao. Revista de cultura latinoamericana*, N°11. El Centro de Estudios y Cooperación para América Latina. España, 2000, pp. 20-29.
- Rocca, Pablo. “Por qué, para qué una revista (Sobre su naturaleza y su función en el campo cultural latinoamericano)” en *Hispanamérica*. N°99. Ediciones Hispanamérica. Estados Unidos, 2004,3-19.
- Rodríguez Monegal, Emir. “Tradición y Renovación” en *América Latina en su literatura*. Editorial Siglo XXI. México, 1972, pp. 139-166.
- Rodríguez, Yliana. “Las publicaciones ilustradas de fin de siglo y las prácticas lectoras: un acercamiento a la prensa visual” en *Literatura y prensa periódica mexicana*. (Marco Antonio Chavarín e Yliana Rodríguez, coords.). Instituto de Investigaciones Filológicas. UNAM. México, 2017, pp. 197-218.
- Rogers, Geraldine. *Raúl G. Tuñón, poesía y reportaje. Incluye crónicas viajeras del escritor 1932-1936*. Universidad Nacional Autónoma de México. 2021, México.
- Rotker, Susana. *La invención de la crónica*. Fondo de Cultura Económica. México, 2005.
- Ruiz, María del Carmen y Sergio Márquez. “Arqueles Vela” en *Diccionario de seudónimos, anagramas, iniciales y otros alias usados por escritores mexicanos y extranjeros que han publicado en México*. Instituto de Investigaciones Bibliográficas. Universidad Nacional Autónoma de México. México, 2014, pp.2264-2266.
- Ruffinelli, Jorge. “La crónica como práctica narrativa en México” en *Hispanic Journal*, N°2, Vol.8. Universidad de Pensilvania. EE. UU, 1987, pp. 67-77.
- Sabato, Hilda. “Nuevos espacios de formación y actuación intelectual: prensa, asociaciones, esfera pública” en *Historia de los intelectuales en América Latina Vol I*. Editorial Katz. 2008, pp. 387-411.
- Sánchez, Ignacio. “Naciones intelectuales: campo literario y nación en la literatura de la primera mitad del siglo XX” en *Historias de las literaturas en México. siglos XX y XXI*. Universidad Nacional Autónoma de México. México, 2019, p.184
- Sánchez Prado, Ignacio. “Vanguardia y campo literario: la Revolución Mexicana como apertura estética” en *Revista crítica literaria latinoamericana*. Lima-Hanover, N°66, pp. 187-206.
- Santa Cruz, Eduardo. “El género magazine y sus orígenes” en *El estallido de las formas. Chile en los albores de la “cultura de masas*. Universidad Arcis, Santiago de Chile. 2005, pp. 33-50.

- Santa Cruz, Eduardo. "El 'campo periodístico' en los albores del siglo XX" en *El estallido de las formas. Chile en los albores de la "cultura de masas*. Universidad Arcis, Santiago de Chile. 2005, pp. 127-160.
- Santana, Adalberto, "La revolución mexicana y su repercusión en América Latina" en *Latinoamérica*, N°44. México, 2007, pp. 103-127.
- Sarlo, Beatriz. "Intelectuales y revistas: razones de una práctica" en *América: Cahiers du Criccal*. Francia. 9-16.
- Schávelzon, Daniel. "Rafael Yela Gunther y Manuel Gamio en Teotihuacán: una historia desconocida para el arte y la arqueología mexicanos" en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*. N° 92, UNAM, México, 2008, pp.229-236.
- Serna, Ana. "Periodismo, Estado y opinión pública en los inicios de los años veinte (1919-1924)" en *Secuencia. Revista de historia y ciencias sociales*, N°68. Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. México, 2007, pp. 57-85.
- Serrano, José Antonio, "México y la fallida unificación de Centroamérica" en *Historia Mexicana*, N°4. Colegio de México. México, 1996, pp. 843-866.
- Sefchovich, Sara. "Para Definir la Crónica" en *Chasqui: Revista de literatura latinoamericana*, N°1, Vol.38, Quito, Ecuador, 2009, pp.125-150.
- Taracena, Arturo. "Vasconcelos y sus agentes en la recepción guatemalteca de la Revolución mexicana" en *Regiones, suplemento de antropología*, N°43. México, 2010, pp. 25-31.
- Thorp, Rosemary. *Progreso, pobreza y exclusión: Una historia económica de América Latina en el siglo XX*. Banco Interamericano de Desarrollo y la Unión Europea. EE. UU, 1997.
- Verani, Hugo. "La narrativa hispanoamericana de vanguardia" en *Narrativa vanguardista hispanoamericana*. Hugo Verani (Ed). Dirección de Literatura. Ediciones Equilibrista. UNAM. México, 1996, pp. 41-69.
- Vela, Arqueles. *Análisis de la expresión literaria*. Editorial Porrúa. Ciudad de México, 1965.
- Víu, Antonia. *Materialidades de lo impreso: Revistas latinoamericanas 1920-1950*. Ediciones Metales Pesados, Santiago. 2019.
- Víu, Antonia. "Culturas lectores, recortes y colaboración en las revistas culturales *Repertorio Americano* y *Babel*" en *Revista de humanidades*, N°35. Universidad Adolfo Ibáñez, Santiago de Chile. 2017, pp. 159-184.
- Weinberg, Liliana. "México y la constelación americana: publicaciones, migraciones, sociabilidades" en *La revolución intelectual de la Revolución mexicana*. Universidad Nacional Autónoma de México, 2019, pp. 193-221.
- Wood, Jamie. "Madness at the Whitney. Resistance to Genre in Dempsey and Firpo" en *Dandelion, postgraduate arts journal & research network*. Estados Unidos, 2010, pp. 1-18.
- Yankelevich, Pablo. "En la retaguardia de la Revolución Mexicana: Propaganda y propagandistas mexicanos en América Latina, 1914-1920" en *Estudios Mexicanos*, N°1. Universidad de California. EE. UU., 1999, pp.35-71.

Yankelevich, Pablo. “Centroamérica en la mira del constitucionalismo” en Signos históricos, N°7 Universidad Autónoma Metropolitana. México, 2002, pp. 173-199.